

ca





X-82  

---

82





# CATECISMO

DE LOS PADRES

RIPALDA Y ASTETE,

ADORNADO

CON 154 LÁMINAS FINAS,

É ILUSTRADO

CON OTRAS TANTAS ESPLICACIONES PARAFRÁSTICAS  
PARA LA MEJOR INTELIGENCIA DE LOS DOGMAS  
Y MISTERIOS DE NUESTRA RELIGION.

TOMO III.

CON LICENCIA

MADRID EN LA IMPRENTA DE LA ADMINISTRACION  
DEL REAL ARBITRIO DE BENEFICENCIA.

AÑO 1800.

CATECISMO

DE LOS TABLEROS

REPARADA Y AUMENTADA

ADORNADA

CON 154 TABLAS

E ILUSTRADA

CON OTROS TANTAS EXPLICACIONES Y AUMENTOS  
PARA LA MEJOR INTELIGENCIA DE LOS DOCTOS  
Y MISTICOS DE NUESTRA RELIGION.

TOMO III

CON LICENCIA

HECHO EN LA IMPRINTA DE LA UNIVERSIDAD  
DE CORDOBA EN EL AÑO DE 1800.

AÑO 1800.



S O B R E  
LA DOCTRINA CRISTIANA.

CAPÍTULO XI.

D E L O S S A C R A M E N T O S .

P. Decid los Sacramentos.

R. Los Sacramentos , &c. tom. 1.<sup>o</sup>  
*pag. 7.*

*Cuarta parte , en que se declaran los  
Sacramentos que se han de recibir.*

P. *Y a hemos visto como sabeis lo  
que habeis de creer , orar y obrar ;  
veamos como sabeis lo que habeis  
de recibir , que es lo postrero.  
Decid los Sacramentos.*

R. Los Sacramentos , &c.

## PREÁMBULO DE LOS SACRAMENTOS.

## LÁMINA 69.

*Los Sacramentos de la santa madre Iglesia son siete. Ya se dijo en la esplicacion de la lámina 2.<sup>a</sup>, que despues de haber criado Dios á Adan, le infundó un profundo sueño, y tomando de sus costillas (cuyo vacío llenó de carne), formó de ella el cuerpo de Eva. Síguese ahora el decir, que Adan sumergido en un profundo sueño para la formacion de Eva, representa á Jesucristo durmiendo sobre la cruz el sueño de la muerte, para que de él fuese formada la Iglesia. Despues de muerto sobre la cruz, le fué abierto el costado, de donde saliéron los Sacramentos, que debian santificar á la Iglesia, y hacerla digna de ser su esposa (san Agus-*

Preambulo de los Sacrament.<sup>s</sup> de la Igl<sup>es</sup>.<sup>a</sup>



LOS SACRAMENTOS SALEN DE LA LLAGA  
DEL COSTADO DE CRISTO.

*Los Sacramentos de la S.<sup>ta</sup> Madre Iglesia son siete.*



*tin in Joann. tract. IX.* ). Por eso los siete Sacramentos y su virtud se pueden cóngruamente explicar , y muy propiamente llamar siete fuentes , por las cuales está manando sin cesar la sangre de Jesucristo para remedio de nuestras almas : y esto mismo espresa esta lámina , en la que se ve grabada la imágen de Jesucristo muerto en la cruz , y abierto su costado , del que salen los siete Sacramentos como otras tantas fuentes que se dirigen á santificar á los fieles.

*P.* ¿Quién instituyó los Sacramentos?

*R.* El mismo Cristo.

*P.* ¿Qué cosa son los Sacramentos?

*R.* Unas espirituales medicinas que nos sanan y justifican.

*P.* ¿De qué manera nos justifican?

*R.* Dándonos gracia interior por las señales exteriores.

*P.* ¿Cómo pueden darnos gracia las señales exteriores?

*R.* Por los méritos de Cristo aplicados en ellas.

*P.* ¿Y es necesario recibir los Sacramentos con buena disposición?

*R.* Sí, porque sin ella no se recibirá la gracia.

*P.* ¿Qué cosas son los Sacramentos?

*R.* Son unas señales exteriores, instituidas por Cristo nuestro señor, para darnos por ellas su gracia y las virtudes.

*P.* ¿Qué cosa es gracia?

*R.* Es un sér divino que hace al hombre hijo de Dios y heredero del cielo.

*P.* ¿Y cómo se llama esta gracia?

*R.* Santificante.

*P.* ¿Y hay algun otro género de gracias ademas de esta?

R. Hay otras que llamamos actuales, ó ausilios é inspiraciones, sin las cuales no podemos principiar, ni continuar ni concluir cosa conducente para la vida eterna.

P. Y estas ¿qué son?

R. Ciertos socorros que Dios nos da para evitar el mal, y obrar bien, como los sermones, los buenos egemplos, las muertes repentinas, y ciertas luces con que Dios ilustra nuestros entendimientos, y unos santos deseos, con que escita nuestras voluntades para el bien.

P. ¿Qué virtudes dan los Sacramentos juntamente con la gracia?

R. Principalmente tres, teologales y divinas.

P. ¿Cuáles son?

R. Fe, Esperanza y Caridad.

P. ¿Qué cosa es Fe?

R. Creer lo que no vimos, porque

*Dios lo ha revelado.*

P. ¿Qué cosa es Esperanza?

R. Esperar la gloria, mediante la gracia de Dios y nuestras buenas obras.

P. ¿Qué cosa es Caridad?

R. Amar á Dios sobre todas las cosas, y á nuestros prógimos como á nosotros mismos, habiéndonos con ellos como quisiéramos que se hubiesen con nosotros.





## Primer Sacramento de la Iglesia.



## BAUTISMO.

*Christo Señor nuestro es bautizado por San Juan en el rio Jordan.*

PRIMER SACRAMENTO  
DE LA IGLESIA.

## LÁMINA 70.

**E**l primer Sacramento de nuestra santa madre Iglesia, es el *Bautismo*, el cual le instituyó Cristo señor nuestro en el tiempo de su predicacion. Cuando su divina Magestad recibió el Bautismo de penitencia de san Juan, como se dirá despues, solo santificó las aguas para el Sacramento que luego habia de instituir; pero cuando despues de resucitado dijo á los apóstoles: *Id, y enseñad á todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, enseñándoles á observar todo lo que os he mandado,* (*Math. 28*) entónces les mandó que enseñasen y bautizasen; mas como en

la noche de la cena dió la Eucaristía á los apóstoles , y les ordenó de sacerdotes , se debe suponer que ya estaban bautizados , y por consiguiente el Sacramento instituido ; porque el Bautismo es la puerta por donde los fieles entran en el gremio de la Iglesia , y sin recibirle primero no se puede recibir ninguno de los otros seis Sacramentos. El Bautismo es de tal manera necesario para salvarse , que ninguno sin él ó su voto se salvará. *En verdad* , dijo Cristo á Nicodemus , *nadie puede entrar en el reyno de Dios , sino renace del agua y del Espíritu Santo (Joann. c. 3)*. El Bautismo pues es una ablucion ó lavatorio exterior del cuerpo humano con agua natural y con palabras determinadas: el agua es la materia remota : la ablucion ó lavatorio la materia próxima ; y las palabras la forma. En el Bautis-

mo solemne el agua debe estar bendecida con las ceremonias con que se bendice el sábado santo y sábado de Pentecostés, que es como está ya dispuesta en todas las pilas bautismales de las parroquias; pero para el Bautismo de necesidad basta cualquiera agua natural ó elemental. El sugeto capaz de recibir el Bautismo, es todo hombre nacido al mundo por nacimiento temporal ó extraordinario. Si es párvulo, la intencion y fe de recibir el Bautismo la tienen en su nombre, ó por él la Iglesia y los padrinos: si adulto, la debe tener el mismo que se bautiza. El ministro ordinario del Bautismo solemne es el párroco, y con su licencia cualquiera sacerdote secular ó regular. En caso de necesidad puede bautizar toda persona humana, aunque sea infiel, como tenga intencion verdadera de hacer

aquello que Cristo instituyó y practica la Iglesia en el Bautismo. El modo de bautizar en estos casos de necesidad es este : se toma un jarro ó vaso de agua natural , se va echando sobre la cabeza ó parte principal del cuerpo de la criatura , y con intencion de hacerla cristiana se dicen al mismo tiempo estas palabras : *Yo te bautizo en el nombre del Padre , y del Hijo, y del Espíritu Santo.* Pero si la criatura sobrevive , se debe llevar despues á la Iglesia , para que en ella se suplan las ceremonias de la solemnidad que dispone el ritual romano ordenado por la Iglesia , respecto de que no interviniéron en su Bautismo por haber sido privado y hecho en necesidad. En el Bautismo solemne hay por antiquísima costumbre de la Iglesia padrino , y á veces tambien madrina , los cuales deben estar bau-

tizados , y deben ser nombrados por los padres de la criatura. El oficio de estos es llevar á la pila bautismal al que se ha de bautizar , tenerle allí miéntras le bautizan y echan agua , y sacarle de ella despues de recibido el Bautismo. Por eso se llaman padrinos, porque ayudan como padres á la regeneracion espiritual del bautizado, recibéndole en su cuidado paternal, y encargándose de su educacion espiritual. Por tanto tienen obligacion grave de instruir á su ahijado en los misterios de la fe , y en las cosas que el cristiano debe saber como tal. Bien es verdad que si los padres ó maestros le instruyen ó enseñan estas cosas , en tal caso cesa la tal grave obligacion de los padrinos. Tambien estos contraen cognacion ó parentesco espiritual con su bautizado *en primera especie* , y con los padres del bautiza-

do *en segunda*, y ámbos parentescos son impedimento dirimente de matrimonio. El mismo parentesco contrae el cura ó sacerdote que bautiza. Los efectos que causa el Bautismo son: dar al bautizado la gracia habitual ó primera, y tambien la regenerativa, por las cuales se perdona el pecado original con que todos nacemos, por ser hijos y descendientes de Adan: si el que le recibe es adulto se le perdonan tambien á culpa y á pena todos los pecados mortales y veniales que ha cometido en toda su vida hasta el dia que se bautiza, teniendo dolor de ellos, á lo ménos de atricion. Por esto se llama tambien el Bautismo *Sacramento de muertos*, porque supone al alma muerta por la culpa. Ademas de lo dicho el Bautismo imprime carácter, por cuya causa no se puede reiterar ó recibir dos veces. Por este



carácter queda el bautizado espiritualmente señalado hijo de la Iglesia, y capaz de participar de todos los bienes de ella. Tambien infunde en el alma los tres hábitos de fe, esperanza y caridad, que inclinan á hacer actos sobrenaturales de estas tres virtudes teologales. Finalmente hay dos equivalentes del Bautismo de agua, cuando este por imposibilidad no se puede recibir. El uno es el acto perfecto de caridad ó contrición, con voto ó propósito de recibir en realidad el Bautismo, cuyo acto es suficiente para salvarse, y se llama *Bautismo de fuego*, porque se hace por impulso del Espíritu Santo. El otro es el martirio, con que uno se bautiza con su propia sangre, por no poder recibir el agua, cuyo martirio ó padecer por la fe se llama *Bautismo de sangre*..

El que espresa esta lámina es el

que ya se insinuó , y refiere san Mateo en el capítulo 3º de su Evangelio. Predicaba san Juan Bautista , y bautizaba con el Bautismo de penitencia en las riberas del rio Jordan , adonde fué Jesus desde Galilea para que le bautizase , pero Juan se lo estorbaba diciendo : *Yo debo ser bautizado por tí , ¿y tu vienes á mí?* Respondióle Jesus : *Deja por ahora ; porque así conviene que nosotros cumplamos toda justicia.* Entónces Juan condescendio , y despues que Jesus fué bautizado , inmediatamente salió del agua ; y he aquí que se le abrieron los cielos , y vió al Espíritu de Dios bajar como una paloma , y venir sobre sí , oyendo al mismo tiempo una voz del cielo , que decia : *Este es mi hijo querido , en quien yo me he agradado.*

## SOBRE EL BAUTISMO.

P. ¿Qué cosa es Bautismo?

R. Un espiritual nacimiento, en que nos dan el sér de gracia y la insignia de cristiano.

P. ¿Qué ayuda nos da el Bautismo para la vida cristiana?

R. Las virtudes necesarias.

P. ¿Qué pecados quita?

R. El original y cualquiera otro si le halla.

Que cosa sea *pecado original* (el cual se perdona por el Bautismo) se dijo ya en el capítulo II de las obligaciones del cristiano y esplicacion de la lámina 2.<sup>a</sup>

P. ¿Para qué fué instituido el Sacramento del Bautismo?

R. Para quitar el *pecado original* y

otro cualquiera que hubiere en el que se bautiza.

P. ¿Qué es pecado original?

R. Aquel con que todos nacemos, heredado de nuestros primeros padres.

P. Y en caso de necesidad ¿quién puede bautizar?

R. Cualquiera hombre ó muger que tenga uso de razon.

P. ¿Y cómo lo ha de egecutar?

R. Derramando agua natural sobre la cabeza de la criatura, y diciendo con intencion de bautizar: Yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.



## Segundo Sacramento de la Iglesia.



## CONFIRMACION.

*El Obispo confirma, el Espiritu S.<sup>to</sup> se comunica á los confirmados; y la Confirmacion da Fortaleza y Carid.<sup>d</sup>*

## SEGUNDO SACRAMENTO

## DE LA IGLESIA.

## LÁMINA 71.

**E**l segundo Sacramento de nuestra santa madre Iglesia, es la *Confirmacion*. Este Sacramento le instituyó Cristo señor nuestro en la noche de la cena. Hay obligacion grave de recibirle cuando el obispo está pronto á administrarle, y se pecaria sin duda mortalmente si teniendo proporcion y oportunidad no se quisiese recibir: en este pecado incurririan los padres que pudiendo hacer confirmar á sus hijos, les dejasen sin este Sacramento por su omision. Así está declarado por el señor Benedicto XIV. Tambien hay precepto del concilio Tridentino, *ses. 23. cap. 4*, para que

ninguno sea ordenado, ni aun de primera tonsura, sin haber recibido la Confirmacion: esta es *un Sacramento por el cual se comunica á las almas firmeza y fortaleza en la fe que recibieron y profesaron en el Bautismo*: de suerte que en este profesamos ser soldados de Cristo, y nos alistamos por tales; mas en la Confirmacion, al mismo tiempo que volvemos á esto mismo, somos espiritualmente armados y puestos á punto de pelea, para entrar en las batallas espirituales que se ofrecen contra la fe, y contra las demas virtudes y cosas á ellas concernientes. En este Sacramento el crisma compuesto de aceyte y bálsamo consagrado por el obispo en el dia de juéves santo es la materia remota: la próxîma es la uncion hecha por el obispo con el dedo pólice á manera de cruz en la frente del que se con-



firma; y la forma son las palabras que al mismo tiempo dice. El sugeto capaz de recibir la Confirmacion es todo hombre bautizado: si fuese párvulo, la intencion la tiene la Iglesia: si adulto ó capaz ya de razon, debe tenerla él mismo, y estar en gracia, porque es Sacramento de vivos, que supone al alma viva por la gracia: si está en pecado mortal, debe confesarse ántes, ó por lo ménos hacer un acto de verdadera contricion para ponerse en gracia. El ministro de la Confirmacion es solo el obispo consagrado; mas el Papa puede dar esta facultad á un sacerdote, como lo ha hecho algunas veces en tierras de infieles. En la Confirmacion debe haber un padrino solo, sea hombre ó muger, el cual debe estar confirmado, y no puede ser el mismo del Bautismo. Tiene obligacion de ense-

ñar al confirmado el *Padre nuestro*, *Ave María* y *Credo*, como lo expresa el pontifical romano; y cesa esta obligacion si el confirmado tiene oportunidad para saberlo independientemente del padrino. Los efectos que causa la Confirmacion son: dar la gracia justificante por modo de aumento, y la gracia recíproca y particular de este Sacramento, que es una fortaleza que por medio de él se comunica al alma para permanecer en la fe, resistiendo á todas las tentaciones visibles é invisibles que contra ella se ofrecen. Tambien es efecto admirable de este Sacramento el comunicarse por su medio el Espíritu Santo al que dignamente lo recibe, infundiéndole con su venida sus dones y gracias, y el aumento de las virtudes, como lo afirma uniformemente la Iglesia, y se colige del orden de administrarlo con-

tenido en dicho pontifical romano. Imprime asimismo carácter en el alma, y por cuyo motivo no se puede reiterar ó recibir dos veces; quedando por este carácter el cristiano señalado por soldado pronto y armado de Jesucristo. Finalmente causa cognacion ó parentesco espiritual del mismo modo que el Bautismo. En la Confirmacion se practican algunas ceremonias, cuya significacion es bueno se sepa. El crisma significa Cristo señor nuestro, por quien y en el cual es ungida espiritual é invisiblemente el alma del cristiano cuando la ungen visiblemente en la frente en forma de cruz. La uncion en la frente da á entender que profesa la fe á cara descubierta; y el ser en forma de cruz manifiesta ser soldado de Jesucristo, como principal insignia é instrumento de su preciosa passion. En la forma se espresa la santí-

sima Trinidad , porque así en este Sacramento como en el Bautismo , profesamos la fe , que es de los misterios el principal , y como la fuente de todas las verdades que creemos. El darle el obispo al confirmado una leve bofetada , es para significarle que debe estar dispuesto y prevenido para recibir y padecer injurias y afrentas por la fe que profesa ; y para significar que cuanto puede padecer por ella y por Cristo es leve y momentáneo , si se considera por quien lo padece , y se compara con el premio que ha de tener en la eternidad por haberlo padecido. Despues de la bofetada se le anuncia paz por el mismo obispo , para que conozca que en las tribulaciones la hallará en Cristo , y despues cumplidamente en la gloria. Últimamente , el ceñirle la frente con una cinta , es advertirle que conserve

la fe: que tenga humildad de entendimiento, creyendo sus misterios sin escudriñarlos: que la ciña y abrigue con las buenas obras; y que sepa que en el cielo será coronado con diadema y corona de gloria si milita fielmente bajo las banderas de Jesucristo.

En esta lámina, á mas del obispo que confirma, y el Espíritu Santo que se comunica por medio del Sacramento de la Confirmacion al que dignamente lo recibe, se colocan tambien algunos mártires con palmas en las manos y coronas en las cabezas, siguiendo el dictámen de san Cipriano, que las atribuye al Sacramento de la Confirmacion. En efecto, la Confirmacion comunica un don de fortaleza y caridad para pelear valerosamente contra los enemigos de la fe, y dar la vida por ella, como lo han hecho innumerables mártires.

## SOBRE LA CONFIRMACION.

P. ¿Qué cosa es Confirmacion?

R. Un aumento espiritual del sér que nos dió el Bautismo.

P. ¿En qué manera nos da ese aumento?

R. Dándonos gracia y fuerzas con que confesemos la fe cristiana.

*Adviértase como se da el Espíritu Santo para confirmarnos y confortarnos contra los demonios y tiranos que persiguen la fe.*

P. ¿Para qué es el Sacramento de la Confirmacion?

R. Para confirmarnos y fortalecernos en la fe que recibimos en el Bautismo.

P. Y el que tiene uso de razon, y recibe este Sacramento en pecado mortal, ¿peca?

R. Mortalmente.



## Tercer Sacramento de la Iglesia.



## PENITENCIA

*El Salvador perdona á una muger pecadora  
sus pecados.*



P. ¿Pues qué ha de hacer para no pecar recibéndolo?

R. Disponerse ántes haciendo una buena confesion.

## TERCER SACRAMENTO

### DE LA IGLESIA.

#### LÁMINA 72.

El tercer Sacramento de nuestra santa madre Iglesia, es la *Penitencia*, la cual se puede considerar como Virtud, y como Sacramento. Como Virtud, fué instituida por Dios nuestro señor en el principio del mundo, y de hecho la tuviéron ya perfecta Adan y Eva, y se salváron por ella. Como Sacramento, fué instituida por Cristo señor nuestro, cuando despues de resucitado apareció á los apóstoles, y les dijo: *Recibid al Es-*

*píritu Santo; á aquellos cuyos pecados perdonáreis, les serán perdonados; y á aquellos á quienes se los re-  
turviéreis, les serán retenidos (Joann.  
cap. 20).* Como Virtud, es tambien una pena y sentimiento de haber ofendido á Dios, con propósito de la enmienda, en cuyo caso es de dos maneras: una perfecta que se llama *contrición*; y otra imperfecta que se llama *atricion*. La *contrición* es una pena y sentimiento de haber ofendido á Dios, por ser quien es y por su bondad infinita, con propósito de la enmienda. Por esta *contrición* y penitencia perfecta se salváron todos los pecadores que se justificáron por ella ántes de la publicacion del Evangelio en las leyes natural y escrita; porque entónces no habia otro remedio para perdonar el pecado mortal que este de la virtud de la penitencia

perfecta ó contrición, que es lo mismo. La atrición es *una pena y sentimiento de haber ofendido á Dios, porque nos puede castigar con las penas del infierno, y privar de la gloria eterna; ó por la misma fealdad del pecado, con propósito de la enmienda.* Esta atrición, ó, lo que es todo uno, esta penitencia imperfecta por sí sola, no justifica ni pone en gracia de Dios; por cuyo motivo los que la tenían en las leyes natural y escrita sola y sin contrición, despues de haber pecado gravemente, no se podían salvar, porque no tenían el Sacramento de la Penitencia que nosotros tenemos en la ley de gracia, juntamente con el cual justifica, como se dirá luego. La Penitencia como Sacramento es *un juicio y tribunal, en el que el hombre voluntariamente se acusa de sus pecados delante del legítimo sacerdote que ten-*

*ga aprobacion y licencia de confesar, en virtud de la cual, en nombre de Jesucristo y como ministro suyo, le concede la absolucion de todos ellos. De suerte que todos los pecados cometidos despues del Bautismo, ó en su recepcion, son la materia remota del Sacramento de la Penitencia: los actos del penitente, que son dolor, confesion y satisfacion, son la materia próxima; y la absolucion la forma. El dolor es el que ya queda explicado como virtud, y entra como una parte esencial de este Sacramento.*

Este dolor de los pecados pues, supone y debe incluir el propósito de la enmienda, que es *una firme resolucion de primero perder la hacienda, la honra ó la vida, que volver á ofender á Dios.* La confesion supone tambien hecho ántes el debido exâmen de conciencia por los diez

Mandamientos de la Ley de Dios, los cinco de la Iglesia, y las obligaciones propias del estado de cada uno. Este exâmen se reduce á pensar bien todos los pecados, especialmente los mortales, cometidos por pensamiento, palabra, obra ú omision desde la última confesion bien hecha. La confesion es decir al confesor todos estos pecados mortales exâminados, sin callarle ni uno solo por malicia ó por vergüenza. Por último, cumplir la penitencia es hacer lo que el confesor manda; y esta penitencia puede ser de dos maneras: *satisfactoria* que sirve para satisfacer por los pecados pasados, y se encarga cûmplir presto y en estado de gracia; y *medicinal* que sirve para precaver de la recaida de los pecados pasados. Todo cuanto hemos dicho hasta aquí es indispensable para que la confesion sea válida, bue-

na y fructuosa. El sugeto capaz de este Sacramento es todo hombre ó muger bautizados y con uso de razon, que hayan pecado despues del Bautismo. Si el pecado ó pecados en que se hallan son mortales, tienen grave necesidad de confesarse en los tiempos que ya se dijo en la esplicacion del segundo Mandamiento de la Iglesia, donde puede verse. El ministro del Sacramento de la Penitencia es solo el sacerdote que tiene legítima jurisdiccion ordinaria ó delegada; pero en el artículo de la muerte puede serlo en defecto de este cualquiera simple sacerdote, por benignidad de la Iglesia, la cual no quiere que las almas perezcan por falta de ministro en semejante trance. Los efectos que causa la Penitencia son: conferir al alma la gracia santificante (porque es Sacramento de muertos, que la supone

muerta por la culpa: y si estuviese en gracia, le da un aumento de ella): quitarla el reato de la pena eterna, conmutándola en pena temporal: darla ausilios para resistir las tentaciones: preservarla de los pecados: perdonarla los veniales: infundirla paz y serenidad de conciencia con vehemente consolacion del Espíritu Santo; y hacerla revivir las buenas obras que hizo en estado de gracia, y fuéron mortificadas ó amortiguadas por el pecado mortal. Por estos admirables efectos que causa la confesion exôrtamos á todos á su frecuencia, pues el que no confesase á menudo se priva de ellos voluntariamente.

El caso que espresa esta lámina le refiere *san Lucas al cap. 7 y sig.* Un Fariseo rogó á Jesus fuese á comer con él, y habiendo entrado en su casa, se sentáron á la mesa. Habia

en la ciudad una muger pecadora , y cuando supo esto de Jesus , se fué á la casa del Fariseo con un vaso de alabastro lleno de unguento , y poniéndose á sus pies , comenzó á regárselos con sus lágrimas y á enjugárselos con sus cabellos: besábase los, y los ungia con el unguento. (Muchos antiguos intérpretes creyeron ser una sola esta muger, María Magdalena , y María hermana de Marta y de Lázaro; pero en el dia está ya averiguado que fuéron tres distintas). Cuando vió esto el Fariseo que le habia convidado , dijo entre sí: Si este hombre fuera profeta , bien sabria quién y cuál es la muger que le tocaba , porque pecadora es. Y Jesus le respondió (á lo que pensaba y decia en su interior): Simon , quiero decirte una cosa. Y él le contestó: Maestro , dí. Un acreedor tenia dos deudo-



res; el uno le debia quinientos denarios, y el otro cincuenta; pero como no tuviesen de que pagarle, se los perdonó á entrámbos: ¿cuál de los dos le ama mas, ó ¿quién de los dos le debe amar mas? Entónces respondió Simon: pienso que aquel á quien mas dió. Y díjole Jesus: derechamente has juzgado. Y volviéndose ácia la muger, dijo á Simon: ¿ves esta muger? Yo entré en tu casa, y no me diste agua para los pies; mas ella con sus lágrimas los regó, y con sus cabellos me los enjugó despues. No me diste ósculo; pero esta desde que entró no cesó de besarme los pies. No ungiste mi cabeza con óleo; mas esta con unguento ungió mis pies. Por lo cual te digo, *que perdonados le son muchos pecados, porque amó mucho.* Mas al que ménos se perdona, ménos se ama. Y díjole á ella:

*perdonados te son tus pecados.* Y los que comian allí comenzáron á decir: ¿quién es este que aun los pecados perdona? Esto es: ¿quién es este que pretende apropiarse la potestad de perdonar pecados, perteneciendo solamente á Dios? Y díjole el Señor á la muger: *tu fe te ha hecho salva. Vete en paz.* Aquí se atribuye á la fe la remision de los pecados, porque la fe en Jesucristo es el principio de la salud, y el primer paso que da el pecador ácia la justicia. La fe condujo á esta muger á los pies de Jesucristo; pero su *arrepentimiento* fué el que la reconcilió con Dios; de manera que arrepintiéndose y comenzando á amar, bastó para que el Señor la perdonase: esta misma gracia y perdon del Señor encendió en su corazon nuevas y mayores llamas de amor. La paz de la conciencia es un fruto de la fe.

SOBRE LA PENITENCIA.

P. ¿Qué cosa es Penitencia?

R. Una espiritual medicina del pecado cometido despues del Bautismo.

P. ¿Qué efectos causa la Penitencia?

R. Gracia con que se nos perdonan las culpas pasadas, y se preservan las venideras.

P. ¿Qué partes tiene?

R. Tres: contricion, confesion y satisfacion.

P. ¿De cuántas maneras es la contricion?

R. De dos, una perfecta, y otra ménos perfecta, que se llama atricion.

P. ¿Qué es contricion perfecta?

R. Es un pesar sobre todos los pesares de haber ofendido á Dios, por ser Dios quien es, con propósito

de confesion y enmienda.

*P.* ¿Qué bienes nos trae esa contrición por sí sola sin sacramentos?

*R.* Que al que verdaderamente la tiene perdona Dios todos los pecados mortales, aunque sean sin número, lo que no hace la atrición.

*P.* ¿Qué cosa es atrición?

*R.* Atrición es un pesar de haber ofendido á Dios, por miedo del castigo de Dios en la otra vida, ó por la fealdad del pecado, con propósito de confesion y enmienda.

*P.* ¿Y es bueno ayudarnos con el miedo del infierno?

*R.* Bueno, especialmente á los principios.

*P.* El precepto de confesar los pecados ¿á qué nos obliga?

*R.* Á pensarlos primero, y decirlos todos, sin callar á sabiendas mortal ninguno.

*P.* ¿Y nos bastará decirlos á cualquier sacerdote?

*R.* No, si no tiene jurisdiccion necesaria para absolverlos.

*P.* Y si á la hora de la muerte se hallase uno sin sacerdote que le absolviese, ¿ha de decir los pecados á los seglares?

*R.* No, pero es bien delante de ellos dar muestras de dolor y pedir confesion.

*P.* Y si el peligro no da lugar para esperarle, y el doliente se halla en pecado mortal, ¿qué debe hacer para no condenarse?

*R.* El remedio es hacer un acto de contricion y de amor de Dios, siquiera con el corazon.

*P.* ¿Qué cosa es satisfacion?

*R.* Pagar con obras de penitencia la pena debida por las culpas.

*P.* Pues las penas de Cristo ¿no nos bastan?

*R.* Sí; mas quiere que satisfagamos con él nosotros.

*P.* ¿Cuáles son las obras satisfactorias?

*R.* Oracion, limosna y ayuno.

*Adviértase en el Sacramento de la Penitencia tres cosas: la 1.<sup>a</sup> precedente á la confesion, el exâmen por los Mandamientos, con el arrepentimiento y propósito de la enmienda y satisfacion: la 2.<sup>a</sup> es concomitante, que sea entera la confesion: la 3.<sup>a</sup> es subsecuente, cumplir presto y en gracia la penitencia, y que se confiesen á menudo.*

*P.* ¿Para qué es el Sacramento de la Penitencia?

*R.* Para perdonar los pecados cometidos despues del Bautismo.

*P.* ¿Qué pecados son estos?

R. Los mortales y tambien los veniales.

P. ¿Qué es pecado mortal?

R. Es decir, hacer, pensar ó desear algo contra la Ley de Dios en materia grave.

P. ¿Por qué se llama mortal?

R. Porque mata el alma del que le hace.

P. ¿Y cuándo recibimos el Sacramento de la Penitencia?

R. Cuando nos confesamos bien, y recibimos la absolucion.

P. ¿Qué partes tiene la Penitencia para quitar el pecado mortal?

R. Tres.

P. ¿Cuáles son?

R. Contricion de corazon, confesion de boca y satisfacion de obra.

P. Y en estas tres cosas, precisas en el que quiere recibir este Sacramento, ¿se incluyen algunas otras?

R. Sí Padre: en la contrición se incluye el propósito de la enmienda; y en la confesión el exámen de la conciencia.

P. Según esto ¿cuántas cosas son necesarias para recibirse el Sacramento de la Penitencia, ó confesarse uno bien?

R. Cinco, que son: exámen de conciencia; contrición de corazón; propósito de la enmienda; confesión de boca, y satisfacción de obra.

P. ¿Qué es exámen de conciencia?

R. Es hacer las diligencias conducentes para acordarse uno de los pecados no confesados, discurrendo por los Mandamientos de Dios y de la Iglesia, por los parages donde ha andado, y ocupaciones que ha tenido, despues de haber pedido luz á Dios para conocer sus culpas.



P. ¿De cuántas maneras es la contrición de corazón?

R. De dos: una perfecta, y otra ménos perfecta, que llaman atrición.

P. ¿Qué es contrición perfecta?

R. Un dolor ó pesar de haber ofendido á Dios por ser quien es; esto es, por ser sumamente bueno, con propósito de confesarse, enmendarse y cumplir la penitencia.

P. ¿Y qué es atrición?

R. Un dolor ó pesar de haber ofendido á Dios, ó por la fealdad del pecado, ó por temor del infierno, ó por haber perdido la gloria, con propósito de confesarse, &c.

P. ¿Y cuál de estos dolores es mejor?

R. El de perfecta contrición.

P. ¿Y por qué?

R. Porque el de perfecta contrición nace de amor filial, y el de atrición de temor; por el de perfecta

contricion, ántes que uno se confiese, se le perdonan los pecados mortales, y se pone en gracia de Dios: mas por soio el de atricion no se consiguen estos efectos.

P. Y para confesarse uno bien ¿basta el dolor de atricion, ó se requiere el de perfecta contricion?

R. Comunmente se dice bastar el de atricion; pero mejor y mas seguro es llevar el de perfecta contricion, y este ha de procurar tener el que se confiesa.

P. ¿Y cuándo se ha de tener el dolor?

R. Ántes que el confesor absuelva al penitente.

P. ¿Qué cosa es propósito?

R. Una firme resolucion de nunca jamas ofender á Dios gravemente.

P. ¿Qué es confesion de boca?

R. Es manifestar sin engaño ni mentira todos los pecados mortales al

*Confesor, con ánimo de cumplir la penitencia.*

*P. Y el que calla por vergüenza algún pecado mortal, ó confiesa alguno grave que no ha cometido, ó hace su confesion sin dolor ó sin propósito, ó sin ánimo de cumplir la penitencia, ¿se confiesa bien?*

*R. No Padre; comete un gran sacrilegio, y queda con la obligacion de volver á confesarse de los pecados que confesó y no confesó, con el de sacrilegio que hizo.*

*P. ¿Y quiénes pueden creer no haber tenido dolor ni propósito en sus confesiones?*

*R. Los que no se apartan de las ocasiones, y los que despues de una y otra confesion caen en unos mismos pecados.*

*P. Y para escitarse uno á formar dolor y propósito verdadero, ¿qué*

*le será conveniente hacer?*

R. *Antes de llegarse á confesar pedir al Señor le socorra con sus auxilios, meditar por un rato ó en los beneficios que el Señor le ha hecho, ó en su pasion y muerte, ó en su bondad, y una y mas veces decir el acto de contricion.*

P. *¿Qué cosa es satisfacion de obra?*

R. *Es satisfacer á Dios por las penas temporales debidas por los pecados, cumpliendo la penitencia que impone el confesor.*

P. *¿Y cómo peca el que no cumple la penitencia, ó dilata mucho tiempo el cumplirla?*

R. *Mortalmente siendo la penitencia grave.*

P. *¿Y podemos satisfacer á Dios por las penas temporales, mas que con la penitencia que se nos impone?*

R. *Sí Padre, con todo género de bue-*

nas obras hechas en gracia de Dios, y ganando indulgencias.

P. ¿Y qué cosas son las indulgencias?

R. Unas gracias por las cuales se concede la remision de la pena temporal, que se debe pagar por los pecados en esta vida ó en la otra.

P. ¿Y cómo se han de ganar?

R. Haciendo en estado de gracia lo que se manda á este fin.

P. Y á los que por no satisfacer en esta vida van al purgatorio, ¿nosotros les podremos socorrer y ayudar?

R. Sí Padre, con las mismas obras con que podemos satisfacer.

P. ¿Y es menester siempre que uno cae en pecado mortal confesarse luego para que se le perdone?

R. Bien seria, pero no es necesario.

P. ¿Pues qué ha de hacer?

R. Tener verdadero dolor de perfec-

*ta contricion de sus pecados, con propósito de enmendarse y confesarse cuando lo manda la santa madre Iglesia.*

P. *¿Qué cosa es pecado venial?*

R. *Es una disposicion del pecado mortal.*

P. *¿Por qué se llama venial?*

R. *Porque ligeramente; esto es, con facilidad cae el hombre en él, y ligeramente se le perdona.*

P. *¿Por cuántas cosas se le perdona?*

R. *Por nueve.*

P. *¿Cuáles son?*

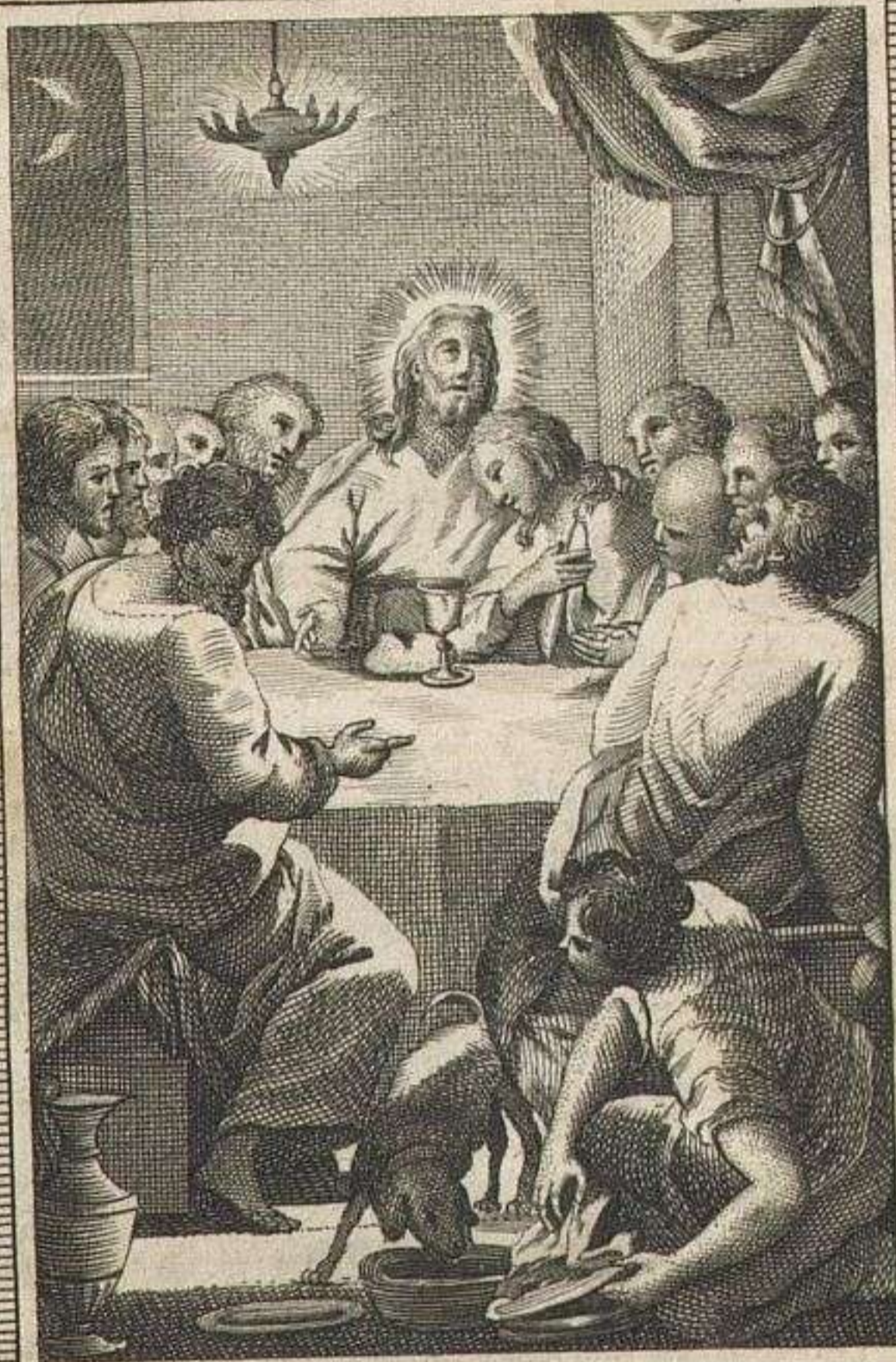
R. *La primera por oír misa, &c. tom. 1.º pag. 15.*

P. *¿Por qué añadís pidiendo á Dios perdon?*

R. *Á fin de dar á entender que para conseguir el perdon de los veniales por estas cosas, hemos de tener algun dolor sobrenatural de ellos.*



Quarto Sacramento de la Iglesia.



COMUNION.

*Christo Señor nuestro instituye el Santísimo Sacramento de la Eucaristia.*



P. *¿Y estamos obligados á confesar los pecados veniales?*

R. *No Padre , mas es bueno y provechoso.*

P. *Y al que despues de la última confesion tiene solos veniales ¿qué le será conveniente hacer para asegurar el dolor y propósito?*

R. *Confesar tambien , aunque se confiese de estos , algun pecado mortal de la vida pasada.*

CUARTO SACRAMENTO  
DE LA IGLESIA.

LÁMINA 73.

**E**l cuarto Sacramento de la Iglesia , que es la *Comunion* , es el primero y principal en dignidad entre todos los demas , porque no solo contiene la gracia como los otros , sino tambien al mismo autor de la gracia y de

los Sacramentos , de que viene el llamarse escelentísimo y muy augusto. Le instituyó Cristo señor nuestro en la última cena que precedió á su santísima pasion ( como se dirá luego ) para quedarse con nosotros hasta el fin del mundo , habitando en su Iglesia de un modo maravilloso é inefable. Los cristianos tienen obligacion por precepto divino y eclesiástico de recibir esta sagrada Comunión en los tiempos que ya digimos en la esplicacion del tercer Mandamiento de nuestra santa madre Iglesia , donde podrá verse. La *Comunion* es en realidad un Sacramento , en el que se contiene Cristo señor nuestro bajo los accidentes de pan y vino , despues de hecha la consagracion , tan cabal y perfecto como está en el cielo á la diestra de Dios Padre. Este Señor , que está en el Sacramento , es el mismo que pa-

deció y murió por nosotros; de suerte que la materia remota para hacer este Sacramento es el pan y el vino: la próxima el mismo pan y vino moralmente presentes ó aproximados para la consagracion; y la forma son las palabras de la consagracion. Hecha esta queda ya realizado el Sacramento, que es permanente, porque permanece Cristo en él, á diferencia de los demas Sacramentos, que consisten en alguna accion transeunte; y en virtud de dichas palabras de la consagracion el pan y vino se convierten en cuerpo y sangre de nuestro señor Jesucristo, cuyo sér sucede y se pone en lugar de la sustancia del pan y del vino. Esta conversion pues se llama *transustanciacion*, que es lo mismo que mutacion total de una sustancia en otra; y solo quedan allí despues de la consagracion los accidentes, que

son *figura*, *olor*, *color* y *sabor*, sin sugeto alguno. Y aunque en virtud de dichas palabras solamente se pone en la hostia el cuerpo, y en el cáliz la sangre de nuestro señor Jesucristo, estan tambien en la hostia por concomitancia la sangre, el alma y la Divinidad; así como en el cáliz ademas del alma y la Divinidad está tambien el cuerpo. En la hostia estan la sangre y el alma, porque está el cuerpo vivo, y no puede vivir sin sangre y alma: y en el cáliz estan el cuerpo y alma, porque es sangre viva, y no lo puede ser sin cuerpo y alma. Está la Divinidad tanto en la hostia como en el cáliz, porque se halla unida con la Humanidad de nuestro señor Jesucristo; así como estando la Divinidad, estan tambien el Padre y el Espíritu Santo, porque en las tres divinas Personas no hay mas que una sola é in-

separable naturaleza divina. Además de lo dicho debe advertirse que Cristo señor nuestro está en la hostia y en el cáliz por modo sobrenatural y milagroso recogido en sí mismo, y no con estension de partes (como los demás cuerpos humanos), y de tal manera que se halla en toda y en cualquiera parte de la hostia, y en todo y en cualquiera parte del cáliz, sin que haya partícula alguna, por pequeña que sea, donde no esté Cristo nuestro señor, á la manera que el alma de un hombre, siendo indivisible, está en todo el cuerpo y en cualquiera parte de él. Estos misterios y otros admirables, grandes y prodigiosos que contiene y encierra en sí este divino Sacramento, esceden nuestra corta capacidad; por cuya razon se llama por escelencia *misterio de fe*. A esta pues debemos cautivar nuestro enten-

dimiento, persuadidos de que lo que para nosotros es difícil de entender, es muy fácil de egecutar á la divina Omnipotencia, la cual en este augustísimo Sacramento obró por modo sobrenatural, milagroso y desconocido en el orden de las cosas comunes. El sugeto capaz de recibir este Sacramento es todo hombre ó muger bautizados, que tengan uso de razon, y hayan llegado á los años de la discrecion. Se requieren dos disposiciones para recibirle bien: una de parte del alma, y otra de parte del cuerpo. De parte del alma que esté en gracia de Dios, porque es Sacramento de vivos, que supone al alma viva por la gracia; y si está en pecado mortal, no basta que haga acto de contricion, si no se confiesa ántes de la comunión, como lo ordena el concilio Tridentino, *ses. 13. cap. 7. can. 6*; y consta

de san Pablo , que dice : *Pruébese á sí mismo el hombre* : cuya prueba entendió siempre la Iglesia católica de la confesion sacramental. Tambien es necesario que se llegue á recibir la sagrada Comunion con la debida disposicion y preparacion , acompañadas de un piadoso afecto de reverencia y devocion. De parte del cuerpo se requiere que esté en ayuno natural , y que nada haya comido ni bebido desde la media noche de aquel dia , llegándose á la santísima Comunion libre y limpio de toda inmundicia , y con la decencia posible en los vestidos, con honestidad , recato y modestia, pero sin profanidad. El ministro de este Sacramento es solo el sacerdote por institucion divina. Los efectos que causa son maravillosos. Al que dignamente le recibe le aumenta la gracia: le causa en su alma una espiritual nu-

trición, haciéndola crecer en virtudes: le da ciertos y especiales ausilios de gracia actual, por los cuales se conserva y perfecciona la caridad: una notable fortaleza contra las tentaciones, comunicándole valor para resistirlas, en particular las que son contra la fe y contra la castidad; porque como es misterio de fe, se arraiga por virtud de él en el alma del que le recibe con la debida disposicion. Como es tambien pan de vírgenes, segun la profecía de Zacarías, *cap. 9*, es grandísimo el consuelo que causa á favor de la castidad. Perdona los pecados veniales: preserva de los mortales: es medicamento de las enfermedades espirituales del alma: su gloria y vida eterna; y da derecho al justo para resucitar glorioso en el fin del mundo, porque es prenda de la gloria. Confiere ademas dulzura espiritual, una



cierta suavidad interior á los que con devocion la reciben, y una admirable é inesplicable union con Cristo. Finalmente, no hay virtud alguna, ni don sobrenatural, que no comunique Dios á las almas por medio de este divino Sacramento. Por todos estos y otros admirables efectos, exórtamos y persuadimos entrañablemente á los fieles á que frecuenten la sagrada Comunión con las disposiciones necesarias; añadiendo aun que ademas de los bienes espirituales, causa tambien los corporales, cuando no dañan al espíritu, y convienen á la gloria de Dios: conserva la salud del cuerpo á los que la frecuentan, y comunica felicidad temporal, como en muchos palpablemente se ha visto. Por lo que toca á lo primero muchos enfermos ha habido, á quienes habiéndoles dado el viático en enfermedades muy gra-

ves, no solo experimentáron cono- cida mejoría luego que le recibie- ron, sino que se halláron con total salud en muy breves dias. Dícese esto para quitar el horror que muchos tienen á comulgar por viático, pareciéndoles que se mueren luego: error grandísimo nacido de falta de fe, y de las tentaciones del demonio.

La lámina que acompaña manifiesta la institucion del santísimo Sacramento, segun nos la refiere el evangelista san Lucas al *cap. 22*. Llegada la hora (dice), y puesto á la mesa (Cristo señor nuestro) con los doce apóstoles, les dijo: *Muchísimo he deseado tener con vosotros esta pascua ántes de padecer. Porque os aseguro que ya no la comeré mas hasta que se cumpla en el reyno de Dios.....* Y habiendo tomado el pan dió gracias, y lo partió, y se lo dió, diciendo: *Este*

*es mi cuerpo, que se da por vosotros:* haced esto en memoria mia; esto es, para memoria y representacion perpetua de mi pasion y muerte. Tomó de la misma suerte el cáliz despues que cenó, y dijo: *Este cáliz es el nuevo testamento en mi sangre, que será derramada por vosotros.* Es decir, lo que está contenido en este cáliz es mi sangre, que será derramada por vosotros, y con ella confirmado el nuevo testamento. De esta suerte instituyó Cristo señor nuestro el santísimo Sacramento del Altar, y dió el poder á los apóstoles y sus sucesores para consagrar y ofrecer su cuerpo y sangre, y distribuirlo á los fieles. Concluida la cena legal, instituido el Sacramento, y recitado el himno, dice el evangelista san Mateo, *cap. 26,* que salieron para el monte de las Olivas, donde oró Jesus á su Eterno Pa-

dre , sudó sangre , y empezó su dolorosísima pasión , como se dijo ya en la primera parte de este Catecismo , tercer artículo de la Humanidad.

SOBRE LA COMUNION.

P. ¿Qué cosa es Comunión?

R. Un manjar espiritual , que sustenta el alma y da la vida eterna.

P. ¿Qué nos dan en este manjar tan divino?

R. Al mismo Cristo Dios y Hombre todo entero.

P. ¿Cómo , en solo señal , ó en figura?

R. No Padre , sino en su misma real sustancia.

P. ¿Luego no hay en el Sacramento sustancia de pan y vino?

R. No , sino los accidentes.

P. Pues la sustancia de pan y vino ¿qué se hizo?

**R.** Convirtióse en cuerpo y sangre de Cristo.

**P.** ¿Con qué poder se hace esto?

**R.** Con el divino comunicado á los sacerdotes.

**P.** Los legos ¿por qué comulgan con especie de pan solo?

**R.** Porque en ella sola y en cada parte de ella se contiene Cristo todo.

**P.** ¿Con qué disposicion debemos venir á comulgar?

**R.** Ayunos , y confesados de cualquier pecado mortal que se nos acuerde.

**P.** ¿Qué debemos pensar ántes de la Comunion?

**R.** Quien viene en el Sacramento , á quien viene, como y con que fines.

**P.** ¿Para qué ordenó el Señor tan alto Sacramento?

**R.** Para honrarnos , obligarnos y enriquecernos.

P. ¿Qué debemos hacer despues de la Comunion?

R. Dar á Dios de espacio gracias , y ofrecernos á él como muy obligados á su servicio.

*Declárase como está Cristo presente todo en la hostia y en el cáliz , y en cada partícula : persuadirles á comulgar á menudo , y á la preparacion y reverencia debida.*

P. ¿Para qué es el santísimo Sacramento de la Comunion?

R. Para que recibéndole dignamente , sea mantenimiento de nuestras almas , y nos aumente la gracia.

P. ¿Por qué decis dignamente?

R. Para manifestar que este Sacramento no será mantenimiento de nuestras almas , si no le recibimos con la disposicion necesaria , tanto

*de parte del alma , como de parte del cuerpo.*

P. *¿Pues qué disposicion es necesaria de parte del alma?*

R. *Estar en gracia de Dios.*

P. *Y el que cayó en pecado mortal ¿cómo se ha de disponer para comulgar?*

R. *Confesándose.*

P. *Y el que despues de confesado se acuerda de algun pecado grave ¿qué debe hacer?*

R. *Confesarle ántes.*

P. *Y de parte del cuerpo ¿qué disposicion se requiere?*

R. *Llegar (no siendo la Comunión por viático) en ayunas , sin haber comido ni bebido cosa alguna desde las doce de la noche antecedente.*

P. *¿Qué recibis en el santísimo Sacramento de la Comunión?*

R. *A Cristo verdadero Dios y Hom-*

- bre , que está verdaderamente en el santísimo Sacramento del Altar.*
- P. Segun esto ¿quién está en la hostia despues de la consagracion?*
- R. El cuerpo de Jesucristo juntamente con su sangre , alma y Divinidad.*
- P. ¿Y en el cáliz?*
- R. La sangre de Jesucristo juntamente con su cuerpo , alma y Divinidad.*
- P. Segun esto ¿todo Jesucristo está en la hostia y en el cáliz?*
- R. Todo Jesucristo está en toda la hostia , y todo en cualquiera parte de ella , y lo mismo en el cáliz.*
- P. Y despues de la consagracion ¿hay en la hostia pan , ó en el cáliz vino?*
- R. No Padre , sino los accidentes de pan y vino , como olor , color , sabor , &c.*
- P. Y si se parte la hostia ó divide*



*lo que hay en el cáliz ¿ se parte ó divide Jesucristo?*

*R. No Padre , todo entero queda en todas y cada una de las partes.*

*P. Y el que llega á la Comunión sin las disposiciones dichas ¿ recibe tambien á Jesucristo?*

*R. Sí Padre , mas sin provecho alguno , porque comete un gravísimo pecado.*

*P. Y á aquellos á quienes aprovecha, además de lo dicho , ¿ qué les será conveniente hacer para que consigan mayores frutos?*

*R. Considerar ántes de comulgar, quien es el Señor que viene á ellos, ejercitarse en actos de fe, esperanza y caridad , recibirlo con grande humildad y reverencia , y despues darle gracias por tan grande beneficio.*

QUINTO SACRAMENTO  
DE LA IGLESIA.

LÁMINA 74.

El quinto Sacramento de nuestra santa madre Iglesia, es la *Extrema-uncion*. Este Sacramento, que viene á ser un complemento del de la Penitencia, fué instituido por Cristo señor nuestro despues de resucitado, y promulgado por el apóstol Santiago el menor. Consta del concilio Tridentino, *ses. 14. can. 1º*. Las palabras con que el santo apóstol le promulgó en su epístola canónica, *cap. 5*, son las siguientes: *¿Enferma alguno entre vosotros? Llame á los presbíteros de la Iglesia, y oren sobre él ungiéndole con oleo en el nombre del Señor, y la oracion de la fe dará salud al enfermo, y el Señor le aliviará; y si tu-*

## Quinto Sacramento de la Iglesia.



## EXTREMA UNCIÓN.

*Ruperto, Rey de los Romanos, recibe la Extrema  
Unción, la que dá gracia, y salud si conviene.*



*viere pecados, se le perdonarán.* La Estremauncion no es necesaria como medio indispensable para salvarse; pero aunque algunos quieren tambien que no sea necesaria con necesidad de precepto, en la práctica pecará mortalmente el que no quiera recibirla, porque esto no puede ser sin que intervenga ó alguna especie de escándalo, ó cierto linage de desprecio, el cual es pecado mortal según todos afirman. Tambien lo será el no procurar recibir la Estremauncion cuando no se puede recibir otro Sacramento; porque en este caso debe procurar su salvacion en la mejor forma posible, y por todos los medios que pueda. La Estremauncion es un sagrado compuesto, que consta de aceyte, uncion y palabras determinadas. El aceyte de olivas consagrado por el obispo el dia de Juéves santo, es la materia remo-

ta: la unción de ciertas partes del cuerpo, especialmente de los cinco sentidos, la materia próxima; y las palabras que el sacerdote dice al mismo tiempo, son la forma. El sugeto capaz de recibirla es el hombre ó muger bautizados, con uso de razon bastante para pecar, y que hayan pecado ó se presume pecáron despues del Bautismo, hallándose gravemente enfermos, ó en peligro de muerte. Deben estar en gracia para recibirla, porque es Sacramento de vivos, que supone al alma viva por la gracia: tener intencion de recibirla, si estuviesen capaces de tenerla; y reiterarla (como se puede) tantas cuantas veces estuviesen gravemente enfermos, ó á punto de morir. El ministro ordinario de este Sacramento es el párroco ú otro sacerdote á quien diere licencia; pero en caso de necesidad la podrá admi-

nistrar el sacerdote que se hallare presente, sea el que quiera. Los efectos de la Estremauncion son : dar un aumento de gracia santificante ; y en algun caso , si el enfermo se dispone bien y con buen dolor , perdonarle los pecados , y darle la primera gracia: quita los pecados veniales : fortalece al alma con especiales auxilios sobrenaturales para vencer las tentaciones del demonio en la última batalla : disminuye la inclinacion á pecar : borra las reliquias del pecado , como son la tristeza y angustia que padece el enfermo , con otras afecciones del alma y cuerpo , que muchas veces agrava ó aumenta el demonio por justos juicios de Dios : por último da la salud al cuerpo , si conviene al bien espiritual del enfermo,

Esta lámina nos pone á la vista un caso que refiere el catecismo de *Fur-*

lot en el Sacramento de la Estremauncion; y sucedió con Ruperto rey de los Romanos. Habiendo caido este con una grave enfermedad, y recibido el Sacramento de la sagrada Eucaristía, se sustraia de dia en dia, por sugestion del enemigo, de recibir el de la Estremauncion por el peligro de la muerte. Los doctores del divino y humano derecho, á quienes el príncipe siempre amó, le exôrtaban y persuadian á que no difiriese tan saludable antídoto del alma y cuerpo. Lograron con la asistencia de la divina gracia su intento, y habiendo recibido en su presencia este Sacramento, al oir las oraciones que en tal caso se dicen por la salud de alma y cuerpo, exclamó lleno de alegría: *En verdad que si yo hubiera sabido que este Sacramento valia tanto para alma y cuerpo como ahora oigo, yo mismo le hubiera*



*pedido devotísimamente.* En efecto convaleció el príncipe de su enfermedad, y gobernó santamente y por muchos años el Romano imperio, teniendo la dicha de perseverar en buenas obras hasta su muerte. Por este y otros sucesos, y los muchos y admirables efectos que causa la Estremauncion, se advertirá que aquellas personas que esten en peligro de morir, no deben aguardar muy tarde á pedir tan saludable Sacramento, ni temer que morirán ni se les adelantará la muerte por él, sino ántes bien que les dará la salud y vida si les conviene.

SOBRE LA ESTREMAUNCION.

P. ¿Qué cosa es Estremauncion?

R. Una última y espiritual convalecencia del alma.

P. ¿Qué bienes causa?

R. Limpia las reliquias del pecado,

que por ignorancia ó negligencia suelen quedarnos.

P. ¿Por qué se guarda para la postre?

R. Porque nos disponga al fin postero.

*Advertir que no aguarden muy tarde á pedir la Estremauncion, sino cuando haya aun sentido.*

P. ¿Para qué es el Sacramento de la Estremauncion?

R. Para tres cosas.

P. Cuáles son?

R. La primera para quitar los rastros y reliquias de la mala vida pasada. La segunda para dar esfuerzo al alma contra las tentaciones del demonio. La tercera para dar salud al cuerpo, si le conviene.

P. ¿Y tienen obligacion los que llegaren al uso de la razon, y se halla-



## Sexto Sacramento de la Iglesia.



ORDEN SACERDOTAL,  
*Un Obispo confiriendo todas ordenes.*

*ren enfermos de peligro, de recibir este Sacramento?*

R. *Sí Padre, y peca mortalmente, si pudiendo no lo reciben, ó lo hacen en pecado mortal.*

P. *¿Pues qué ha de hacer el que se halla en pecado mortal para recibirlo dignamente?*

R. *Confesarse ántes, y no pudiendo ejecutarlo, hacer un acto de perfecta contrición.*

## SESTO SACRAMENTO

DE LA IGLESIA.

### LÁMINA 75.

**E**l sexto Sacramento de nuestra santa madre Iglesia, es el *Orden*, el cual fué instituido por Cristo señor nuestro en la noche de la cena, cuando dió á sus discípulos y sucesores la potestad sacerdotal para consagrar su

cuerpo y sangre por estas palabras: *Haced esto en memoria mia.* No falta autor que diga con bastante fundamento que este Sacramento en sus siete órdenes fué instituido por el Señor en distintas ocasiones, como se dirá luego. El Orden no obliga á recibirle á personas particulares; pero es necesario en la comunidad de la Iglesia para la conservacion de la gerarquía eclesiástica, y la propagacion espiritual de ministros que nos den los santos Sacramentos y nos administren todo el pasto espiritual de que necesitan nuestras almas. El Sacramento del Orden es una entrega de la materia, en la cual el tal Orden se debe egercitar bajo la forma de ciertas palabras. La materia remota es aquella cosa material que por el obispo se entrega al que se ordena: la próxima la entrega de la misma cosa; y la forma

las palabras que el obispo dice cuando entrega la materia al ordenando. En este Sacramento se contienen siete grados, por los que se asciende al último, que es el sacerdocio. La corona clerical ó prima tonsura no es Orden ni Sacramento, ni imprime carácter, sino una *disposicion ó preparacion para recibir los órdenes*, que por sus grados son los siguientes: *Ostionario, lector, exôrcista, acólito, subdiácono, diácono, y presbítero ó sacerdote*. Y aunque todos estos órdenes sean cosa sagrada, con todo los cuatro primeros se dicen menores y no sacros, y los tres últimos son mayores y sagrados por razon de la materia, y porque inmediatamente y con mas propiedad se llega el ordenado al sacrificio de la misa, se consagra á Dios por el indispensable y solemne voto de castidad, y se obliga á rezar el oficio

divino, que es lo que no tiene el que recibe los cuatro menores y no sacros. Aunque cada uno de estos órdenes es verdadero Sacramento, con todo no se debe entender que dichos siete órdenes sean siete Sacramentos, sino que todos ellos pertenecen á un sólo Sacramento del Orden con unidad de fin, y lo constituyen por cierta agregacion á un fin, que es el presbiterato ó sacerdocio, así como muchos miembros constituyen un solo cuerpo. El obispado se dice Orden, pero no es nuevo Orden distinto del sacerdocio, sino estension del sacerdocio para poder ordenar y confirmar. Por lo mismo se debe decir que en la Iglesia de Dios solo hay los siete órdenes referidos, y que todos ellos hacen un Sacramento de Orden sacerdotal. El Orden de *ostiario*, segun la opinion que insinuamos arriba, le instituyó



Cristo señor nuestro cuando arrojó del templo á los que vendian y compraban : el de *lector*, cuando en la sinagoga en medio de los ancianos leia su Magestad y esplicaba las profecías del viejo Testamento : el de *exôrcista*, cuando espelió los demonios de los energúmenos : el de *acólito*, cuando dijo : *Yo soy luz del mundo* : el de *subdiácono* en la noche de la cena, cuando lavó los pies á los discípulos : el de *diácono* en la misma noche, cuando comulgó á sus discípulos ; y el de *presbítero ó sacerdote*, en quanto á la potestad de consagrar su cuerpo y sangre , en la misma noche despues que consagró el Señor , y cuando les dijo á los apóstoles : *Haced esto en memoria mia* ; y en quanto á la potestad de absolver , cuando despues de resucitado les dijo : *Recibid al Espíritu Santo : á aquellos cuyos pecca-*

*dos perdonáreis les serán perdonados, y á aquellos á quienes se los retuviéreis les serán retenidos (Joann. 20).*

El sugeto capaz de recibir este Sacramento es solo el hombre viador que tenga uso de razon: esté bautizado y confirmado: en gracia, porque es Sacramento de vivos, que supone al alma viva por la gracia; y que tenga todas las cualidades que se requieren por derecho eclesiástico, que son bastantes, y pueden verse en los autores por los que tengan intencion de ordenarse para no errar en materia tan importante y delicada. El ministro del Orden es el obispo consagrado. Los efectos de este Sacramento son: dar aumento de gracia santificante potestativa: ciertos especiales auxilios al ordenado para egercer dignamente la potestad de cada órden: perdonar los pecados veniales, preservar de los

mortales , é imprimir carácter ; por cuyo motivo el Orden no se puede reiterar ó recibir dos veces. Este carácter se imprime en el alma , como el del Bautismo y Confirmacion , y por él queda el sacerdote señalado perpetuamente por ministro de Jesucristo y de su altar : y léjos de borrarse permanece por toda la eternidad , sirviendo á los buenos sacerdotes en el cielo de gloria accidental , y á los malos de mayor tormento y afrenta en el infierno , por no haber correspondido á lo que eran obligados por aquella elevada señal ó carácter.

En esta lámina se pone un obispo que está ordenando de todas órdenes, y especialmente á uno de sacerdote, á quien despues de haberle dado la potestad de consagrar el cuerpo y sangre de nuestro señor Jesucristo, le impone las manos sobre la cabeza , y

le da la potestad de absolver de los pecados. Por estas dos potestades que tienen los sacerdotes de poder consagrar á Cristo nuestro señor , y absolvernos de nuestros pecados , advertimos y encomendamos á los fieles tengan el debido respeto á todos los sacerdotes , hagan de ellos el aprecio que se merecen , y los mireen como á cristos ó ungidos del Señor.

SOBRE EL ÓRDEN.

*P.* ¿Qué obra el Sacramento del Orden?

*R.* Da gracia á los ordenados para bien hacer su oficio.

*En el Sacramento del Orden se advierte y encomiende el respeto debido á los sacerdotes , y especialmente por poder consagrar á Cristo nuestro señor , y absolvernos de nuestros pecados.*



## Septimo Sacramento de la Iglesia.



## MATRIMONIO.

*Matrimonio de Maria Santisima con San  
Josef.*

P. ¿Para qué es el Sacramento del Orden?

R. Para consagrar y ordenar dignos ministros de la Iglesia, como son sacerdotes, diáconos y subdiáconos.

P. Y los ministros de la Iglesia, particularmente sacerdotes, ¿deben ser respetados y venerados con especialidad?

R. Sí Padre.

## SÉPTIMO SACRAMENTO

### DE LA IGLESIA.

#### LÁMINA 76.

El séptimo Sacramento de nuestra santa madre Iglesia, es el *Matrimonio*. Este se puede considerar como contrato natural, y como Sacramento. Como contrato natural le tuvieron Adán y Eva, y le instituyó

Dios cuando les dijo: *Creced y multiplicaos, y llenad la tierra: serán dos en una carne.* También le tuvieron por contrato todos los casados en las leyes natural y escrita, y le tienen aun en el dia todos los infieles. Como Sacramento le instituyó Cristo señor nuestro, elevándole de contrato á Sacramento, cuando dijo: *Lo que Dios juntó no lo separe el hombre.* (*Math. 19.*) No obliga á recibirle á personas particulares; pero es necesario en la comunidad de la Iglesia para la propagacion natural, y para la conservacion de la gerarquía eclesiástica. El matrimonio como contrato natural es *una union de voluntades entre el hombre y la muger, para contraer matrimonio, sin impedimento para la generacion.* Como Sacramento, es un *mútuo consentimiento de los contrayentes, con el cual se hace la*



*entrega y aceptacion de sus cuerpos bajo de ciertas palabras ó señales que manifiestan dicho consentimiento.*

Así pues, la materia remota son los cuerpos de los contrayentes: la próxima la mútua tradicion ó entrega de los cuerpos sensibilizada; y la forma la mútua aceptacion de los contrayentes, espresada, ó por palabras formales, ó por señales exteriores que equivalgan á palabras. Los sugetos capaces de recibir el matrimonio son *todo hombre y muger bautizados, que tengan las condiciones que deben tener para recibirle bien.* Estas condiciones, unas son para lo válido, y otras para lo lícito. Para lo válido se requiere que tengan la edad competente, que en el varon es la de catorce años cumplidos, y en la muger la de doce tambien cumplidos, como lo dispone el derecho: que haya mútuo

y libre consentimiento : intencion de contraer , á lo ménos virtual : que se celebre el matrimonio en presencia del párroco y dos testigos ; y que ninguno de los dos contrayentes tenga impedimento dirimente. Para lo lícito se requiere que no tengan impedimento impediante , y que esten en gracia de Dios ; porque es Sacramento de vivos , que supone al alma viva por la gracia. El ministro de este Sacramento (segun la opinion mas comun) son los mismos contrayentes , y los dos integran un solo ministro : de suerte que en el matrimonio no se distingue realmente el ministro del sujeto , porque como se funda en razon de contrato , por el cual se obliga el hombre y la muger , en quanto ellos lo administran son ministros , y en quanto lo reciben son sujetos. Los fines del santo matrimonio son tres:

la propagacion lícita y honesta del linage humano : dar á la humana naturaleza un medio honesto y lícito para el remedio de la concupiscencia que reyna en la carne mortal ; y significar la union y estrechísimo amor que tiene Cristo con su esposa la Iglesia. Los bienes del matrimonio son tambien tres : el bien de la prole ; esto es , no que precisamente la hayan de tener , sino que no la impidan por alguna ilícita accion ; y si la tuvieren, la eduquen cristianamente en el culto de Dios , encaminándola para el cielo : el bien de la fe, que quiere decir que los casados se hayan de guardar fidelidad en pensamientos , palabras y obras ; y el bien del Sacramento , que denota que el matrimonio consumado es ya un vínculo indisoluble. Los efectos de este Sacramento se puede tambien decir que son

tres : dar un aumento de gracia santificante unitiva, y ciertos especiales ausilios para llevar y cumplir las cargas del matrimonio, conservándose los casados en mútua paz, y habilitándoles para criar sus hijos en el santo temor y amor de Dios: perdonar los pecados veniales; y preservar de los mortales. De las obligaciones de los casados se podia hablar infinito, pues son muchas y gravísimas; pero como este Catecismo no es un difuso tratado teológico, nos contentamos con decir que cuando llegue el caso de tomar este estado, consulten los fieles con un docto, santo y prudente confesor. Lo mismo aconsejamos á los casados que leyeren este Catecismo, y tuvierén la desgracia de ignorar tan graves obligaciones. Pero á unos y otros diremos desde luego, que el matrimonio se debe recibir

con reverencia, en estado de gracia, y con buena intencion; y ántes de elegirle encomendar á Dios tan importante asunto, y consultarle con sus padres, que siempre les aconsejarán lo mas conveniente. Por no hacerlo muchos así, y entrar al matrimonio sin las disposiciones convenientes, y aun sin la debida al Sacramento, se experimentan tantos matrimonios desgraciados y familias infelices. Otros le contraen impelidos mas bien de la carne que del espíritu; y otros en fin le celebran mas como contrato profano que como Sacramento.

El matrimonio colocado en esta lámina es el de la Virgen santísima con san Josef: matrimonio el mas santo de cuantos ha habido y habrá en el mundo, y esposos los mas felices y dichosos de todo el género humano. Estaba la Virgen María en el co-

legio de las doncellas del templo de Jerusalem, cuando por disposicion divina la casaron con san Josef, cuyo matrimonio fué rato y verdadero contrato, y tuviéron los dos esposos los bienes del matrimonio, segun y como se pudieron verificar, atendidas las circunstancias del tiempo en que le contragéron, y del voto de castidad que ámbos hicieron. Tuviéron el bien de la prole, pues alimentáron á nuestro Redentor Jesus, concebido por obra del Espíritu Santo. Tambien lograron el bien de la fe, guardándose fidelidad, y viviendo juntos en pureza y castidad virginal; y no tuviéron el bien del Sacramento como de Sacramento, porque aun no estaba entonces instituido; pero sí el bien que este Sacramento da como Sacramento, que es no haberse disuelto el vínculo matrimonial. En este estado pues

conserváron los dos esposos inviolable el voto de castidad.

SOBRE EL MATRIMONIO.

P. ¿Qué obra el Sacramento del Matrimonio?

R. Da gracia á los casados para bien vivir en él.

*Adviértase como se debe recibir este Sacramento con reverencia, confesados y con buena intencion; y á los grandes como han de elegir estado.*

P. ¿Para qué es el Sacramento del Matrimonio?

R. Para casar y dar gracia á los casados, con la cual vivan entre sí pacíficamente, y crien hijos para el cielo.

P. ¿Y es necesario para recibir dignamente este Sacramento, estar los que se casan en gracia de Dios?

90 .807 CAPITULO XII.

R. *Sí Padre, debajo de pecado mortal.*

P. *Y los que no se hallan en gracia de Dios ¿cómo se han de disponer para recibirlo?*

R. *Confesándose.*

## CAPÍTULO XII.

### DE LAS INDULGENCIAS.

P. **D**emas de los Sacramentos ¿qué otras ayudas tenemos en la Iglesia?

R. Las que llaman sacramentales, como el agua bendita, las indulgencias y jubileos.

*Adviértase como el agua bendita tiene virtud de quitar los pecados veniales, y ahuyentar los demonios: encomendar á los fieles que la tengan en sus aposentos, y usen de ella con mucha fe y devocion.*

Repárese bien en esta advertencia, y



póngase en práctica cuanto en ella se dice para el perdón de los pecados veniales, y para ahuyentar á los enemigos.

*P.* ¿Qué cosas son indulgencias?

*R.* Perdones de penas debidas por nuestras culpas.

*P.* ¿En cuya virtud se nos conceden?

*R.* En la del tesoro de los méritos de Cristo y de sus santos.

*P.* ¿Cómo se han de ganar las indulgencias?

*R.* Haciendo lo que se manda al pie de la letra en estado de gracia.

### CAPÍTULO XIII.

SOBRE LAS OBRAS DE MISERICORDIA.

*P.* **D**ecid las Obras de Misericordia.

*R.* Las Obras de Misericordia, &c.

*tom. 1.º pag. 10.*

PRIMERA OBRA CORPORAL  
DE MISERICORDIA.

LÁMINA 77.

La primera Obra corporal de Misericordia, es *Visitar los enfermos*; los cuales reciben grande alivio viendo que los prógimos les visitan y asisten en sus aflicciones. Esta y las seis que se la siguen se llaman *Obras de Misericordia*, porque se encaminan á aliviar la miseria en que el prógimo se halla. Son muy aceptas á la Magestad divina, al paso que su omision ó inobservancia la es sumamente desagradable. Uno y otro lo manifestará en el juicio universal, como espresamente lo dice Cristo señor nuestro, dando el reyno de los cielos á los buenos por haberlas egercido, y es-

## Primera Obra corporal de misericordia



VISITAR LOS ENFERMOS.

*El Rey de Israel Joas visita al Profeta  
Eliseo en su ultima enfermedad.*



cluyendo de él á los malos por no haberlas practicado (*Math. 25*).

La visita que espresa esta lámina es la que hizo el rey de Israel Joás al profeta Eliseo en su última enfermedad, y se refiere en el *Lib. 4.º de los Reyes, cap. 13*. Estaba Eliseo enfermo de la enfermedad que murió, y pasando á verle Joás rey de Israel, lloraba delante de él, y decia: *Padre mio, padre mio, carro de Israel y su conductor*. Díjole en esto Eliseo: *Trae el arco y las flechas*. Y habiéndole llevado el arco y las flechas, dijo al rey de Israel: *Pon tu mano sobre el arco*. Y cuando la hubo puesto, puso Eliseo sus manos sobre las del rey, y dijo: *Abre la ventana que mira al oriente*. Y habiéndola abierto, dijo Eliseo: *Tira la flecha*. Y la tiró. Y dijo Eliseo: *Saeta de salud del Señor, y saeta de salud contra la Siria*:

y herirás á la Siria en Aphec hasta consumirla. Y dijo: Toma las flechas. Y habiéndolas tomado el rey, díjole de nuevo: *Hiere la tierra con las flechas.* Y habiéndola herido tres veces, y cesado, ayróse el hombre de Dios (Eliseo) contra él, y dijo: *Si la hubieras herido cinco, ó seis, ó siete veces, hubieras herido á la Siria hasta el esterminio: mas ahora tres veces la herirás.* (Así pagó el profeta Eliseo al rey la visita que le hizo en su última enfermedad.) Y murió Eliseo, y le sepultáron.



## Segunda Obra corporal de misericordia.



DAR DE COMER AL AMBRIENTO.

*El Profeta Habacuc, llevado por un Angel, dá de comer á Daniel que estaba en el lago de los leones.*



SEGUNDA OBRA CORPORAL  
DE MISERICORDIA.

## LÁMINA 78.

La segunda Obra corporal de Misericordia, es *Dar de comer al hambriento*. En el hambre se manifiesta su necesidad y miseria, y esta la hace ser Obra de Misericordia: de que se infiere que los convites hechos por recreacion y deleyte no pertenecen á esta Obra, porque el hambriento á quien debemos dar de comer, es el pobre necesitado. Y quiere Dios que así como nos da de comer á todos de pura misericordia, nos remedios unos á otros en la necesidad cuando ocurriere.

El caso que espresa esta lámina es pasmoso, y se refiere en el *Libro*

*de Daniel, cap. 14.* Estaba Daniel en Babilonia, metido en el lago de los leones, por haber destruido al ídolo Bel, y muerto un dragon grande, á quien los Babilonios adoraban por Dios. Estaba á la sazón el profeta Abacuc en la Judea, y habiendo cocido un potage, y puesto unos panes en una cestilla para los segadores, cuando iba al campo á llevárselo, le dijo el ángel del Señor: *Esa comida que tienes llévala á Babilonia á Daniel, que está en el lago de los leones.* Y dijo Abacuc: *Señor, yo no he visto á Babilonia, ni sé del lago.* Y tomóle el ángel del Señor por lo alto de su cabeza, y llevóle por una guedeja de su cabello, y púsole en Babilonia sobre el lago con el ímpetu de su espíritu. Y clamó Abacuc diciendo: *Daniel, siervo de Dios, toma la comida que Dios te envia.* Y dijo Daniel:

*¡De mí, ó Dios, te has acordado, y no has desamparado á los que te aman! Y levantándose Daniel, comió. Y el ángel del Señor volvió á Abacuc luego al punto á su lugar. El dia séptimo fué el rey al lago para hacer el duelo por Daniel, y viéndole sentado en medio de los siete leones, exclamó: ¡Grande eres, señor Dios de Daniel! Y le hizo sacar del lago de los leones; y á aquellos que habian maquinado su ruina, hizolos echar dentro del lago, y fuéron al punto devorados. Y dijo el rey: Todos los moradores de la tierra teman al Dios de Daniel, porque él es el Salvador, el que hace señales y maravillas en la tierra, el que libró á Daniel del lago de los leones.*

TERCERA OBRA CORPORAL  
DE MISERICORDIA.

## LÁMINA 79.

La tercera Obra corporal de Misericordia, es *Dar de beber al sediento*; esto es, refrigerándole la sed, que es una de las miserias que mas cruelmente atormentan y fatigan el cuerpo: en la firme inteligencia de que el que dé un vaso de agua fria á un pobre por amor de Dios, no se quedará sin gran premio del Señor, como dice el mismo Jesucristo en el Evangelio.

El caso de esta lámina es del Génesis al *capítulo 24*: redúcese á que queriendo el patriarca Abrahan (que se hallaba ya en la edad de ciento y cuarenta años) casar á su hijo Isaac (que andaba ya en los cuarenta), dijo á un criado antiguo de su casa, que

## Tercera Obra corporal de misericordia.



DAR DE BEBER AL SEDIENTO.

*La doncella Rebeca da de beber á Eliezer  
y á sus camellos.*



era el que le administraba cuanto tenia (y verisímilmente se llamaba Eliecer), que le diese palabra con juramento de no tomar para esposa de su hijo ninguna de las hijas de los Cananeos, sino que iria á su tierra y la tomaria de allí de las de su parentela. Juróselo así Eliecer, y tomando diez camellos del ganado de su amo, se fué, llevándolo consigo de todos los bienes, ó de lo mejor y mas precioso de lo que poseia Abraham. Puesto en camino, partió para la Mesopotamia, y habiendo llegado á la ciudad de Nacor ó Aran, se paró junto á un pozo ó fuente, donde hizo oracion á Dios, pidiéndole prosperase su viage, y fuese feliz el éxito de su mision. Aun no habia acabado de hacerla dentro de sí mismo, cuando vió una doncella muy hermosa, honesta y recatada, que se llamaba Rebeca, y era hija

de Bathuel, sobrino de Abraham, que bajando á la fuente, y despues de haber llenado su cántaro, se volvia á marchar. Entónces Eliecer la salió al encuentro, y dijo: *Dame á beber un poquito de agua de tu cántaro.* Respondió ella: *Bebe, señor mio,* y bajó el cántaro entre su brazo, y dióle á beber. Habiendo él bebido, añadió ella: *Voy tambien á sacar agua para tus camellos hasta que todos beban.* Y vaciando el cántaro en las pilas, corrió de nuevo al pozo para sacar agua, y sacándola, dió de beber á todos los camellos. Estábala mirando Eliecer silenciosa y atentamente, deseando saber si el Señor habia ó no prosperado su viage; y luego que acabáron de beber los camellos, sacó unos zarcillos de oro, que pesaban dos siclos, y dos brazaletes del peso de diez, y se los regaló á Rebeca, di-



ciéndola: *¿De quién eres hija?* Dime ¿hay en casa de tu padre disposicion para albergarnos? A lo que ella respondió: *Soy hija de Bathuel, hijo de Nachor y de Melcha su muger*: en nuestra casa hay tambien abundante provision de paja y de heno, y lugar espacioso para albergaros. Entónces Eliecer se inclinó, y adoró al Señor. Corrió Rebeca á su casa, y contó todo lo que la habia pasado, y su hermano Laban salió en busca de Eliecer: se lo llevó á su casa, le hospedó á él y á los que le acompañaban, y le dió lugar para su equipage y camellos, con la paja y heno que hubiéron menester.

Lo demas que se siguió despues de este lance se dirá en la esplicacion de la tercera Potencia del Alma, adonde remitimos al lector.

CUARTA OBRA CORPORAL  
DE MISERICORDIA.

## LÁMINA 80.

**L**a cuarta Obra corporal de Misericordia, es *Vestir al desnudo*, dándole ropa con que abrigar sus carnes, y cubrir honestamente su cuerpo. Esta obra de misericordia es muy digna y estimada de la naturaleza racional, y mas bien propia de los ricos que de los pobres, pues aquellos por lo regular tienen multiplicados vestidos, y estos necesitan los que á ellos les sobran.

Esta lámina manifiesta un caso que nos refiere la Escritura en el libro 2.<sup>o</sup> de los Paralipómenos, *cap. 28.* Sucedió así: por los pecados de Achaz fué affligido el reyno de Judá, en primer lugar por los Asirios, despues por

## Quarta Obra corporal de misericordia.



## VESTIR AL DESNUDO.

*Los Principes de Ephraim visten á los cautivos de la tribu de Judá.*

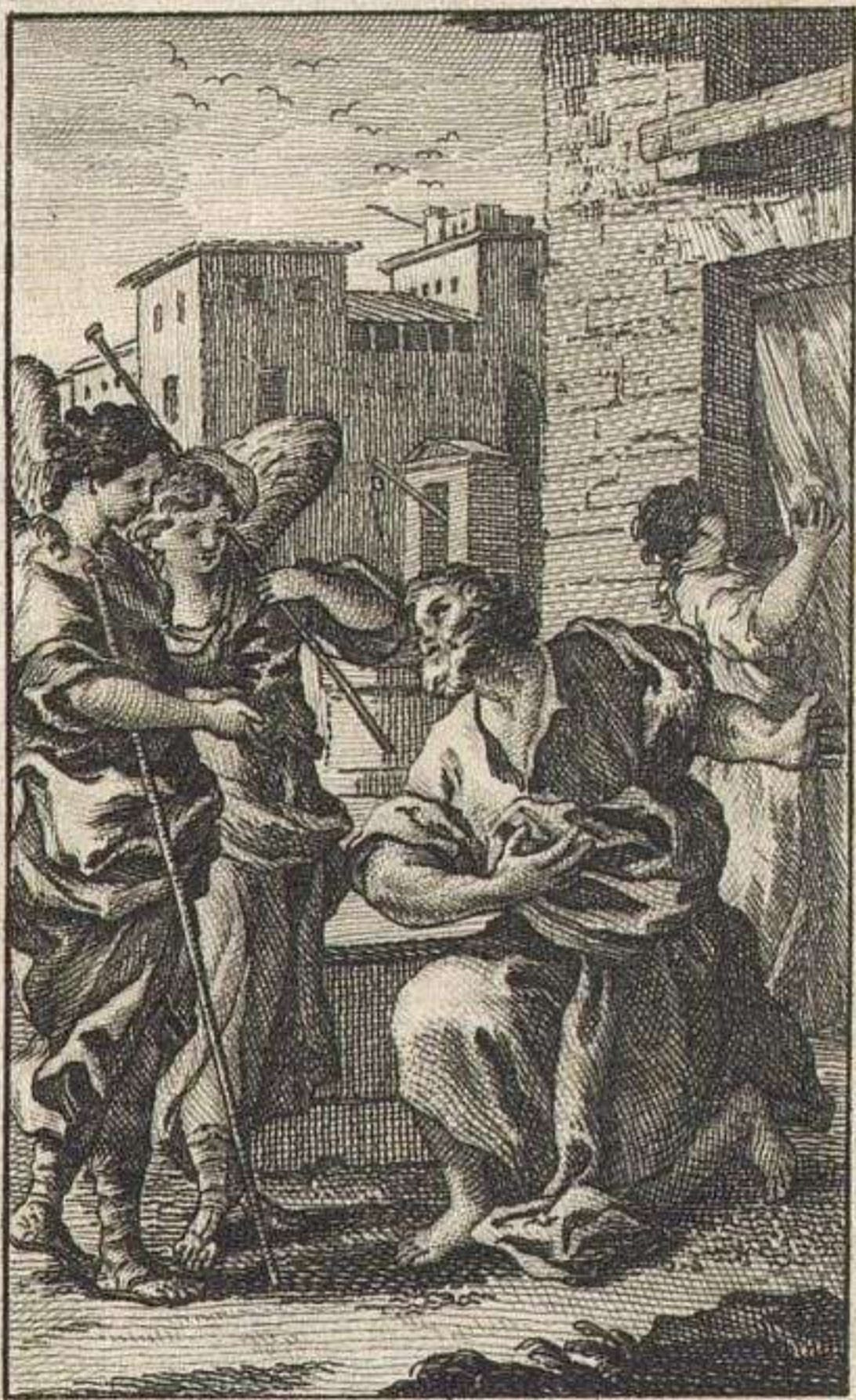


los hijos de Israel , y últimamente por los Idumeos y Filisteos. Phacee rey de Israel mató en un solo dia ciento y veinte mil combatientes de Judá , haciendo prisioneros doscientos mil , entre mugeres y niños , con un considerable botin : llevándolos á Samaria , salió al encuentro del egército el profeta Oded , y les reprehendió estas acciones , aconsejándoles volviesen á enviar los cautivos que habian traído , pues estaba espresamente prohibido en la ley. Con esto algunos de los príncipes de Efrain se pararon firmes contra los que venian de la batalla , y lograron de ellos que dejasen los cautivos y los despojos. Tomando despues estos príncipes los prisioneros , vistiéron á todos los que estaban desnudos de los mismos despojos que habian recobrado ; y despues de haberlos vestido , calzado , y dado de

comer y beber, les ungiéron para aliviarles del cansancio, y asistiéron con el mayor amor: á todos los que no podian andar, y eran débiles de cuerpo, los hiciéron subir en bestias, y los condugéron á Jericó, ciudad del dominio de Judá, y con esto se volviéron ellos á Samaria. Egemplo maravilloso por ciertó para los católicos el de los príncipes de Efrain por haberlo ofrecido aun ántes de venir el Salvador al mundo, ni haberse publicado la ley de gracia.



## Quinta Obra corporal de Misericordia.



## DAR POSADA AL PEREGRINO ~

*Lot hospeda en su casa á dos Angeles en figura de caminantes, los que le libran á él y su familia del incendio de Sodoma.*



QUINTA OBRA CORPORAL  
DE MISERICORDIA.

LÁMINA 81.

La quinta Obra corporal de Misericordia, es *Dar posada al peregrino*, recogién-dole, abrigándole si lo necesita, y aliviándole de las penalidades del camino. Esta virtud de la hospitalidad, que fué muy egercitada en los santos patriarcas, la recomienda Dios especialísimamente en su divina Escritura: el que la egerciere recibirá en premio infinitos bienes espirituales y temporales, como los recibió Lot, sobrino de Abrahan, que es el que colocamos en esta lámina, conforme á lo que consta del Génesis, *capítulo 19.*

Estando Lot un dia al caer la tarde sentado á las puertas de la ciudad

de Sodoma , llegaron dos ángeles en figura humana , y como en trage de caminantes. Así que los vió , se levantó , y salió á recibirlos , y postrándose en tierra los adoró , y dijo : *Ruegoos, señores , que llegueis á la casa de vuestro siervo , y que paseis allí la noche : lavad vuestros pies , y de madrugada seguireis vuestro camino.* Ellos respondieron : *No , que en la plaza nos quedaremos ;* pero habiéndoles porfiado mucho para que fuesen á su casa , y entrado por fin en ella , les dió un convite , é hizo cocer panes sin levadura , y comieron. Antes que se retirasen á dormir , los hombres de la ciudad cercáron la casa desde el niño hasta el viejo , todo el pueblo á una (cosa que manifiesta sobradamente la general corrupcion de los habitantes de Sodoma). Llamáron á Lot , y le digéron : *¿ Dónde estan los hom-*

*bres que entráron esta noche en tu casa? Sácanoslos acá para que los conozcamos. Salió á ellos Lot , y cerrando tras sí la puerta , dijo: No , hermanos míos , no cometáis por vuestra vida un delito como este. (Porque las leyes de la hospitalidad me obligan á tomar su defensa.) Pero ellos respondieron : Quítate allá : has venido, añadiéron , como un extranjero : ¿será quizá para ser nuestro juez? Si es así te trataremos peor que á ellos. Y echándose sobre Lot con la mayor violencia , y estando ya á punto de forzar las puertas , alargáron los ángeles la mano , y metiendo á Lot dentro , cerráron la puerta , dejando á los agresores en tanta confusion y tinieblas , que ninguno veía la puerta aun de su propia casa. Entónces digéron á Lot : ¿Tienes aquí alguno de los tuyos? A todos los que te pertenecen,*

yerno , ó hijo ó hija , hazlos salir de esta ciudad , porque vamos á destruirla , por haberse aumentado su clamor delante del Señor , que nos ha enviado á este fin. Salió pues Lot , y habló á sus yernos , que habian de tomar sus hijas , y dijo : levantaos , salid de este lugar , porque el Señor va á destruir la ciudad. Parecióles que hablaba en chanza , y al acercarse el día diéron priesa los ángeles á Lot , diciéndole : *Levántate , toma á tu muger y á las dos hijas que tienes , no sea que tú tambien perezcas en la maldad de la ciudad.* (Esto es , envuelto en el castigo de las maldades de la ciudad que Dios iba á destruir.) Y deteniéndose aun Lot , le tomaron los ángeles de la mano , y á su muger y sus dos hijas , porque el Señor los queria salvar. Habiéndole sacado , le pusieron fuera de la ciudad , y digé-

ron : *Salva tu ánima , esto es , tu vida : no vuelvas la cara para mirar atrás , ni tú , ni tu muger , ni tus hijas , ni te pares hasta llegar al monte , porque vamos á abrasar toda la comarca.* Entónces Lot les pidió le permitiesen refugiarse en Segor , ciudad pequeña , y una de las que estaban condenadas á las llamas , y habiendo condescendido á sus ruegos , se salvó en ella con sus hijas , quedando su muger convertida en estatua de sal por haberse vuelto á ver lo que pasaba en Sodoma. En efecto , cubriendo ya el sol á la tierra , y entrando Lot en Segor , dispuso el Señor que lloviese del cielo sobre Sodoma y Gomorrha fuego y azufre (y tambien sobre Adama y Seboim , pues estas cuatro ciudades , con la de Segor , que se salvó por los ruegos de Lot , componian la provincia de Pentápo-

lis), y destruyó estas ciudades, y todo el territorio del contorno, con todos sus moradores y las plantas de la tierra. Este espantoso castigo de la justicia divina se quedó en la memoria de los gentiles para escarmiento de los pecadores. La estatua de la muger de Lot convertida en sal, se conservó mucho tiempo para público escarmiento de los mortales, y segun afirma Josefo, hasta sus dias. Hablando Jesucristo de esta muger, *cap. 17. v. 32. de san Lucas*, nos exôrta á no seguir su mal egemplo mirando atras, y volviendo el corazon á lo que una vez dejamos huyendo del mundo.



Sexta Obra corporal de Miseric<sup>dia</sup>.

REDIMIR AL CAUTIVO.

*Moyse y Aaron redimen al pueblo de Israel  
de la esclavitud de Faraon.*



SESTA OBRA CORPORAL  
DE MISERICORDIA.

## LÁMINA 82.

La sexta Obra corporal de Misericordia, es *Redimir al cautivo*. Esta es una obra tan insigne, que por su grandeza mereció tener en la Iglesia instituto de religiones que se emplean en ella. Con su observancia no solamente se socorre la necesidad del cuerpo, sino tambien la del alma, por cuanto muchos de los que se hallan cautivos en tierras de infieles estan á punto de perder la fe que profesáron en el Bautismo. Ademas de que el mérito de redimir al cautivo es grandísimo, pues habiéndonos redimido nuestro señor Jesucristo con su preciosa sangre, conviene que cada uno contribuya en el modo posible á la re-

dencion de sus pobres hermanos.

El pasage que se representa en esta lámina consta de varios capítulos del Exôdo, y es el siguiente: Habiendo descendido Jacob á Egipto con toda su familia (que se componia entónces de setenta personas, como se dirá en la esplicacion de la quinta Obra espiritual de Misericordia), se multiplicó tanto segun las promesas de Dios hechas á Abrahan, que en doscientos quince años que habitáron en Egipto, llegáron á ser á su salida en número de cerca de seiscientos mil hombres, sin contar las mugeres y los que no llegaban á veinte años. Viendo Faraon la portentosa multiplicacion del pueblo Hebreo, y recelando que intentasen alguna novedad en su reyno, mandó á las comadres que asistian en sus partos á las hebreas, que si fuese varon el que naciese, le matasen; y

si hembra, la dejasen con vida. Pero temiendo á Dios las comadres, y no obedeciendo á tan cruel mandato, mandó Faraon á todo su pueblo que cuantos varones naciesen de los hebreos los echasen al rio Nilo, y reservasen todas las hembras. Ademas redujo á todo el pueblo hebreo á una tirana esclavitud, ocupándole continuamente en obras y trabajos insoportables. Viéndose los hebreos reducidos á este miserable estado, clamáron al Señor. Oyó su divina Magestad benignamente sus súplicas; y para libertar entónces y redimir á los Israelitas de aquel duro cautiverio, mandó á Moyses que acompañado de su hermano Aaron, fuesen á Faraon, y le digesen: *Así dice el señor Dios de Israel: Deja ir á mi pueblo para que me sacrifique, ú ofrezca sacrificio en el desierto.* No hizo caso Faraon de este

mandato , y entónces Moyses con la potestad que tenia de Dios para hacer milagros , y asociado siempre de su hermano Aaron , empezó á descargar plagas sobre Egipto. Diez son las que refiere la Escritura: la 1.<sup>a</sup> fué convertir en sangre todo el agua de Egipto : la 2.<sup>a</sup> inundarlo todo de ranas : la 3.<sup>a</sup> de tábanos y mosquitos: la 4.<sup>a</sup> de moscas muy nocivas : la 5.<sup>a</sup> de pestilencia sobre todos los ganados y animales domésticos : la 6.<sup>a</sup> de úlceras y tumores gruesos en hombres y animales: la 7.<sup>a</sup> de truenos , rayos y espantoso granizo , que destruyó todo lo que halló vivo en el campo , y los sembrados y heredades : la 8.<sup>a</sup> de langostas sin número , que cubriéron toda la superficie de la tierra de Egipto , talándolo todo , y no dejando cosa verde en los árboles ni en las yerbas de la tierra : la 9.<sup>a</sup> de tinieblas

horribles y palpables, que duraron tres dias; no viéndose uno á otro, ni moviéndose ninguno del lugar en que estaba. Aquí se deben advertir dos cosas: la 1.<sup>a</sup> que todas las dichas nueve plagas, y otra que se dirá luego, no llegaban á la tierra de Gesén donde habitaba el pueblo de Israel, que fué enteramente libre de ellas. De estas últimas lo asegura la sagrada Escritura: de las primeras lo dice san Agustin en la esposicion del Exódo, *quest. 24.* La 2.<sup>a</sup> advertencia es, que Faraon en algunas de las nueve plagas hacia llamar á Moyses y Aaron, y les pedia que rogasen á su Dios para que le librase de ellas, prometiendo dejar ir libre á su pueblo; pero que luego que se veia libre de la plaga se endurecia su corazon, faltaba á la palabra y detenia al pueblo, sin querer darle libertad para que fuese

á sacrificar á Dios en el desierto. Por esto le envió el Señor la 10.<sup>a</sup> plaga, que fué aun mas terrible que las otras ; pues una noche hirió el Señor á todos los primogénitos de Egipto, desde el de Faraon, hasta el de la mas vil esclava , estendiéndose este castigo hasta los primogénitos de las bestias, esceptuando siempre al pueblo de Israel. Levantóse Faraon de noche, y todos sus siervos y todo Egipto, y se movió un grande clamor, porque no habia casa en donde no hubiese muerto ; y habiendo hecho Faraon llamar de noche á Moyses y á Aaron, les dijo : *Daos prisa á salir de mi pueblo vosotros y los hijos de Israel: id, sacrificad al Señor, como decis.* Saliéron pues al instante los Israelitas desde Rameses á Socoth, donde sentáron sus pabellones , y les fué siempre muy memorable este dia



Septima Obra corporal de Misericordia.



ENTERRAR LOS MUERTOS.

*El viejo Tobías dá sepultura de noche  
à los cãdaveres.*



de su libertad. El cautiverio de los hijos de Israel era una imágen de la servidumbre del pecado, en que todo el género humano gemia bajo la potestad del demonio, la cual no habia de tener fin hasta tanto que Dios enviase al Salvador del mundo, para libertar á los hombres de tanta tiranía y esclavitud.

## SÉPTIMA OBRA CORPORAL

DE MISERICORDIA.

### LÁMINA 83.

La séptima Obra corporal de Misericordia, es *Enterrar á los muertos*. Esta es una accion y respeto que se debe al cuerpo, por haber sido depósito del alma racional, redimida con la sangre de nuestro señor Jesucristo; y tambien porque se ha de volver á

unir con él en la resurreccion universal. El que la egercitate por caridad y misericordia puede esperar muchos premios de Dios.

Así los consiguió el santo Tobías, que representa esta lámina. De él nos refiere su mismo *Libro, cap. 1.º y 2.º* que cuidaba dar sepultura á los que habian fallecido ó quitado la vida: así es que habiendo vuelto ayrado el rey Senaquerib huyendo de la plaga con que Dios le habia castigado por sus blasfemias, y hecho morir á muchos de los hijos de Israel, se dedicó Tobías á dar sepultura á sus cadáveres, lo que habiendo llegado á noticia del rey, mandó que fuese muerto y le confiscasen quanto tenia. Despojado Tobías de todos sus bienes, huyó con su muger é hijo, y se ocultó, porque muchos le querian bien; mas de allí á cuarenta y cinco dias (despues de

su vuelta de la Judea á Nínive) quitaron al rey la vida sus propios hijos, y Tobías volvió á su casa, y le fué restituida toda su hacienda. Despues de todo esto, como fuese dia festivo del Señor, y se hubiese aparejado una buena comida en casa de Tobías, dijo á su hijo: *Ve y trae acá algunos de nuestra tribu, que teman á Dios, para que coman con nosotros.* Y habiendo ido, volvió, y dióle aviso que uno de los hijos de Israel, que habia sido degollado, estaba tendido en la plaza; y saltando inmediatamente de su asiento, dejando la comida, llegó en ayunas al cuerpo, y cargando con él, lo llevó secretamente á su casa para enterrarlo á escondidas luego que el sol se hubiese puesto. Despues de haber ocultado el cadáver principió á comer con lágrimas y como temblando, acordándose de aquellas pa-

labras que dijo el Señor por el profeta Amós: *Vuestros dias de fiesta se convertirán en lamentacion y llanto.* Y luego que el sol se puso fué y lo enterró. Mas todos sus parientes le reprehendian diciendo: *Ya por esta causa te mandáron quitar la vida, y apenas escapaste de la sentencia de muerte, ¿y de nuevo vuelves á enterrar los muertos?* Pero Tobías temiendo mas á Dios que al rey, se llevaba los cuerpos de los que habian sido muertos, y los escondia en su casa, y á media noche los enterraba. Acaeció pues que fatigado un dia de enterrar, vino á su casa, y echándose junto á una pared, se quedó dormido.... Lo demas que se siguió á esta fatiga y sueño, se dirá en la esplicacion del cuarto Fruto del Espiritu Santo, que es la Paciencia. Mas para dar ántes á los lectores una razonable noticia de



## Primera Obra espiritual de misericordia.



ENSEÑAR AL QUE NO SABE.

*Tobias enseña á su hijo á temer á Dios, y le da doctrina de mucha perfeccion.*

su historia, referiremos en la siguiente lámina la crianza y educacion que dió Tobías á su hijo, para que otros padres la tomen por modelo.

PRIMERA OBRA ESPIRITUAL

DE MISERICORDIA.

LÁMINA 84.

La primera Obra espiritual de Misericordia, es *Enseñar al que no sabe*, instruyéndole en las cosas que ignora, particularmente en las que conducen á la salvacion y utilidad de su alma. Y aunque esta Obra de Misericordia es comun á todos, es muy particular y propia de los sabios y personas doctas, á quienes se promete por premio que brillarán como estrellas resplandecientes en la presencia de Dios en perpetuas eternida-

des. Tambien es muy propia de los padres por la obligacion que tienen de enseñar á sus hijos , instruirles y conducirles por el camino de la salvacion eterna.

Así lo hizo Tobías padre con Tobías su hijo , como nos refiere su *Libro , cap. 1.º y 4.º* y se manifiesta en esta lámina. Luego que Tobías llegó á la edad varonil , tomó por muger á Anna , de su misma tribu , y tuvo de ella un hijo , á quien puso su nombre , *enseñándole desde la infancia á temer á Dios , y á guardarse de todo pecado.* Despues con el discurso del tiempo , habiéndole acaecido algunos sucesos , y creyendo estar cercano á la muerte , llamó á su hijo , y le dijo : \* Escucha , hijo mio , las palabras de mi boca , y fijalas bien en tu corazon como un cimiento. Luego que Dios recibiere mi ánima entierra mi cuer-



po, y honrarás á tu madre todos los dias de tu vida, porque debes acordarte de los muchos y grandes peligros que pasó por tí llevándote en su seno; y cuando ella hubiere cumplido el tiempo de su vida, la enterrarás á mi lado en el mismo sepulcro. Tendrás á Dios en tu corazon todos los dias de tu vida, y guárdate de consentir jamas en pecado, ni de quebrantar los Mandamientos del señor Dios nuestro. De lo que tienes haz limosna, y no apartes tu rostro de ningun pobre; porque así será que tampoco se apartará de tí el rostro del Señor. Segun pudieres, así has de usar de misericordia. Si tuvieres mucho, da con abundancia; si tuvieres poco, aun lo poco procura darlo con gusto, porque te atesoras una grande recompensa para el dia de la necesidad (para el dia de la cuenta, en el

que la muerte nos despojará de todos los bienes que tengamos), por quanto la limosna libra de todo pecado (alcanza la gracia de una sincera conversion), y de la muerte *del alma*, y no permitirá el Señor que el ánima vaya á las tinieblas del infierno. La limosna servirá de gran confianza delante del soberano Dios á todos los que la hacen. Guárdate, hijo mio, de toda impureza; y fuera de tu muger nunca des lugar á conocer el crimen. No permitas jamas que reyne la soberbia en tus pensamientos ó en tus palabras, porque en ella tuvo principio toda perdicion (de los ángeles y de los hombres). A todo aquel que de cualquiera modo hubiere trabajado por tu cuenta, págale luego su jornal; y la soldada de tu jornalero de ningun modo quede en tu poder. Guárdate de hacer jamas á otro lo

que no quisieres que otro te haga á tí. Come tu pan con los hambrientos y menesterosos; y de tus ropas cubre á los desnudos. Pon tu pan y tu vino sobre el sepulcro del justo (para que repartido entre los pobres, rueguen estos á Dios por el alma del difunto), y no quieras comer ni beber de esto con los pecadores. Busca siempre con cuidado el consejo del sabio. Bendice al Señor en todo tiempo; y pídele que enderece tus caminos, y que se establezcan en él todos tus consejos... No temas, hijo mio; es verdad que pasamos una vida pobre, mas tendremos muchos bienes si temiéremos á Dios, y nos desviáremos de todo pecado, é hiciéremos buenas obras. \*

Esta enseñanza dió Tobías á su hijo. ¡Qué dicha si todos los padres la diesen así á los suyos! A la verdad que el mundo presentaría otro aspec-

to muy distinto del que actualmente tiene. Pero si en los consejos de Tobías á su hijo se halla una moral tan sublime, no lo es ménos la que encierra la brevísima respuesta y ofrecimiento de este cuando le dijo: "Padre, haré todo cuanto me has ordenado." Respuesta digna de un hijo que desea saber responder, y obrar conforme á la buena enseñanza de su padre.

SEGUNDA OBRA ESPIRITUAL  
DE MISERICORDIA.

LÁMINA 85.

**L**a segunda Obra espiritual de Misericordia, es *Dar buen consejo al que lo ha de menester*. Como si digera, darle luz de lo que ha de obrar para el buen acierto de sus cosas, no

Seg<sup>a</sup> Obra espiritual de misericordia.



DAR BUEN CONSEJO AL QUE LO HA  
DE MENESTER.

*A Roboam dan los ancianos un buen consejo,  
pero él le desprecia, y sigue el de los jovenes.*



solo temporales, sino aun en particular de los negocios espirituales, que conducen al bien del alma, persuadiéndole en todo lo mejor y mas saludable.

A Roboan, hijo de Salomon, que es el que representa esta lámina, le diéron sus consejeros un buen consejo, segun lo habia de menester, atendidas las circunstancias. Se refiere en el *cap. 12 del Libro 3.º de los Reyes*, y se reduce á que muerto Salomon, fué Roboan á Sichên, en donde se habia congregado todo Israel para proclamarle por rey; pero ántes de que se verificara, le digéron: *Tu padre nos impuso un yugo durísimo, con que suaviza tú ahora un poco la extrema rigidez de su gobierno, y te serviremos* (esto es, te reconocemos por nuestro rey). Él les respondió: *Idos, y de aquí á tres dias vol-*

*ved á verme.* Habiéndose retirado el pueblo, tuvo su consejo el rey Roboan con los ancianos que estaban cerca de Salomon su padre cuando vivia, y les dijo: *¿Qué consejo me dais para que responda yo á este pueblo?* Ellos le digéron: *Si escuchares hoy á este pueblo, y te acomodases á él condescendiendo con su petition y hablándoles palabras suaves, serán tus siervos para siempre.* Abandonando Roboan el consejo que le habian dado los ancianos, y queriéndole tomar de los jóvenes que se habian criado con él y estaban á su lado, les dijo: *¿Qué consejo me dais para responder á este pueblo, que me ha dicho: Alívianos un poco el yugo que puso tu padre sobre nosotros?* Los jóvenes le respondieron que les contestase así: “El  
” menor de mis dedos es mas grueso  
” que el espinazo de mi padre. Y si



„mi padre puso sobre vosotros un  
„yugo pesado; yo añadiré aun mas  
„á vuestro yugo: mi padre os azotó  
„con correas; mas yo os azotaré con  
„escorpiones.” Acudió el pueblo al  
dia tercero, y le respondió el rey con  
dureza, *y dejando el consejo que le  
habian dado los ancianos*, le ha-  
bló segun el de los jóvenes, dicien-  
do: \* Mi padre puso un yugo pesado  
sobre vosotros; pero yo haré mayor  
vuestro yugo: mi padre os azotó con  
correas; mas yo os azotaré con escor-  
piones. \* Y no condescendiendo el  
rey con el pueblo, se originó de aquí  
que á Roboan se le separáron diez tri-  
bus, y tomáron por su rey á Jeroboan;  
y aunque entónces juntó Roboan  
de las dos tribus de Judá y de Ben-  
jamin ciento y ochenta mil hombres  
de guerra escogidos para sujetarlos;  
sin embargo Dios le envió al profeta

Semeías con órden de que cada uno se volviese á su casa , porque el Señor era el que lo habia así dispuesto por los pecados de su padre Salomon. En esto paró el no haber tomado el consejo de los ancianos , y practicado el de los jóvenes.

TERCERA OBRA ESPIRITUAL  
DE MISERICORDIA.

LÁMINA 86.

**L**a tercera Obra espiritual de Misericordia , es *Corregir al que yerra*, la cual es conocida de todos con nombre de *correccion fraterna* , y obliga siempre que hay necesidad y oportunidad para egercerla. La forma que en ella se ha de observar la dejó Cristo señor nuestro señalada en el Evangelio. En primer lugar ha de ser amonestado el culpado en secreto : si esto

## Tercera Obra espiritual de misericordia



## CORREGIR AL QUE YERRA.

*Judith corrije á los ancianos Cabri y Carmi,  
y á Oziás la resolucion de entregar  
la Ciudad de Betulia.*



no basta , debe ser corregido delante de otros ; y si todavía perseverare en su pecado , debe ser denunciado á la Iglesia ; esto es , al superior , para que en su nombre lo corrija.

En esta lámina se coloca la valerosa Judith , cuya historia se empieza en ella , y se proseguirá en otras cuatro , de que haremos mencion adelante. Aquella heroína pues fué de la tribu de Simeon , hija de Merari , y muger de Manasés. Habiendo muerto su marido , pasaba los años de su viudez en retiro , ayuno y penitencia , con lo que , y por su virtud y piedad se habia ganado la estimacion y respeto de todo el mundo. Miéntras vivia de este modo , Nabucodonosor rey de los Asirios entró en el altivo pensamiento de hacerse dueño de toda la tierra. Levantó un formidable ejército , poniendo á su frente al general

Olofernes. Intimidados muchos reynos y provincias, se le sugetáron. Puso sitio á Bethulia, patria de Judith, y reducidos sus moradores al estremo de una terrible sed, se conviniéron en rendirse á los Asirios, si en el espacio de cinco dias no eran socorridos. Informada Judith de esta resolucion, y movida sin duda de un particular y superior impulso del Señor, *reprehendió y corrigió* la poquedad de ánimo y falta de fe de sus convecinos de esta manera: envió á llamar los ancianos Chabri y Charmi, que eran los principales del senado del pueblo, y viniendo á su casa, les dijo: “¿Qué palabra es esta, en que ha consentido Ozías, de entregar la ciudad á los Asirios si dentro de cinco dias no os viene socorro?” Bethulia era como la llave de todo el territorio de Israel, y de su conservacion dependia la de

la ciudad de Jerusalem y el santo templo de Dios. \* ¿Y quién sois vosotros, prosiguió Judith , que tentais al Señor? No es esta palabra propia para mover á misericordia , sino mas bien para despertar ira y encender furor. Vosotros habeis fijado plazo á la misericordia del Señor , y á vuestro albedrío le habeis señalado dia. Mas por quanto el Señor es sufrido , hagamos penitencia por esto , y bañados en lágrimas imploramos su misericordia; porque Dios no amenaza así como el hombre , ni se enciende en ira como los hijos de los hombres. Por tanto, humillemos ante él nuestras almas , y confesándonos esclavos suyos con espíritu de humildad , digamos con lágrimas al Señor , que segun su voluntad , así use con nosotros de misericordia , para que como se ha turbado nuestro corazon al ver la soberbia de

aquellos (nuestros enemigos los Asirios), así tambien nos gloriemos de habernos humillado. Porque no hemos seguido los pecados de nuestros padres, que dejaron á su Dios y adoraron dioses extranjeros, por cuya maldad fuéron entregados al cuchillo, á la presa y al oprobrio de sus enemigos: ántes bien nosotros no conocemos otro Dios que á él. Esperemos con humildad su consuelo, y vengará nuestra sangre de las aflicciones de nuestros enemigos, abatirá todas aquellas gentes que se levantan contra nosotros, y las cubrirá de confusion el señor Dios nuestro. Y ahora, hermanos, por quanto sois los ancianos en el pueblo de Dios, y de vosotros depende el ánimo de todos, alentad con vuestras palabras sus corazones, para que se acuerden que nuestros padres fuéron tentados, á fin de probar si de



veras honraban á su Dios. Deben tener asimismo en memoria como fué tentado nuestro padre Abrahan, y siendo probado con muchas tribulaciones, fué hecho amigo de Dios (siéndole de cada dia mas acepto y agradable). Así Isaac, Jacob, Moyses y todos los que le agradáron, pasáron siendo fieles por muchas tribulaciones. Mas aquellos que no recibieron estas pruebas con temor de Dios, y manifestáron su impaciencia prorumpiendo en murmuraciones é improperios contra el Señor, fuéron esterminados por el esterminador, y perecieron por las serpientes. No nos impacientemos pues nosotros por lo que padecemos, ántes bien, considerando que todos estos castigos son menores que nuestros pecados, creamos que los azotes del Señor con que como esclavos somos corregidos, nos han ve-

nido para enmienda y no para ruina nuestra. \* A estos razonamientos respondiéron á Judith Ozías y los ancianos : “Todo cuanto has hablado es  
” verdad , y no hay en tus palabras  
” cosa que reprehender. Así pues rue-  
” ga por nosotros , ya que eres una  
” muger santa y temerosa de Dios.”  
A lo que Judith les replicó : \* Así como conoceis que es de Dios lo que he podido hablar , así tambien debeis exâminar si es de Dios lo que he dispuesto hacer , y siéndolo , haced oracion para que Dios permita que tenga efecto mi designio. Vosotros estareis á la puerta esta noche , y yo saldré con mi criada : haced oracion para que dentro de cinco dias , como lo habeis dicho , vuelva el Señor los ojos ácia su pueblo de Israel ; pero no quiero que pretendais indagar lo que voy á hacer , ni que hasta tanto que



Quarta Obra espiritual de misericordia..



PERDONAR LAS INJURIAS.

*El Rey David perdona á Semey las injurias  
que le tenia hechas.*

yo os avise, se haga otra cosa que orar por mí al señor Dios nuestro. \* Ozías, príncipe de Judá, la dijo entónces: Ve en paz, y el Señor sea contigo para venganza de nuestros enemigos. Y diciendo esto se volviéron y retiráron.

Lo demas de esta historia, con las principales acciones y virtudes de Judith, se dirá en la esplicacion de las láminas 96, 104, 115 y 127, donde podrá verse.

#### CUARTA OBRA ESPIRITUAL DE MISERICORDIA.

##### LÁMINA 87.

**L**a cuarta Obra espiritual de Misericordia, es *Perdonar las injurias*. Esto no solo se debe hacer de palabra, sino tambien de corazon, conformando las obras con las palabras: no vengándose, ni teniendo aun deseo de

venganza , y haciendo bien , si necesario fuere , al que injurió.

Así lo hizo David , que es á quien representa esta lámina , como nos lo refiere el libro 2.<sup>o</sup> de los Reyes en los *capítulos 15 , 16 y 19*. El caso fué , que ganando Absalon los corazones del pueblo , se rebeló contra su padre David. Llegó á este la noticia , diciéndole : todo Israel sigue á Absalon muy de veras. A lo que David , hablando con los domésticos que estaban con él en Jerusalem , respondió : vamos pues , huyamos , porque no hallaremos medio para librarnos de Absalon : salid prontamente , no sea que llegando nos sorprehenda , y traiga la ruina sobre nosotros , y pase á cuchillo la ciudad. Y los siervos del rey le digéron : nosotros , tus siervos , egecutaremos de buena voluntad todo lo que ordenare el rey nuestro señor. Salió pues Da-

vid á pie huyendo de Jerusalem con toda su familia, y seiscientos soldados de valor que guardaban su persona, y habiendo llegado hasta Bahurin, vió salir de allí un hombre de la casa y familia de Saul, llamado Semey, hijo de Gera, el cual marchaba acercándose, y maldiciéndole y tirando piedras contra él y contra todos sus siervos: todo el pueblo y todos los hombres de guerra caminaban al lado derecho y al siniestro del rey; pero Semey, maldiciéndole, le decia: sal, hombre sanguinario y de Belial. El Señor te ha dado ahora el pago de toda la sangre de la casa de Saul, por cuanto le usurpaste el reyno, que ha puesto en manos de tu hijo Absalon: mira como te abruma tus males, porque eres un hombre sanguinario. Entonces Abisay, hijo de Sarvia (hermana de David), dijo al rey: ¿Por qué

ese perro muerto ha de maldecir al rey mi señor? Iré y le cortaré la cabeza. A lo que le respondió el rey: ¿qué tengo yo con vosotros, hijos de Sarvia? (¿Qué os mezclais vosotros en esto?) Dejadle maldecir, porque el Señor le ha ordenado que maldigese á David, y supuesto que así lo ha permitido su divina providencia, ¿quién osará decir por qué lo ha hecho así? Y hablando despues no solo con Abisay, sino con todos sus siervos, prosiguió David: si veis que mi mismo hijo, que ha salido de mis entrañas, aspira á quitarme la vida, ¿qué no hará un hijo de Jemini? Dejadle que maldiga conforme á la órden del Señor, que así estará dispuesto para mi utilidad y salud. Quizá el Señor mirará mi afliccion, y la convertirá en bien por las maldiciones de este dia. Continuaba pues David su camino



acompañado de los suyos , pero Semey iba costeando delante de él por lo alto del monte , maldiciéndole , y tirándole piedras y esparciendo polvo. De esta suerte injurió Semey al rey David. ¿Pero qué sucedió despues? Dióse la batalla entre el egército de David y el de su rebelde hijo Absalon, y quedando este vencido y derrotado, huyó , y se le enredó el cabello en la rama de una encina , de la que quedó colgado. Sábelo Joab , general de David , y acudiendo allá , tomó tres lanzas en su mano , y se las clavó en el corazon. Con esto quedó David asegurado en el trono , y volvió todo el reyno á su obediencia. Hasta Semey, que en el dia de su desgracia injurió tanto á David , acudió á sus reales pies , y postrado delante de él , le dijo : no castigues , señor , mi maldad, ni te acuerdes de los agravios de tu

siervo en el dia que saliste de Jerusalem : no los conserves pues en tu corazon , porque conozco yo , siervo tuyo , mi pecado , y por esto he venido el primero de entre todos los de la casa de Josef , y salido á recibir al rey mi señor. Mas Abisay , hijo de Sarvia , respondió diciendo : ¿ y bastarán estas palabras para que quede con vida Semey , que maldijo al cristo ó al ungido del Señor? ( ¿ se podrá dar crédito á estas palabras , y satisfará este insolente con un frio cumplimiento , despues de haber injuriado y cargado de maldiciones al ungido del Señor , en un dia de desgracia en que merecia mayor respeto y compasion?) Y dijo David : ¿ qué tengo yo con vosotros , hijos de Sarvia? ¿ Por qué os mezclais en estos asuntos? ¿ Por qué me venis á tentar , oponiéndoos á mi clemencia , y en vez de exôrtarme al perdon,

me escitais á que venga el agravio? Pues qué ; se ha de quitar hoy la vida á un Israelita? ; Ignoro yo acaso que hoy he sido hecho rey de Israel? (Porque yo cuento y tengo este dia como el primero en que fui ungi- do y proclamado por tal.) Despues de esto dijo el rey á Semey : *No morirás.* Y se lo juró. De este hecho puede aprender todo el mundo á perdonar las injurias ; porque si un rey las perdonó , siendo tan altas , á un vil y atrevido vasallo , ¿qué deberá hacer un simple particular , un cristiano respecto de otro? ; Y cómo no le perdonará , mandándolo el Evangelio?

QUINTA OBRA ESPIRITUAL  
DE MISERICORDIA.

## LÁMINA 88.

La quinta Obra espiritual de Misericordia, es *Consolar al triste*, haciéndole compañía en su dolor, ó consolándole con dulces razones para dilatar su afligido corazón, y minorar en cuanto sea posible su pena y amargura. Esta obra es de gran mérito, pero será de mucho mayor si el consuelo que se diese al prógimo en la tristeza que padece fuese en cosa espiritual.

Despues que los hermanos de Josef le vendieron á los Ismaelitas, como se dirá en la esplicacion de la lámina 105, les era preciso ocultar esta accion indigna, y discurrir algun medio para disimularla y ocultarla á los

Quinta Obra Espiritual de Miseric.<sup>dia</sup>

## CONSOLAR AL TRISTE.

*Jacob es consolado por sus hijos con la noticia de que su hijo Josef vive y es Virrey de Egipto.*



ojos de su padre Jacob , que amaba tiernamente á su hijo Josef , habido de su querida esposa Raquel. Tomáron pues su túnica , como nos dice el Génesis , *cap. 37* , y empapándola en la sangre de un cabrito que degolláron , buscáron quien la llevase á su padre , y le digese : Esta túnica hemos hallado : mira si es de tu hijo ó no. Reconociéndola el padre , respondió : La túnica es de mi hijo : sin duda que alguna fiera ha devorado á Josef. Y rasgando sus vestiduras , como acostumbraba hacer en las aflicciones extraordinarias , se vistió de cilicio (que era un vestido de pelo de cabras de Cilicia) , y lo lloró por espacio de veinte y dos años. No ignoraban los hijos la penetrante herida que habian abierto en el corazon de su padre ; y así despues de algunos dias se congregáron y acudiéron todos á conso-

larle, y ver como le podian minorar su dolor. Pero no queriendo Jacob admitir ningun consuelo, les dijo: Bajaré llorando á mi hijo hasta el limbo; esto es, lloraré á mi hijo mientras viva, y hasta que despues de muerto vaya á juntarme con él en el lugar donde descansa (al limbo, como llamaban al lugar donde estaban detenidas las almas de los justos antes que Jesucristo viniese al mundo).

Este consuelo que entónces negaron á Jacob sus hijos, se le concedieron despues de muchos años (fuéron veinte y dos ó veinte y cuatro), quando habiendo vuelto del segundo viaje de Egipto, como se dirá en la explicacion de la lámina 106, le diéron la noticia de que *su hijo Josef vivia, y era el que mandaba en Egipto*: oido lo cual por Jacob, como si despertara de un profundo sueño, no aca-



baba de darles crédito. Ellos por el contrario le contaban toda la serie del suceso; y cuando vió los carros y todo lo que habia enviado, revivió su espíritu, y dijo: *Bástame: si todavía vive mi hijo Josef, iré y vérlehe ántes que muera.* En efecto se puso Jacob en camino, con todos sus hijos, nueras, nietos y toda su familia, que se componia de setenta personas, con todo cuanto poseia en la tierra de Canaan, y llegó á Egipto. Salió Josef con su carroza á recibir á su padre, y cuando le vió se arrojó sobre su cuello, y abrazándole lloró. Y Jacob le dijo entónces: *Ya moriré contento, porque he visto tu rostro, y te dejo vivo.* Despues Josef dió cuenta á Faraon de la venida de su padre con toda su familia; y Faraon le dijo: *A la vista tienes la tierra de Egipto: haz que moren en lo mejor de ella, y en-*

*trégales el territorio de Gessen.* Y Josef puso á su padre y á sus hermanos en posesion de este territorio, que era el mas fértil de Egipto, como se lo habia mandado Faraon. Establecidos allí, fabricáron despues una ciudad, á la que diéron el nombre de Rameses, y en ella se mantuviéron ellos y sus descendientes, hasta que Moyses los sacó del cautiverio de Egipto para conducirlos á la tierra de promision, que nosotros llamamos *tierra santa*, como se dijo en la esplicacion de la sesta Obra corporal de Misericordia.

## ADVERTENCIA.

La historia del casto Josef y sus principales sucesos se colocan en este Catecismo en seis láminas; pero debe advertirse, que como los pasajes se tienen que acomodar á los asuntos de la doctrina, y no la doctrina á

los asuntos de los pasages , es preciso anticipar ó posponer alguno de estos, para que vengan bien con aquellos: de aquí es no poderse llevar seguido el hilo de la historia , y vernos en la precision de citar y remitir al lector de unas láminas á otras , para no dilatar el sentido.

El que la quiera reconocer seguida , podrá leer : 1.º la esplicacion de la lámina 105 , que contiene la venta de Josef por sus hermanos : 2.º la de la lámina 88 , que es cuando le manifestáron á su padre Jacob la túnica ensangrentada : 3.º la de la 56 , en que se manifiesta la castidad de Josef : 4.º la de la 100, donde consta su prision por haber guardado castidad , y su exáltacion despues de sus trabajos : 5.º la de la lámina 56 , que contiene varios pasages de Josef con sus hermanos , siendo ya

superintendente de Egipto: 6º la de la 106, donde se manifiesta Josef á sus hermanos, los perdona, abraza, llora sobre ellos, los regala y encarga que lleven á su presencia á su padre Jacob: 7º la de dicha lámina 88, en la que se refiere la noticia que dan á Jacob de que su hijo Josef vive; la alegría y consuelo que recibió; su viaje á Egipto; vista y abrazo de su hijo Josef, y todo lo demas que se sigue hasta la conclusion de la historia.

Este mismo método de citar unas láminas desde otras hemos guardado en las historias de Judith, Tobías, Rebeca y otras, para no dislocar el sentido, y proporcionar á los curiosos el gusto de leerlas seguidas.



## Sexta Obra espiritual de misericordia.



SUFIRIR CON PACIENCIA LAS FLA-  
QUEZAS DE NUESTROS PROXIMOS.

*El Profeta Miqueas sufre con paciencia un bofetón que  
le da Sedecias en presencia de los reyes Acab y Josafat.*

## SESTA OBRA ESPIRITUAL

DE MISERICORDIA.

## LÁMINA 89.

La sexta Obra espiritual de Misericordia, es *Sufrir con paciencia las flaquezas de nuestros prógimos*; esto es, de los enfermos y de los ayrados, no turbándonos por muchas que sean las sinrazones que usen con nosotros, sino ántes bien llevándolas con paciencia, y sufriendolos con caridad, como prógimos y hermanos nuestros, hijos todos de un mismo Padre celestial.

Así lo hizo el profeta Michêas, representado en esta lámina, como nos lo refiere el *Lib. 3.º de los Reyes, cap. 22*. Queriendo los reyes de Israel y de Judá, Acab y Josaphat, salir á pelear contra el de Siria,

y recobrar de él la ciudad de Ramoth de Galaad, que era una plaza de consecuencia, y discurriendo sobre el medio mas acertado de hacerlo, dijo Josaphat á Acab: *Consulta hoy*, te ruego, *lo que dice el Señor*. Juntó pues el rey de Israel los profetas (falsos), que eran en número de cerca de cuatrocientos hombres, y díjoles: ¿Debo ir á pelear contra Ramoth de Galaad, ó estarme quieto? Ellos le respondieron: Sube, y el Señor la pondrá en manos del rey. Mas Josaphat dijo entonces: ¿No hay aquí algun profeta del Señor, para que le consultemos por él? Y respondió el rey de Israel á Josaphat: Un hombre solo ha quedado, por el cual podemos consultar al Señor; pero yo le aborrezco porque nunca me profetiza cosa buena: este es Michêas hijo de Jemla. A lo que le respondió Josaphat: No hables



así. Llamó pues el rey de Israel á un eunuco, y díjole: Trae acá presto á Michêas hijo de Jemla. Vino Michêas, y díjole el rey: Michêas, ¿debemos ir á pelear contra Ramoth de Galaad, ó estarnos quietos? Respondió Michêas: Ví á todo Israel disperso por los montes, como ovejas sin pastor; y dijo el Señor: *Estos no tienen caudillo: vuélvase cada uno en paz á su casa.* (Por estas palabras le dió claramente á entender que Acab pereceria en el combate, y que despues de esto se volverian todos con sosiego á sus casas, dejando la empresa como una cosa desesperada). Entónces dijo el rey de Israel á Josaphat: ¿No te dije yo que este hombre jamas me profetiza cosa buena? Mas Michêas añadió otras cosas, y le dijo: Mira (Acab) que el Señor ha puesto un espíritu de mentira en la

boca de todos tus profetas que estan aquí, y el Señor ha pronunciado males contra tí. (Una sentencia ó decreto terrible: el mal de todos los males). Entónces se acercó Sedecías, profeta falso de Acab, hijo de Canaana, y dió en presencia de los dos reyes un bofeton á Michêas en la mejilla, diciendo: ¿Pues qué? ¿á mí me ha abandonado el espíritu del Señor, y te ha hablado á tí? A lo que respondió Michêas: Tú lo verás en aquel dia en que entrarás de aposento en aposento para esconderte. Y dijo el rey de Israel: Tomad á Michêas, y que esté en poder de Amón, gobernador de la ciudad, y de Joás, hijo de Ameléch, y decidles de mi órden: *Meted á este hombre en la cárcel, y mantenedle con pan de tribulacion y con agua de angustias, hasta que el rey vuelva en paz.* Y dijo Mi-

chêas: Si volvieres en paz , no ha hablado por mí el Señor. Y añadió: Oid todos los pueblos (esto es , todos los que estais presentes , para que seais testigos del cumplimiento de mi profecía). Con esto subió el rey de Israel (Acab), y Josaphat rey de Judá , contra Ramoth de Galaad : entraron en la batalla , para la que el rey de Siria habia tomado las medidas mas oportunas á fin de que pereciese Acab , y este todas las precauciones posibles para evitar la muerte, pues entró en ella disfrazado , y quedó oculto á los enemigos. Pero Dios le veia y le seguia , y cuando vino el momento terrible decretado por su justicia, tiró un hombre á la aventura una flecha , que dirigida por una mano invisible , llegó á herir á Acab , y darle el golpe de la muerte que le habia profetizado Michêas. ¡Cuánto

mejor le hubiera sido creerle, no haberle ultrajado, ni puesto preso, y haber castigado el bofeton de Sedecías!

## SÉPTIMA OBRA ESPIRITUAL

DE MISERICORDIA.

### LÁMINA 90.

**L**a séptima Obra espiritual de Misericordia, es *Rogar á Dios por vivos y muertos*; esto es, pedir en primer lugar á su divina Magestad para los vivos los bienes espirituales, y en segundo los temporales en cuanto puedan ser medio para conseguir los primeros: y para los muertos el descanso de la eterna bienaventuranza, rogando á Dios por ellos para que los libre de las penas que padecen en el purgatorio.

Así lo hizo Judas Machâbeo, á

Sept.<sup>ma</sup> Obra espiritual de misericordia.

ROGAR Á DIOS POR VIVOS Y MUERTOS.  
*Judas Machabeo hace una colecta, para rogar á  
 Dios por sus Soldados vivos y hacerle un  
 sacrificio por los difuntos.*



quien representa esta lámina , como nos lo refiere la Escritura en el *Libro 1.º de los Machábeos , cap. 4.º* , y en el *2.º cap. 12.* Por los vivos de su egército hizo al Señor , ántes de entrar en una batalla , la siguiente oracion : “ Bendito eres , Salvador de  
” Israel , que quebrantaste y deshi-  
” ciste el ímpetu del poderoso ( gi-  
” gante Goliath ) en manos de tu  
” siervo David , y entregaste el egér-  
” cito de los estrangeros ( Filisteos )  
” en las de Jonatás , hijo de Saul ,  
” y de su escudero. Entrega este  
” egército ( enemigo ) en las manos  
” de tu pueblo Israel , y sean con-  
” fundidos en su egército y en sus  
” caballos. Hiéreles ( Señor ) con te-  
” mor y susto , y deshaz la audacia  
” de su poder , y sean conmovidos ,  
” destruyéndose á sí mismos con sus  
” propios golpes. Arrojalos con la es-

» pada de los que te aman: y alá-  
» bente en himnos todos los que co-  
» nociéron tu santo nombre.” Hecha  
esta oracion, y rogando á Dios por  
su egército, salió al encuentro en Be-  
thoron con diez mil hombres, y en-  
trando en batalla con ellos, venció  
Judas á Lysias (regente del reyno  
por ausencia de Antioco), y obligó á  
huir, dejando cinco mil Sirios en el  
campo de batalla, no obstante de que  
se componia su egército de sesenta  
y cinco mil hombres escogidos, y  
cinco mil caballos. Judas Macabeo ro-  
gó á Dios tambien por los muertos,  
cuando despues de otra batalla, al  
tiempo de enterrarlos y despojarlos  
de sus túnicas para darlos sepultura,  
los encontráron bajo de ellas algunas  
alhajas de oro y plata, que habian  
quitado al templo de Jamnia, y sido  
consagradas á los ídolos, cuyo hurto



prohibía la ley en los saqueos de las ciudades enemigas, condenando el delito á la anatema y al fuego. Sintió tanto Judas este pecado de desobediencia á la ley, y de sorpresa de codicia en sus difuntos soldados, que deseando que Dios les perdonase, hizo publicar una colecta en que se recogieron doce mil dracmas de plata (diez y ocho mil trescientos y cuarenta reales de nuestra moneda), las cuales envió á Jerusalem, para que se ofreciese un sacrificio por las almas de los que acababan de morir en la batalla. Y añade el historiador sagrado, que aquel gran capitán consideraba estar reservada una gran misericordia para los que habian muerto con piedad: de que se sigue el santo y laudable pensamiento de hacer oracion por los difuntos, para librarlos de las penas que sufren por sus culpas.

P. ¿Por qué las llamas de Misericordia?

R. Porque no se deben de justicia.

P. ¿Cuándo obligan de precepto?

R. En necesidades graves á juicio de discretos.

P. ¿Cuáles de ellas son mas meritorias?

R. Las espirituales por el mayor bien que comunican.

P. ¿Y si hubiere necesidad de las corporales?

R. Entónces la mayor necesidad las hará mas obligatorias.

P. ¿Por qué se llaman de Misericordia?

R. Porque no se deben de justicia.

P. ¿Cuándo obligan de precepto?

R. En necesidades, que á juicio de hombres discretos sean graves.

P. Y por estas Obras de Misericordia,

y otras buenas que egecuta el cristiano, ya sean de precepto, ya de devocion, ¿qué consigue?

R. Si está en gracia de Dios, merecer por ellas aumento de gracia y de gloria, satisfacer con ellas por sus pecados, y alcanzar del Señor bienes, así espirituales como temporales, si le convienen.

P. ¿Y por qué decis si está en gracia de Dios?

R. Porque las obras buenas hechas por los que estan en pecado mortal, ni son meritorias, ni satisfactorias; sino solamente impetratorias, en cuanto por ellas de alguna manera se pueden conseguir algunos beneficios del Señor.

## CAPÍTULO XIV.

SOBRE LOS ENEMIGOS DEL ALMA.

*P.* Decid los Enemigos del Alma.

*R.* Los Enemigos del Alma , &c.  
*tom. 1.º pag. 12.*

*P.* ¿Por qué llamais á estos Enemigos del Alma? ¿por ventura la pueden hacer fuerza que peque?

*R.* No Padre , sino inclinarla con tentaciones.

*P.* ¿Pues por qué permite Dios las tentaciones?

*R.* Para nuestro egercicio y mayor corona.

*Los Enemigos del Alma , de que hemos de huir , son tres , tom. 1.º pag. 12.*



## Primer Enemigo del Alma.



## DEMONIO.

*Jesus vence al Demonio que le tienta instandole á que convierta las piedras en pan.*

## PRIMER ENEMIGO DEL ALMA.

## LÁMINA 91.

El primer Enemigo del Alma, es el *Demonio*. Este y los otros dos que se siguen se llaman Enemigos del Alma, porque continuamente nos inducen á lo malo. Su oficio propio es tentar, haciendo mal á la criatura; sugiriéndola el pecado, y cuidando con grande ardor apartarla por medio de la culpa mortal del fin sobrenatural, que es Dios. Es verdad que ninguno de estos tres enemigos nos pueden obligar á pecar, ni tampoco hay tentaciones que sean sobre las fuerzas humanas, porque Dios no permite que ninguno sea tentado mas de lo que con ellas puede aguantar, y siempre asiste de su parte al hombre con la gracia suficiente para poder resistir

y vencer al enemigo, aumentándola á proporcion de como este redobla sus esfuerzos. Sin embargo es tanta la fragilidad humana, que muchos se dejan frecuentemente vencer de estos temibles enemigos. ¿Pero de qué nace esto? En unos de mala costumbre de pecar: en otros de que de su parte no ponen las diligencias debidas para resistir á las tentaciones; y en otros de que ni aun se acuerdan de esta tan interesante obligacion: de que se sigue, que si pecan es porque quieren, y que la culpa siempre está de parte del hombre. Dios ama tanto á sus criaturas, que á los que hacen en sí lo que deben no les niega su santa gracia; y si permite las tentaciones, es con fin saludable: en los malos para que sean humillados, viéndose entregados en manos de sus enemigos, y vencidos de los apetitos torpes y carnales: en los



buenos para egercicio de su virtud, aumento de su propio mérito y corona, para que sean cautos y temerosos viéndose tentados de tantos enemigos, para probarles en la tentacion, como lo hizo con sus amigos Abrahan, Jacob, Tobías y otros, y aun para purificarles y acrisolarles, como lo hace el fuego con el oro, de cuyo crisol sale mas limpio y precioso. El *Demonio*, que es el primer Enemigo, tienta por lo comun infundiendo malos pensamientos en el alma por medio de la imaginacion, donde pone las sugestiones contra todas las virtudes, y tambien algunas veces, si Dios lo permite, con medios exteriores. El remedio contra todas estas tentaciones es hacer la señal de la cruz en la frente y pecho: usar del agua bendita: adorar á Dios interior y esteriormente; y acudir continuamente á las armas de la

oracion. Tambien es muy eficaz remedio la memoria reverente de Cristo señor nuestro , que permitió ser tentado del demonio , y le venció arrojándole al fuego eterno.

El caso que nos refiere el evangelista *san Matheo, cap. 4*, y se expresa en esta lámina, pasó así: despues de haber recibido Cristo señor nuestro el bautismo de san Juan Bautista, fué llevado al desierto por el Espíritu Santo, para que fuese allí tentado del demonio. Y habiendo ayunado cuarenta dias y cuarenta noches, por su virtud divina, despues tuvo hambre (suspendiendo su virtud divina voluntariamente por lo que miraba á su naturaleza pasible y mortal), y dió muestras de ser Hombre, y permiso al tentador (esto es, al demonio), segun dice san Hilario, para que le tentase. Acercóse á él el tentador, y le

dijo : si eres hijo de Dios , di que estas piedras se conviertan en panes. El cual respondiendo dijo : *Escrito está: no vive un hombre de pan solo , mas de toda palabra que sale de la boca de Dios.* Entónces le tomó el diablo, y lo llevó á la santa ciudad de Jerusalem , y poniéndole sobre la almena del templo , le dijo : si eres hijo de Dios , déjate caer abajo , porque escrito está : que mandó á sus ángeles de tí , y tomarte han en las manos, porque acaso no hieras en piedra tu pie. Díjole Jesus : *Tambien está escrito : no tentarás al señor tu Dios.* Subióle de nuevo el diablo á un monte muy alto , y le mostró todos los reynos del mundo y la gloria de ellos (por medio de figuras que formó en el ayre), diciéndole : todo aquesto te daré si postrándote en tierra me adorares. Entónces le dijo Jesus : *Vete , sata-*

*nas , al abismo , porque escrito está: al señor tu Dios adorarás, y á él solo servirás.* Entónces le dejó el diablo, y acercándose los ángeles , le servian; esto es, se le mostráron visiblemente, y le sirviéron de comer. De lo dicho podremos inferir , que no puede el hombre vencer sin pelear , ni ser coronado sin haber vencido.

*P.* El Demonio ¿cómo nos tienta?

*R.* Poniéndonos allá dentro malos pensamientos, y tropiezos por de fuera.

*P.* ¿Qué remedio para los malos pensamientos?

*R.* Los buenos , y la cruz y el agua bendita.

*P.* Contra las malas ocasiones ¿qué remedio?

*R.* El mejor de todos es huirlas.

*P.* ¿Y para cuando no se puede?



## Segundo Enemigo del Alma.



MUNDO.

*San Hermenegildo vence al mundo despreciando sus alagos y promesas p.<sup>a</sup> la corona del martirio.*

R. Prevenirlas con oracion , consejo y recato.

P. ¿Cómo se vence y huye del Demonio?

R. Con oracion y humildad.

SEGUNDO ENEMIGO DEL ALMA.

LÁMINA 92.

El segundo enemigo del Alma, es el *Mundo*. Este enemigo nos tienta con sus vanas é inútiles honras , con sus profanos usos y vanidades , y con sus políticas y falsas máximas. El modo de vencerle es como dice el apóstol san Pablo á los Gálatas , *cap. 6*; esto es , crucificándose fuertemente con él. ¿Pero cuál es el modo de crucificarse con el Mundo? Volviéndole espiritualmente las espaldas , despreciándole sin hacer caso de lo que dice,

y atropellando en todo sus duelos y leyes perniciosas. El medio mas eficaz para hacerlo así , y ganar estas victorias , es ponerse delante de los ojos , y meditar á Cristo crucificado con ánimo de imitarle. Tambien es sumamente útil seguir los egemplos de los santos que lo supiéron despreciar , y poner bajo sus pies todas sus pompas y vanidades.

Uno de ellos fué san Hermenegildo , colocado en esta lámina , segun nos refiere el Año Cristiano en su vida dia trece de Abril. Fué este príncipe hijo de Leovigildo rey de España Visi-Godo , quien mandó reconocer por sucesores suyos á sus dos hijos Hermenegildo y Recaredo , é hizo hereditaria en su familia la corona que hasta entónces habia sido electiva. El mismo los puso en posesion de una parte de sus estados : á Hermenegildo



consignó la Andalucía , cuya capital es Sevilla ; y á Recaredo señaló el reyno de Aragon , con todas las provincias celtíveras. Tuvo Hermenegildo la desgracia de nacer en la secta de los Arrianos ; pero tambien la fortuna de que su padre le casase con Ingunda , hija de Sigisberto rey de Austrasia en Francia. Era católica esta princesa , y auxiliada de san Leandro , tio del príncipe Hermenegildo , le persuadió que se convirtiese á la religion católica. Lograron sus intentos ayudados de la divina gracia , pues abjurando Hermenegildo el arrianismo , se convirtió y abrazó la religion católica. Recibió el Bautismo y la Confirmacion , y con estos dos Sacramentos aquel valor y constancia de que se forman los héroes del cristianismo. Supo Leovigildo la mudanza de religion de su hijo Hermenegildo , y en-

tró en tan furiosa cólera , que le despojó del título de rey que le habia concedido. Tentó despues los medios de suavidad para hacerle volver al arrianismo ; pero viendo que se mantenía constante en la fe católica , le persiguió , prendió y despojó de las insignias reales , y cargado de cadenas le hizo llevar al castillo ó alcazar de Sevilla. En la prision volvió segunda vez á las promesas y á las amenazas , para obligarle á abrazar el arrianismo ; pero hallándole siempre invencible , mandó le encerrasen en un obscuro y hediondo calabozo , destinado para reos de los mas atroces delitos , y que le atasen y amarrasen con todo el rigor imaginable. Entró el príncipe en aquel triste calabozo con mayor alegría que la que habia subido al trono , y desde aquel punto se consideró ya como soldado de Cristo , se dispuso

con oracion , ayunos y penitencias para entrar en el combate que estaba ya previendo le esperaba , en el que habia de defender la divinidad de aquel Señor , á cuyos ojos habia ya comenzado á pelear dichosamente. Vistióse un áspero cilicio; no usó de mas cama que el duro suelo , y añadió otras mortificaciones voluntarias á los trabajos de su rigorosa prision. Llegóse la fiesta de la Pascua , y pareciéndole á Leovigildo que el rigor de los malos tratamientos habria cansado la constancia de Hermenegildo , le envió un obispo arriano para que de su mano le diese la comunión. Horrorizóse el santo príncipe al oír la proposición del insolente herege , y revistiéndose de héroe de la religion y de soberano, le afeó en tono imperioso y severo su impiedad y atrevimiento , y declarándole resueltamente que queria vivir

y morir en la religion católica; le arrojó de su presencia. Informado Leovigildo de la invencible firmeza de Hermenegildo, y entrando en una furiosa cólera, mandó al punto á algunos soldados de su guardia que fuesen á quitarle la vida. Como esperaba Hermenegildo que la animosa confession de su fe le acarrearía la corona del martirio, se disponia para el sacrificio, ofreciéndose víctima de su Dios en las aras de sus ardientes deseos. Estaba de rodillas derramando su corazon en fervorosísimas ansias, quando entráron los bárbaros en el calabozo, y descargando sobre su real cabeza un furioso golpe de hacha, se la hendiéron por el medio, dejando el santo cuerpo tendido en el suelo bañado con su misma sangre. Así venció Hermenegildo al Mundo su enemigo. Nacido en el mismo trono, mecido

en cuna real, educado entre las delicias de la corte, heredero presuntivo de la corona, y, lo que es mas, en la flor de su edad, todo lo desprecia, todo lo pisa: placeres, riquezas, honras, quietud, reyno, y hasta la misma vida, todo lo sacrificó por amor de Jesucristo, y por la salvacion de su alma. Al punto manifestó Dios la gloria del santo mártir, así con músicas celestiales, que se oyéron por toda aquella noche al rededor de su santo cadáver, como por las celestiales luces que ilumináron toda la prision. San Gregorio el Grande, que dejó escrito el triunfo de su martirio, atribuye á sus méritos y á su poderosa intercesion con Dios la conversion del rey Recaredo su hermano, y de toda la nacion de los Godos de España á la religion católica, la cual se verificó poco despues de su glorioso

triunfo. La Iglesia en el oficio y misa dice esta oracion , que conviene tengamos presente : *O Dios , que enseñaste á tu bienaventurado mártir Hermenegildo á que pospusiese el reyno de la tierra al celestial , concédenos que á su imitacion despreciemos las cosas caducas , y aspiremos siempre á las eternas. Por nuestro señor Jesucristo , &c.*

*P.* El Mundo ¿cómo nos tienta?

*R.* Trayéndonos los dichos y usos de los mundanos.

*P.* ¿Qué remedio?

*R.* La ley de Dios , y los usos de sus santos.

*P.* ¿Cómo se vence y huye del Mundo?

*R.* Este se huye y vence con menosprecio de sus pompas y vanidades.



## Tercer Enemigo del Alma.



CARNE.

*San Francisco de Asis vence á la carne y  
convierte á una mora que le tentaba á pecar.*



## TERCER ENEMIGO DEL ALMA.

## LÁMINA 93.

El tercer Enemigo del Alma, es la *Carne*. Este enemigo es el peor de los tres, porque no nos podemos apartar de él, y así se necesita para vencerle de una vigilancia continua. El nos tienta con deleytes sensuales, momentáneos y engañosos, en que coge las almas como en red; y nosotros debemos, si queremos no ser cogidos en el lazo, aplicar los medios eficaces para huir del peligro, y vencerle. Estos medios, y aun remedios, son: la mortificación continua; el uso frecuente de los Sacramentos de la Penitencia y Eucaristía; la oración humilde, fervorosa y diaria, á lo ménos de media hora; la guarda de las potencias y sentidos, especialmente

el de la vista; huir las ocasiones peligrosas y lascivas, y guardarse de malas compañías. Haciéndolo así cualquiera, con la ayuda del Señor, se verá libre de este enemigo, ó por lo ménos le vencerá. Pero si se descuida, si no vive alerta, si no aplica los remedios preservativos, tarde ó temprano caerá en la red, porque es un enemigo casero que nos sigue á cuantas partes vamos.

Para que se vea cuán peligroso es este enemigo, y que de él, ó por mejor decir de sus tentaciones, no se han visto libres aun los mismos santos, se coloca en esta lámina al seráfico padre san Francisco, que en dos ocasiones fué gravísimamente tentado por dos mugeres, como refiere en su vida el ilustrísimo *Cornejo*, tom. 1.<sup>o</sup> fol. 318 y 418. La primera tentacion le asaltó al santo en Egipto en

una hostería, donde una mora moza de mucha belleza y desenvoltura le solicitó con torpes halagos. La segunda en la ciudad de Bari en Italia, donde estando para entregarse al sueño, vió entrar en su cuarto una muger desenvuelta, hermosa y liviana, que empezó á decirle palabras deshonestas, y á hacerle torpes halagos. En ámbos casos conoció el santo su peligro, y no pudiendo evitarlo con la fuga, le hizo rostro con la constancia, y se dispuso con generosa osadía para el combate. En la primera tentacion, que es la que manifiesta esta lámina, miró el santo á la deshonestá mora, y la dijo: Lograrás tu pretension, si como has tenido atrevimiento para solicitarme, tuvieres aliento para seguirme; y llegándose al hogar, esparció por el suelo las ascuas, y desnudándose se arrojó en

medio de ellas , desde donde la convidaba , diciendo : Ea , ¿qué dudas , ó en qué te detienes? Ven , que lugar tienes en este lecho para lograr tus deseos con descanso... Lo mismo hizo en el segundo lance : sin mostrar turbacion alguna se arrimó al hogar , y esparciendo las brasas , se quitó el hábito , y se arrojó en ellas desnudo. Convidó á la deshonestá muger con el regalo de aquel lecho , en que servian de colchones y sábanas el rescoldo. ; Pero fué cosa maravillosa ! Las encendidas brasas no le ofendian , y el fuego olvidó su actividad , respetoso sin duda al mas noble incendio de caridad que ardia en su pecho : no quiso ó no pudo lastimar un cuerpo á quien sutilizó tanto la penitencia , que le ganó privilegios de espíritu. Pasáronse las mugeres en ámbos casos : la mora estaba atónita á vista de este

prodigioso espectáculo , y nada sentia ya ménos que su pasion lasciva, porque su ardor le apagáron las lágrimas de su arrepentimiento. El fuego en que se arrojó Francisco fué su acusacion y su remedio : en él halló luz que la alumbrase de la ceguedad de sus errores , y fuente copiosa en las saludables aguas del llanto , para apagar el incendio de su sensual apetito. Arrepentida y llorosa le pidió perdon de su desenvoltura , y le rogó que en la fuente del Bautismo lavase las manchas de su culpa. Condescendió el santo á su súplica , é instruyéndola en los misterios de la religion , la bautizó , y quedó como otra Samaritana hecha predicadora de la fe , pues convirtió á muchos sacándoles del abismo de la infidelidad. La otra muger que era cristiana , no quedó ménos atónita que

la mora, ni tampoco ménos apagado ya todo el fuego de su sensualidad con el horror del fuego que se la habia presentado. Arrepentida de su atrevimiento, y corrida de su desevoltura, lloraba su error y pedia perdón de su culpa. Ponderóla el santo la fealdad de sus delitos, avivó sus desengaños, y la alentó de parte de Dios, ofreciéndola el perdón mediante su penitencia.

*P.* La carne ¿cómo nos tienta?

*R.* Con inclinaciones y pasiones malas.

*P.* ¿Qué cosa son las pasiones?

*R.* Ímpetus ó turbaciones interiores que nos ciegan.

*P.* ¿Cuáles son?

*R.* Las principales son cuatro : gozo, temor, esperanza y dolor.

*P.* ¿Qué remedio hay contra estas pasiones?

R. La gracia de Dios, y las virtudes.

P. ¿Quién es la carne?

R. Es nuestro mismo cuerpo, con sus pasiones y malas inclinaciones.

P. ¿Cómo se vence y huye de la carne?

R. Este se huye y vence con asperezas, disciplinas y ayunos: este es el mayor enemigo; porque la carne no la podemos echar de nosotros; al Mundo y al Demonio sí.

## CAPÍTULO XV.

### SOBRE LOS PECADOS Y VIRTUDES.

P. Decid los pecados Mortales ó Capitales.

R. Los pecados Capitales, &c. tom. 1.<sup>o</sup>  
pag. 11.

## PREÁMBULO DE LOS PECADOS

## CAPITALES.

## LÁMINA 94.

**L**os pecados Capiales, que llaman Mortales, son siete. Quiere decir, que aunque es muy grande la diferencia que hay de pecados, se reducen comunmente á siete, que se llaman *Mortales* ó *Capiales*. Dícense *Capiales*, por quanto son las cabezas y fuentes de donde nacen todos los demas pecados, y por no haber ninguno que no se pueda reducir á estos como á su origen y principio. En el mismo número de siete se manifiesta que son otros tantos los vicios Capiales, y se representan en esta lámina con los siete cabezas de dragon, alusivo al que vió san Juan,



Preambulo de los pecados Capiales.



UN DRAGON

*semejante al del Apocalypsis del Apostol S. Juan,  
cuyas siete cabezas aluden á los siete pecados que  
llaman Mortales ó Capiales.*



y nos dice en su Apocalypsis, c. 12, para que á vista de su fealdad se haga mas adecuado concepto de la gravedad de estos siete pecados, que tambien suelen llamarse *Mortales*, porque son la raiz de donde viene la muerte espiritual de las almas, ó porque cuando llegan á tener el complemento de malicia grave, le quitan al hombre la gracia, que es la vida espiritual de su alma.

*P.* ¿Cuántas maneras hay de pecados?

*R.* Tres: Original, Venial y Mortal.

*P.* ¿Qué cosa es pecado Original?

*R.* Aquel con que nacemos, heredado de nuestros primeros padres.

*P.* ¿Qué cosa es pecado Mortal?

*R.* Pensar, decir, hacer, ó faltar en algo contra la ley de Dios en materia grave.

P. ¿Qué daños hace al alma el pecado Mortal?

R. Quitarla la caridad, y á Dios que es vida suya, la gracia y la gloria, y condenarla al infierno.

P. ¿Cuál es el remedio del pecado?

R. La verdadera penitencia, como se dijo en el Sacramento de la Penitencia.

P. ¿Qué cosa es pecado Venial?

R. El que no mata al alma, pero la enferma.

P. ¿Cómo la enferma?

R. Porque la entibia y dispone para el pecado Mortal.

P. ¿Por qué se llama pecado Venial?

R. Porque fácilmente se comete y perdona.

P. ¿Por cuántas cosas se perdona?

R. Por las nueve arriba dichas.

P. Aquestos siete pecados ¿por qué se llaman Capitales?

R. Porque son cabezas de otros muchos.

P. ¿Son pecados Mortales las soberbias y avaricias?

R. No todas, sino solas las que son contra la caridad de Dios y del prójimo.

P. ¿Y cuándo son contra la caridad?

R. Cuando se quebranta por ellas algun Mandamiento de Dios ó de la Iglesia.

*Los pecados Capitales son siete, &c.  
tom. 1.º pag. 11.*

P. ¿Por qué llamasteis pecados Capitales á los siete que comunmente se llaman Mortales?

R. Llámanse Capitales porque son cabezas, como fuentes y raices de otros vicios que de ellos nacen; y llamarse Mortales no les cuadra tan bien, pues muchas veces no

*son mas que Veniales.*

P. *¿Cuándo son Mortales?*

R. *Cuando son contra la caridad de Dios y del prógimo.*

P. *¿Cuándo son contra la caridad?*

R. *Cuando por ellos se quebranta algun Mandamiento de Dios ó de la Iglesia en cosa grave.*

PRIMER PECADO CAPITAL.

LÁMINA 95.

**E**l primer pecado Capital, es la *Soberbia*, que es un *apetito desordenado de la propia escelencia con respecto á otros*. Esta es de dos maneras: una perfecta y consumada; y otra imperfecta. La primera es cuando uno no quiere sujetarse á ley ni á superior alguno por el hecho mismo de serlo, y de suyo es pecado mor-

## Primer pecado capital.



## SOBERBIA.

*El soberbio Fariseo, en vez de orar con hum.<sup>d</sup>  
puesto en pie, hace ostentac.<sup>n</sup> de sus buen.<sup>s</sup> obras.*





tal gravísimo y luciferino, el cual se halla en los demonios y en algunos hombres perdidísimos. La segunda es aquella con que el sugeto, no rehusando sujetarse á los que debe, se estima á sí mas de lo justo, con afecto de preferencia ácia los demas: esta de suyo es pecado venial; pero será mortal si en su egercicio hubiese transgresion grave de precepto ó ley de superior. Las hijas de la *Soberbia* se pueden reducir á diez, y son: *Vanagloria*, *presuncion*, *ambicion*, *inobediencia*, *jactancia*, *hipocresía*, *contencion*, *pertinacia*, *discordia* y *curiosidad*. Las tres primeras son las principales, de quienes se derivan las otras. La vanagloria, que es un apetito de honra vana, es la primogenita de la *Soberbia*. Todas son de suyo pecado venial; pero pueden ser pecado mortal, y de hecho lo son mu-

chísimas veces, por las circunstancias que las acompañan, como v. gr. por razon de la materia, del perjuicio, del fin, del desprecio, de los malos efectos, y de la injuria que se hace á Dios, al prógimo ó á sí mismo..... Los remedios contra este infernal vicio de la Soberbia, son: meditar en la vida, pasion y muerte de Jesucristo, quien siendo verdadero Dios se humilló hasta la muerte de cruz: siendo supremo Señor, quiso tomar forma de siervo para estar sujeto, y aun de mal siervo para ser azotado, como dice san Bernardo: siendo el mas sabio, quiso ser tratado como necio: siendo impecable, quiso ser tratado como el pecador mas facineroso: siendo el mas hermoso entre los hijos de los hombres, quiso ser tenido como un despreciable gusano, hecho oprobrio de los hombres y desprecio de

la plebe. Ademas de que *el que se ensalzare será humillado, y el que se humillare será ensalzado*, como dice san Mateo. *Dios resiste á los soberbios*, dice san Pedro, *mas á los humildes da la gracia*. La Soberbia, segun san Bernardo, hace á los ángeles demonios; pero la humildad hace á los hombres semejantes á los ángeles.

La parábola del soberbio Fariseo, y del humilde Publicano, grabada en esta lámina, es la que refiere el evangelista san Lucas en el *cap. 18*, y nos manifiesta claramente lo que acabamos de decir. Hubo unos hombres que fiaban en sí mismos como si fuesen justos, y despreciaban á los otros; esto es, se creían justos no siéndolo, y ponían su confianza, no en Dios como debían, sino en su falsa justicia. A estos pues dijo nuestro Salva-

ador Jesus esta parábola : Dos hombres subiéron al templo á orar: el uno Fariseo , y el otro Publicano. El Fariseo , estando en pie , oraba en su interior de esta manera : gracias te doy, Dios mio , porque no soy como los otros hombres robadores , injustos y adúlteros, como este Publicano: ayuno dos veces en la semana (lúnes y juéves) : doy el diezmo de todo lo que poseo. (Esta accion de gracias del Fariseo , dice *san Agustin* en el *salmo 146* , va acompañada de una muy refinada soberbia ; porque mirando á todos los demas como pecadores , parece que se tiene á sí mismo por el solo justo entre todos los hombres.) Mas el Publicano , estando léjos (en el átrio exterior donde podian entrar los gentiles), no osaba ni aun alzar los ojos al cielo, sino que heria su pecho , diciendo : Dios mio,

perdóname á mí pecador. Dicho esto, añadió su divina Magestad : *Dígoos, que este , y no aquel , descendió justificado á su casa ; porque todo hombre que se ensalza será humillado , y el que se humilla será ensalzado.* En esta parábola tenemos todos los cristianos una importante leccion para humillarnos y deprimir la soberbia. El Fariseo se alaba como justo , y acusa con orgullo á todos los demas pecadores : el Publicano se reconoce reo, y confiesa con una profunda humildad su miseria. Así es que este volvió justificado á su casa , y no aquel. Tomemos pues egemplo del Publicano para ser justificados en los ojos de Dios por una humilde confesion de nuestros pecados.

P. ¿Qué cosa es Soberbia?

R. Apetito desordenado de ser á otro preferido.

P. ¿Qué es Soberbia?

R. Un apetito desordenado de ser preferido á otros.

PRIMERA VIRTUD CONTRA SOBERBIA.

LÁMINA 96.

**L**a *Humildad* es la primera virtud contra el primer vicio capital. La *Humildad* es una virtud con que el hombre se envilece á sí mismo por medio del conocimiento verdadero de sí propio: de manera que el que es verdaderamente humilde, conoce que todo cuanto es y tiene de bueno, le viene únicamente de Dios como autor de todo bien, y que nada se puede atribuir ni apropiarse á sí mismo, sino

## Primer a Virtud, contra Soberbia.



## HUMILDAD.

*Judith vestida de cilicio se humilla profundamente en la presencia de Dios.*





sus defectos y miserias. De aquí resulta , que apropiándose á sí las humillaciones , defectos y abatimientos, solo para Dios quiere los aprecio, estimaciones y glorias, segun aquello del Apóstol (*I. ad Tim. 1.*) *A solo Dios el honor y la gloria.* El fundamento de la *Humildad* es el conocimiento de sí mismo ; así como el fundamento de la caridad es el conocimiento de Dios , sin el cual ninguno le puede tener perfecto de sí mismo. La *Humildad* tiene muchos grados , pero todos se pueden reducir á tres : el primero consiste en reputarse á sí mismo por despreciable y vil : el segundo en querer que tambien le tengan los demas en este mismo predicamento ; y el tercero en gloriarse de que todos conozcan su inutilidad y vileza , y por consiguiente lo desprecien y desestimen. Los medios para conseguir la

Humildad son : oracion ; presencia de Dios ; memoria de la vida , pasion y muerte de Cristo ; estudiar mucho en el conocimiento de sí mismo y de las propias miserias , así naturales y físicas , como culpables y morales , despreciándose por todas ellas , y haciendo bajo concepto de sí mismo ; reputarse indigno , no solo de los dones de Dios , sino tambien de las alabanzas de los hombres , teniéndose por el mas acreedor á los desprecios de todos , por haber sido ingrato á los beneficios recibidos del Señor ; y últimamente someterse en todo con profunda humildad y reverencia á Dios nuestro Señor , como hechura de sus manos , y á los hombres por el amor del mismo Señor.

Ya se dijo en la esplicacion de la lámina 86 lo que dijo Judith á los de Bethulia : síguese ahora lo que nos

refiere su historia en el *cap. 9*, y es: que habiéndose ido los ancianos entró Judith en su oratorio, y vistiéndose de cilicio, puso ceniza sobre su cabeza, y postrándose *aflicta y humillada* delante del Señor, clamó diciendo: \* Señor Dios de mi padre Simeon, que le diste la espada para castigar los extranjeros que por una infame pasión violáron y ultrajáron afrentosamente á una doncella; y entregaste sus mugeres al saqueo, y sus hijas al cautiverio, y todos sus despojos para que fuesen repartidos entre tus siervos, que se abrasáron en celo tuyo: socorre te ruego, señor Dios mio, á esta viuda. Pues tú hiciste las cosas primeras, y has determinado que las unas sucedan á las otras; y aquello se ha hecho que tú has querido, porque todos tus caminos estan aparejados, y has puesto tus juicios en tu providen-

cia: mira ahora los reales de los Asirios, como en otro tiempo te dignaste mirar los reales de los Egipcios, quando armados corrian tras tus siervos, confiados en los carros y en su caballería, y en la multitud de guerreros; pero tendiste la vista sobre su campo, y ellos fuéron molestados por las nieblas. El abismo detuvo sus pies, y las aguas los cubriéron. Sea así tambien con estos, Señor, que confían en su multitud, y se glorían en sus carros, y en los dardos, y en los escudos, y en sus saetas, y en sus lanzas, y no conocen que tú mismo eres nuestro Dios, que desde el principio quebrantas los egércitos, y tu nombre es el Señor. Alza tu brazo como desde el principio, y con tu fuerza quebranta la suya: caiga con tu ira el esfuerzo de estos, que presumen violar tu santuario y profanar el tabernácu-

lo de tu nombre , y derribar con su espada la fortaleza de tu altar. Haz, Señor , que con su propia espada sea cortada su soberbia : quede preso en mí con el lazo de sus ojos , y hiérole con la gracia de mis labios. Pon firmeza en mi corazon para despreciarle , y valor para derribarle. Porque será este un monumento de tu nombre , cuando por mano de muger fuere derribado. Porque no consiste tu poder en la muchedumbre , Señor , ni tu voluntad en fuerzas de caballos , ni desde el principio fuéron de tu agrado los soberbios : *Mas siempre te fué acepta la oracion de los humildes y los mansos.* Dios de los cielos , Criador de las aguas , y Señor de todas las criaturas , *oye á esta miserable que recurre á tí , y que confía en tu misericordia.* Acuérdate , Señor , de tu alianza , y pon en mi boca las pala-

bras, y fortifica en mi corazon mi designio, para que tu casa permanezca siempre en tu santificacion, y todas las gentes conozcan que tú eres el Dios, y que no hay otro fuera de tí.\*

Lo que hizo Judith despues de esta humilde y confiada oracion, se dirá en continuacion de su historia en el Don de Consejo, esplicacion de la lámina 127, donde puede verse.

**P.** ¿Y qué es Humildad?

**R.** Debida inclinacion al propio desprecio.



Segundo pecado capital . 2.<sup>o</sup>

## AVARICIA.

*El Rico avariento piensa derribar sus graneros, y hacerlos mayores, y no piensa en atesorar bienes para el otro mundo.*



## SEGUNDO PECADO CAPITAL.

## LÁMINA 97.

La *Avaricia* es el segundo pecado Capital, que se reduce á *un desordenado apetito de riquezas*. Dicese *desordenado*, porque si fuera *ordenado* como en Abrahan, Jacob y otros, no seria vicio sino virtud. De aquí se infiere, que no es lo mismo ser rico, que ser avariento: puede uno ser rico, y ser pobre de espíritu; como al contrario, puede uno ser pobre, y ser avariento en el afecto, ó en el deseo á las riquezas. De todo hay en el mundo: ricos en los intereses de la tierra, y pobres en el espíritu: ricos en la hacienda, y avaros en el afecto: pobres en los bienes, y mas pobres en el espíritu: pobres en la hacienda, y avaros en el deseo.

Lo cierto es que mas daña al alma la avaricia de las riquezas, que las riquezas mismas. Por tanto la avaricia, si se considera en quanto repugnante á la justicia ó caridad, es de su género pecado mortal, aunque por imperfeccion del acto, ó por parvedad de materia sea muchas veces pecado venial; pero si se considera precisamente en quanto se opone á la virtud de la liberalidad, de su género es pecado venial; aunque, si el amor á conservar las riquezas fuese tanto, que por él se faltase á lo que la caridad gravemente nos obliga para con Dios, para con los prógimos, y para con nosotros mismos, seria tambien pecado mortal. Las hijas de la *Avaricia*, infames por tan infeliz madre, se pueden reducir á siete: *Dureza de corazon, inquietud de corazon, violencia, falacia, perjurio, perfidia y prodi-*

*cion ó traicion.* La dureza de corazon, que consiste en no compadecerse de los pobres necesitados, remediándolos cuando se puede, sino ántes bien aflijiéndolos mas, y obligándolos á pagar lo que no pueden, es pecado mortal cuando por ella se quebranta el precepto de la caridad ó de la limosna. Las demas, que como satélites acompañan á la avaricia, serán pecados leves ó graves, segun fuere la materia. Los remedios contra este vicio infernal, y sus fatales consecuencias, son: poner los ojos en Cristo crucificado, que siendo rico se hizo pobre por nosotros, y no apartarlos de aquellas palabras que nos dijo por *san Matheo, cap. 6: No atesoreis para vosotros tesoros en la tierra: atesorad mas bien para vosotros tesoros en el cielo .... porque donde está tu tesoro, allí está tambien tu cora-*

zon. Considerar de espacio lo que la Escritura y santos dicen de la *Avaricia*. San Pablo *I. ad Timoth. 6.* se explica así: *Los que se quieren hacer ricos, caen en tentacion y en el lazo del diablo .... pues la raiz de todos los males es la Avaricia.* Y escribiendo á los Colosenses les dice, *cap. 3.º:* que la Avaricia es cierto linage de idolatría, porque como lo explica Inocencio III, así como la idolatría sirve al simulacro, así el avaro sirve á su tesoro. San Buenaventura compara el avariento á la muerte, que nunca se aplaca; al infierno, que nunca se llena; al mar, que nunca rebosa; y al hidrópico, que nunca se sacia. Los avarientos, dice el mismo santo, son miserables, porque con trabajo adquieren las riquezas, y con temor las guardan: son pobres, porque por lo comun ellos no las gozan: son siervos,

porque no son dueños de sí mismos, ni de las riquezas que aman, ántes bien estan en poder, y como sacrificados á las riquezas mismas: *Varones de las riquezas*, que dice David, *no riquezas de los varones*. Son ciegos, porque ocupados todos en lo temporal, no les queda vista para atender á lo eterno, de donde nace el desprecio ó negligencia acerca de las cosas divinas y bienes espirituales del alma. Tambien es buena la consideracion de que todas las riquezas las han de dejar con la vida á la hora de la muerte, lo cual será con tanto mas dolor, quanto con mayor amor las buscasen. El modo de aprovecharlas es emplearlas en las correspondientes limosnas, comprando con ellas el cielo, como dice san Pedro Crisólogo; pues mientras no procuren desarraigat del corazon este vicio de la Avaricia, nunca

tendrán descanso , paz , ni serenidad de conciencia , y siempre estarán metidos en un espinar de inquietudes por adquirir y mas adquirir , sin saciarse jamas , verificándose en ellos lo que dice el idiota : *La adquisicion de las riquezas es de grande trabajo , la posesion de grande temor , y la pérdida de grande dolor.* (De amore divin. cap. 33). Finalmente será muy útil considerar que los avarientos á todos se hacen aborrecibles : á los pobres y viudas , por lo que les defraudan : á sus hijos , por la miseria con que los tratan : á sus sirvientes , por los salarios que injustamente les cercenan : á los operarios y artífices , porque no les pagan : á los que venden , por sus dolos y fraudes ; y á todos con sus malos egemplos y pesadas delicadezas , verificándose de ellos lo que dijo el profeta Oseas : *Son hechos abomina-*

*bles, así como las cosas que amáron.*

Si todo lo dicho no fuese bastante para desengañar á los avaros, pongan su consideracion en la parábola que representa esta lámina, y refiere san Lucas en el *cap. 12*. Predicaba nuestro salvador Jesus, y entre otras cosas dijo: *Mirad, y guardaos de toda avaricia, porque la vida de cada uno no está en la abundancia de las cosas que posee.* Y propúsoles una parábola, diciendo: el campo de un hombre rico habia llevado mucho fruto, y él pensaba entre sí mismo, y decia: ¿qué haré? porque no tengo donde encerrar mis frutos. Y luego dijo: esto haré: derribaré mis graneros, y harélos mayores: y allí recogeré todos mis frutos y mis bienes: y diré á mi alma: alma, muchos bienes tienes allegados para muchos años: descansa, come, bebe, huélgate. Mas

díjole Dios : *Necio , esta noche te vuelven á pedir el alma ; esto es , esta noche morirás : lo que has allegado ¿ para quién será ? Así sucede al que atesora para sí , y no es rico en Dios.* San Basilio (*Hom. de Avar. tom. 1.º pag. 329*) compara este rico con el pobre mas infeliz que puede hallarse. ¿ Qué haré yo ? decia el rico. No es esta la voz de un pobre que en la estrema necesidad en que se halla grita tambien , y dice : ¿ qué haré yo ? Si este desgraciado rico hubiera despertado los sentimientos de su corazon para oír este grito de los pobres , y en lugar de decir : *Derribaré mis graneros .....* hubiera dicho : *Abriré mis graneros para alimentarlos ,* se hubiera sin duda librado de un cuidado que le atormentaba mas que si se hallara en la mayor miseria. Pero él en vez de hacerlo así , se dice : *Des-*



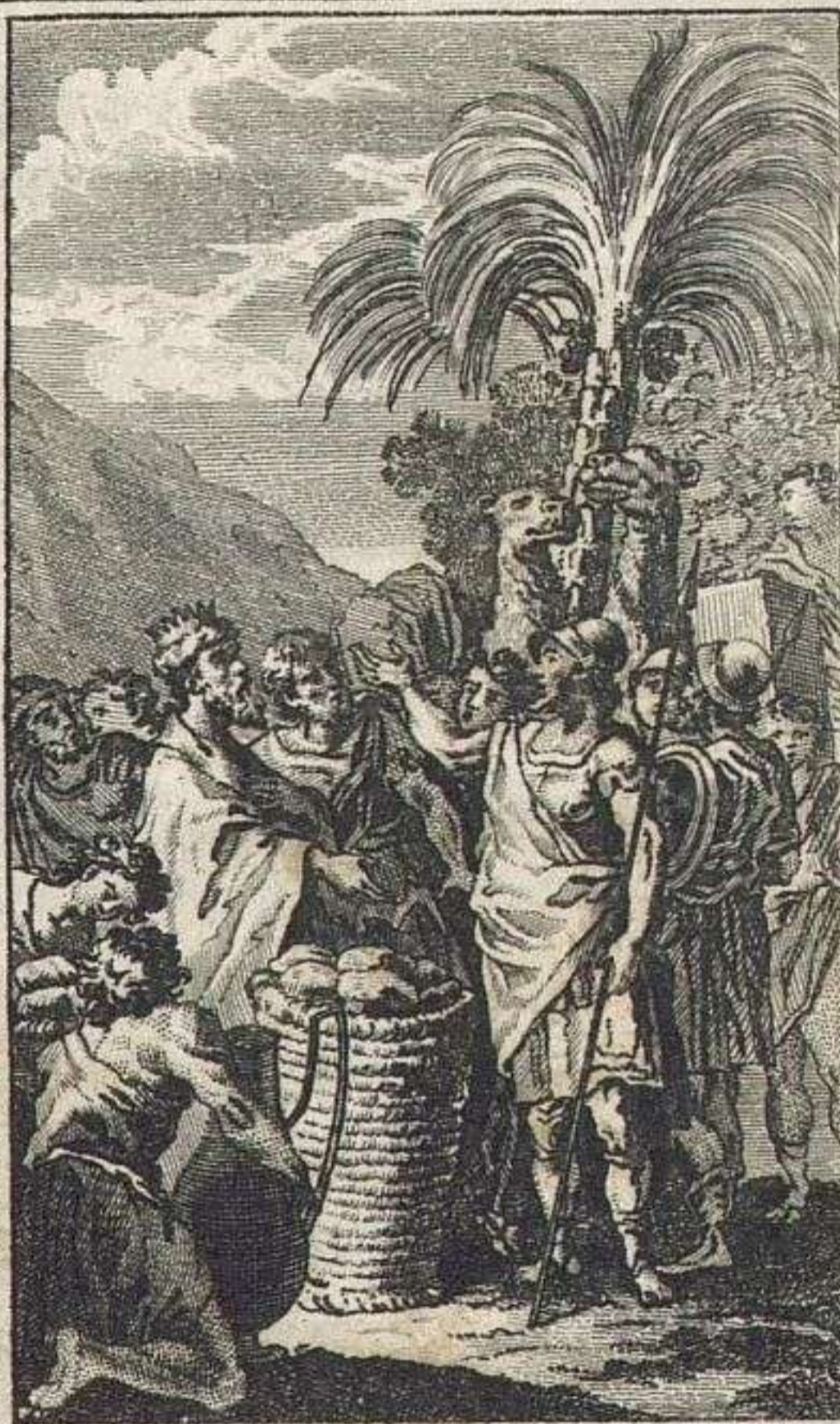
*cansa, come, bebe, huélgate.* ¡ O palabras llenas de locura ! grita san Basilio. ¿ Qué otro language pudiera ser el tuyo si tuvieras una alma de puerco ? ¡ Son tus sentimientos tan brutales, que olvidado de los bienes del alma solamente hablas de los que estan destinados para alimentar la carne ! Aquel es rico en Dios, ó para con Dios, que no pone su confianza en las riquezas, sino en Dios, y que repartiéndolas caritativamente con los miembros de Jesucristo, las deposita en el cielo. Concluida la parábola, dijo el Señor á sus discípulos : “ Por  
 ” tanto os digo : no andeis solícitos  
 ” para vuestra alma qué comereis, ni  
 ” para el cuerpo qué vestireis. Mas  
 ” es el alma que la comida, y el cuer-  
 ” po mas que el vestido. Mirad los  
 ” cuervos que no siembran, ni sie-  
 ” gan, ni tienen despensa ni grane-

» ro, y Dios los alimenta. ¿Pues cuán-  
» to mas escelentes sois vosotros que  
» ellos?... No andeis pues afanados  
» por lo que habeis de comer ó be-  
» ber... porque todas estas son cosas  
» por las que andan afanadas las gen-  
» tes del mundo. Y vuestro Padre sa-  
» be que de estas teneis necesidad.  
» Por tanto, buscad primero el rey-  
» no de Dios y su justicia; y todas  
» estas cosas se os añadirán... Vended  
» lo que poseeis, y dad limosna. Ha-  
» ceos bolsas que no envejecen, teso-  
» ro en los cielos que jamas falta;  
» adonde ladron no se acerca, ni los  
» roe polilla. Porque donde está vues-  
» tro tesoro, allí tambien estará vues-  
» tro corazon.”

En la esplicacion de esta lámina nos hemos alargado algo mas, porque el asunto es muy importante para los cristianos ricos, ya para que conti-



## Segunda Virtud, contra Avaricia.



## LARGUEZA.

*Abram cede con largueza á los Pentapolitas todo quanto les habia quitado el Rey Codorlahomer.*

núen sus liberalidades con los pobres, ya para que corrijan su avaricia.

P. ¿Qué cosa es Avaricia?

R. Apetito desordenado de hacienda.

P. ¿Qué es Avaricia?

R. Un apetito desordenado de hacienda.

SEGUNDA VIRTUD CONTRA AVARICIA.

LÁMINA 98.

La segunda virtud contra el segundo vicio Capital, es *Contra Avaricia Largueza*. La *Largueza* ó *liberalidad*, es una virtud que enseña á no atesorar riquezas, y á espende las que se tienen en cosas buenas y honestas. Opónese á esta virtud por defecto la *Avaricia*, y por exceso la *prodigalidad*; por cuya razon se de-

be estar siempre á un medio para que el hombre ni sea *avaro* ni *pródigo*, sino *liberal*, pues la *liberalidad* es parte potencial de la *justicia*, y se halla colocada en medio de los dos estremados vicios de *Avaricia* y *prodigalidad*.

Esta *Largueza* ó *liberalidad* tuvo el patriarca Abrahan, como se colige no solo de la hospitalidad y liberalidades que egerció, sino tambien del lance que espresa esta lámina, y nos refiere el *cap. 14 del Génesis*. Fué el caso, que el rey Codorlahomor, coligado con tres reyes mas, moviéron guerra contra los cinco reyes de la Pentápolis. Ordenada la batalla, el rey de Sodoma y el de Gommorra volviéron las espaldas, y cayéron allí los *Pentapolitas*, huyendo al monte los que escapáron de aquellos. Tomáron toda la hacienda de Sodo-

ma y de Gomorra, y tambien á Lot, hijo del hermano de Abrahan, que moraba en Sodoma, con todo lo que tenia, y se fuéron. Uno de los que habian escapado fué á dar la noticia á Abrahan, hebreo, que moraba en el valle de Mambre Amorreo, y era hermano de Escól y de Anér, quienes habian hecho alianza con Abrahan. Luego que oyó este que Lot, hijo de su hermano, habia sido prisionero, escogió trescientos y diez y ocho siervos de su casa de los mas valientes, y fué siguiéndoles el alcance hasta Dan. Formando varios cuerpos con los aliados, los embistió de noche, y los derrotó, y fué persiguiendo hasta Hoba, que está á la izquierda de Damasco. Recobró todo el botin, y á Lot hijo de su hermano, con sus bienes, y tambien las mugeres y el pueblo. El rey de Sodoma

salió á recibirle despues que volvió de la derrota de Codorlahomor y de los reyes sus aliados... y dijo á Abraham: Dame las personas, y toma para tí lo demas. Abraham le respondió: Levanto mi mano al señor Dios excelso, poseedor del cielo y de la tierra, que desde una hilacha, hasta la correa de un zapato, no tomaré de todo lo que es tuyo, porque no digas: Yo enriquecí á Abraham; á excepcion solamente de lo que han comido los mozos, y la parte que toca á los que fuéron conmigo, Anér, Escól y Mambré: estos tomarán su parte. Bien pudiera Abraham pretender tener derecho aun á aquello mismo que habia recobrado de los Pentapolitas, como que lo habia adquirido en guerra justa; pero su desinteres, su limpieza y su *largueza* se lo hizo ceder todo, sin querer para sí ni una hilacha.





## Tercer Pecado capital.



## LUXURIA.

*El hijo prodigo, que disipó todo su haber vi-  
viendo disolutam<sup>te</sup> se ve reduc.<sup>o</sup> a guard.<sup>r</sup> puerc<sup>s</sup>*

P. ¿Y qué es Liberalidad?

R. Inclinacion á darla , como y cuando conviene.

TERCER PECADO CAPITAL.

LÁMINA 99.

El tercer pecado Capital es la *Lujuria*; esto es, *un vicio que inclina al desordenado uso de las cosas venéreas*. Es de suyo pecado mortal, y no admite parvedad de materia. La Lujuria se divide en perfecta y consumada, y en imperfecta, que se llama con especial nombre *impudicicia*. Una y otra puede ser natural y contra naturaleza, y contiene bajo de sí varias especies de pecados que se oponen, y estan privados por el sexto Mandamiento de la Ley de Dios. Los vicios ó afeccio-

nes que se originan de este infame y abominable pecado de la *Lujuria*, se pueden reducir á ocho, que son: *Ceguedad*, *precipitacion*, *inconsideracion*, *inconstancia*, *amor de sí mismo*, *ódio de Dios*, *amor de las cosas presentes*, y *horror de las futuras*. Las cuatro primeras desordenan al entendimiento, y las cuatro últimas pervierten la voluntad y sus operaciones, porque la *ceguedad de la mente* hace que el lujurioso aprenda como bueno lo que es malo, y se precipite en acciones indignas de su carácter y sexo. La *precipitacion* con que obran los tocados de este vicio les impide proceder con el debido consejo. La *inconsideracion* les estorba la atención á muchas circunstancias que deberian tener presentes, por lo que de unas cosas en otras vienen á parar en gravísimos males. La *inconstancia*

hace que el lujurioso sea inconstante en sus propósitos, y de difícil curacion en él este vicio. Y como arrastrado de la lujuria pone en ella su último fin, no solo le resulta de aquí el *amor de sí mismo*, amándose desordenadamente, sino tambien el *amor de las cosas presentes*, amando con destemplado afecto las cosas de este mundo. Como no puede ménos tampoco de sentir los remordimientos de la conciencia, nace tambien en él el *ódio de Dios*, aborreciéndole en cierto modo, y pesándole de su justicia; así como el *horror de las cosas futuras*, por la mala suerte que le espera, llegando tal vez á desesperar de la salvacion eterna. En todo lo dicho puede haber pecados mortales y veniales, segun las circunstancias que acompañen: y no siendo fácil decidirlo en la especulativa, lo dejamos en

la práctica al juicio y discrecion de los prudentes, santos y doctos confesores, para que los puedan consultar los que esten tocados de este vicio. Por ahora solo diremos, que los remedios contra la *Lujuria* son: la meditacion en la pasion y muerte de Cristo señor nuestro: la mortificacion pasiva de los sentidos, especialmente del de la vista: la lectura de libros sagrados y devotos: la frecuente, humilde y resignada oracion á Dios nuestro señor: la templanza en la comida y bebida, especialmente del vino y licores: la prudente y discreta maceracion de la carne: la frecuente confesion y comunion con las debidas disposiciones: el emplearse en obras de caridad y hacer limosnas: el recurrir prontamente á Dios cuando ocurre la tentacion, resistiéndola valerosamente, especialmente á los principios, y procurando

divertir la atencion con otra cosa honesta ó indiferente , y desechar la delectacion, abrazando segun la oportunidad alguna mortificacion ó dolor: finalmente será convenientísimo tener un confesor determinado á quien dar cuenta puntual de sus interiores batallas , para aplicar con su dictámen y obediencia las correspondientes medicinas.

Esta lámina nos pone á la vista la parábola del hijo Pródigo , que refiere el evangelista *san Lucas* en el *cap. 15.* El caso fué, que acercándose los publicanos y pecadores á nuestro salvador Jesus para oirle, los fariseos y escribas murmuraban diciendo, que recibia á los pecadores, y comia con ellos. Propúsoles el Señor tres parábolas, y entre ellas esta, que es la tercera: Un hombre tuvo dos hijos, y el menor de ellos le dijo:

Padre, dame la parte de hacienda que me toca. Hízolo así; y no muchos dias despues, juntando todo lo suyo el hijo menor, se fué léjos de su tierra, y allí disipó todo su haber viviendo disolutamente. Cuando todo lo hubo gastado, vino una grande hambre en aquella tierra, y él comenzó á padecer necesidad. Con esto se arrimó á uno de los ciudadanos que allí habia, el cual le envió á su cortijo á guardar puercos. Aunque deseaba henchir su vientre de las mondaduras (ó bellotas) que los puercos comian, ninguno le daba ni se compadecia de él. Mas volviendo sobre sí, exclamó: ¡Cuántos jornaleros en la casa de mi padre tienen el pan de sobra, y yo me estoy aquí muriendo de hambre! Me levantaré, é iré á mi padre, y le diré: Padre, pequé contra el cielo, y delante de tí: ya no



soy digno de ser llamado hijo tuyo (porque me aparté de tu obediencia, y perdí el nombre de hijo): hazme como á uno de tus jornaleros. Y levantándose, fuése para su padre. Y como aun estuviese léjos, vióle su padre, y se enterneció de misericordia, y corriendo á él, echóle los brazos al cuello, y le besó. En esto dijo el hijo: Padre, pequé contra el cielo, y delante de tí: ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo. Mas el padre dijo á sus criados: Traed aquí prontamente la ropa mas preciosa, y vestidle, y ponedle anillo en su mano, y calzado en sus pies: y traed la ternera cebada, y matadla, y comamos, y celebremos un banquete. Su hijo mayor estaba en el campo, y cuando vino y se acercó á la casa, oyó la sinfonía y el coro: y llamando á uno de los criados, preguntóle qué era aque-

La *ropa mas preciosa* con que le hace vestir, es la gracia santificante. El *anillo* que le hace poner en su mano, es la imágen de Dios y el sello del Espíritu Santo, que habia sido borrado con los pecados. El *becerro cebado*, es la participacion de la sagrada Eucaristía. La *alegría y regocijo* con que el padre celebra la vuelta de su hijo, significa la alegría de los ángeles y santos en la conversion de un pecador. Los *celos y el disgusto del hijo mayor*, significan, ya á los justos (á quienes parece habia de dar celos esta misericordia), ya á los fariseos, que teniéndose por justos, no podian sufrir que Jesucristo conversase y se familiarizase tanto con los pecadores, dándoles tan particulares muestras de su amor y benevolencia, que es el fin de la parábola.



## Tercera Virtud.



CONTRA LUXURIA CASTIDAD.

*Josef, despues de haber padecido por su  
castidad, és exaltado á Virrey de Egipto.*

P. ¿Qué cosa es Lujuria?

R. Apetito torpe á cosas carnales.

P. ¿Qué es Lujuria?

R. Un apetito desordenado de sucios  
y carnales deleytes.

TERCERA VIRTUD CONTRA LUJURIA.

LÁMINA 100.

**L**a *Castidad* es la tercera virtud  
contra el tercer vicio capital. *Casti-*  
*dad es una virtud moral, que mode-*  
*ra el desordenado apetito y uso de*  
*las cosas venéreas.* Divídese en *con-*  
*yugal, vidual y virginal*: La *conyu-*  
*gal* se halla en los casados fieles al  
santo matrimonio: la *vidual* en los  
viudos que perseveran en estado de  
continencia; y la *virginal* en los que  
se mantienen vírgenes, ó por voto, ó

por amor á la castidad, ó por el santo temor de Dios. Detestar las palabras y acciones indecentes es señal de castidad; pero mas bien lo es aun detestar hasta los pensamientos impuros. El que procura conservarse limpio en su carne tiene algun grado de pureza; mayor quien procura conservarse limpio en la mente, y altísimo quien procura ser limpio y casto á imitacion de Jesucristo. A la castidad ayuda mucho escusar lugares sospechosos: aun mas huir de las personas que lo son, y mucho mas de familiaridades con ellas, y de todo aquello que puede dar alguna ocasion para tenerlas, como son los frecuentes villetes y espresiones cariñosas, las palabras dulces, las salutaciones blandas, los frecuentes recados y agasajos, &c. &c. pues de esto por lo regular nunca se sigue cosa buena, y así se deben evi-

tar en un todo, porque la castidad es muy delicada, y se empaña como el cristal con el aliento de las criaturas, y mas si son de otro sexô.

Ya se dijo en la esplicacion de la lámina 56 la victoria que alcanzó Josef de sí mismo en el terrible lance en que le puso su ama, guardando íntegra su castidad. Síguese decir ahora, como nos refieren los *capítulos 39 y 40* del mismo Génesis, que despechada su ama, y viéndose despreciada, convirtió en furor y mortal odio todo el cariño que habia ántes mostrado á Josef, y así procuró por medio de una calumnia perderle y acabar con él. Luego que volvió su marido á casa, le mostró la capa con que se habia quedado, y le dijo: ha entrado en mi cuarto el esclavo hebreo que has traído para hacer burla de mí, y luego que me oyó gritar, me dejó

la capa de que estaba asida, y se escapó fuera. Oido esto por el amo, y dando demasiado crédito á las palabras de su muger, entró en grande cólera, é hizo poner á Josef en la cárcel donde se guardaban los presos del rey. Aunque encerrado no estaba solo, porque la Sabiduría descendió con él al calabozo, y no abandonó en medio de las cadenas á este mártir de la castidad, como le llama san Ambrosio. Fué pues el Señor con Josef, y apiadado de él, hizo que hallara gracia en los ojos del alcayde, quien dejó en sus manos todos los presos que allí estaban encerrados, y no se hacia otra cosa que lo que él mandaba. Así estuvo Josef un año en la cárcel, en la cual interpretó dos sueños que tuvieron el copero y panadero de Faraon, que tambien estaban presos. Al copero le aseguró, que de allí á tres dias



le restituiria Faraon su antiguo grado, y le serviria la copa como ántes; pero ademas le añadió: acuérdate de mí cuando tuvieres esta dicha, y usa conmigo de piedad, insinuando á Faraon que me saque de aquí, porque á hurto me han arrebatado de la tierra de los Hebreos, y estando inocente me han puesto en esta cárcel. Al panadero por el contrario: le dijo que de allí á tres dias le quitaria Faraon la cabeza, y le haria ajusticiar en una cruz, y que las aves despedazarian sus carnes. Uno y otro sucedió como lo interpretó Josef; pero el copero, estando en el gozo de su prosperidad, se olvidó de su intérprete Josef, el cual estuvo aun dos años mas en la prision. Al cabo de este tiempo vió Faraon un sueño, y habiéndose despertado, se durmió de nuevo, y vió otro sueño. Venida la mañana, todo

temblando, envió á llamar á todos los adivinos, y á todos los sabios de Egipto, y congregados que fuéron, les contó el sueño, y no habia quien lo declarase. Entónces fué cuando haciendo recuerdo el copero dijo á Faraon, que en la cárcel, cuando él y el panadero estaban presos, habia un jóven hebreo, que les interpretó á ellos un sueño que tuviéron, y que el suceso acreditó lo que les dijo. Al punto dió órden el rey para que sacasen á Josef de la cárcel, y habiéndolo egecutado, le cortáron el pelo, y mudándole de vestido, se lo presentáron. Faraon le dijo entónces: *He visto unos sueños, y no hay quien me los interprete: tú me han dicho que los descifras con mucha sabiduría.* Respondió Josef: *Sin mí responderá Dios favorablemente á Faraon.* Contóle pues este lo que habia visto, y Josef

le respondió con tal sabiduría, que habiéndole parecido bien su consejo, dijo hablándole á él y á sus ministros: *¿Por ventura podremos hallar un varon como este, que esté lleno del espíritu de Dios?* Despues dijo á Josef: *Puesto que Dios te ha hecho conocer todo esto que has hablado ¿dónde podré hallar otro mas sabio, y que te sea semejante?* Tú serás sobre mi casa, y al imperio de tus labios obedecerá todo el pueblo: solo yo como rey ocuparé un solio superior al tuyo. Aun le dijo mas: *Desde ahora te doy autoridad sobre toda la tierra de Egipto.* Y quitándose el anillo de su mano, le puso en la de Josef, haciéndole vestir una ropa de lino muy fino, y poniéndole al cuello un collar de oro. Despues le hizo subir en su segunda carroza, y dispuso que un rey de armas fuese diciendo en alta voz,

que todos delante de él doblaran la rodilla, y supiesen que se le habia dado el mando de toda la tierra de Egipto. Por último, el rey dijo á Josef: *Yo soy Faraon: sin tu orden ninguno moverá mano ni pie en toda la tierra de Egipto.* Y mudándole el nombre, le llamó en lengua egipciaca *el salvador del mundo.*

De esta suerte premió Dios á Josef tantos trabajos como habia padecido inocentemente, con especialidad en los tres años que tuvo de cárcel, por mantener ilesa su pureza y castidad.

**P.** ¿Qué cosa es Castidad?

**R.** Inclination á la limpieza.



Quarto Pecado Capital.



IRA.

*Cain poseido de ira mata á su inocente  
hermano Abel.*

## CUARTO PECADO CAPITAL.

## LÁMINA I O I.

**E**l cuarto pecado Capital, es la *Ira*, la cual considerada como condesorden, y en cuanto es uno de los siete pecados capitales, es *un desordenado apetito de venganza*. Puede ser pecado mortal ó venial, segun las circunstancias que en el caso la acompañen. Las hijas de la *Ira* se reducen comunmente á seis, que son: *Indignacion, tumor de la mente, clamor, contumelia, blasfemia y riña*. Las tres primeras son de suyo pecado venial, aunque pueden crecer tanto que pasen á deliberado odio del prógimo, ó á escándalo, en cuyos casos ya serian pecado mortal. Las tres últimas son de suyo pecado mortal, pero en algun caso por falta de suficiente ad-

vertencia de la razon , de consentimiento pleno de la voluntad , ó de perfecta libertad , pueden ser pecados veniales , así como la contumelia y riña lo pueden ser por parvedad de materia , por ser en cosa leve. Los remedios contra la *Ira* son poner los ojos en Jesucristo , pacientísimo y mansísimo cordero , quien en medio de las mas desmedidas injurias , las sufrió sin desplegar sus labios , y no solo no se indignó contra sus ofensores , sino que les volvió bien por mal. El mismo nos dice por *san Math. cap. 11: Aprended de mí , que soy manso y humilde de corazon.* Por tanto se debe poner mucho cuidado en reprimir los primeros movimientos de la *Ira* , y aun divertir los pensamientos que pueden escitarla , porque este vicio es de la calidad del fuego , que si al principio no se apaga causa irremediabiles in-



cendios. Se debe cuidar tambien mucho de no hablar ni obrar cosa alguna conforme á los impulsos de la *Ira* y los movimientos; y si hubiese que advertir, corregir, ó castigar alguna cosa, dégese para despues, cuando la pasion se haya ido, y esté ya la razon mas despejada. Finalmente se deben considerar los gravísimos males que resultan de no reprimir la *Ira* para procurar conseguirlo por medio de los frecuentes actos de paciencia, mansedumbre y caridad.

Por no haberlo hecho así se perdió miserablemente Cain, que es á quien representa esta lámina. El caso fué, segun le refiere el *Génesis*, c. 4.<sup>o</sup> que los dos primeros hijos que tuvieron Adán y Eva fueron Cain y Abel: aquel labrador, y este pastor de ovejas. Aconteció al cabo de muchos dias (esto es, despues de recogiendo

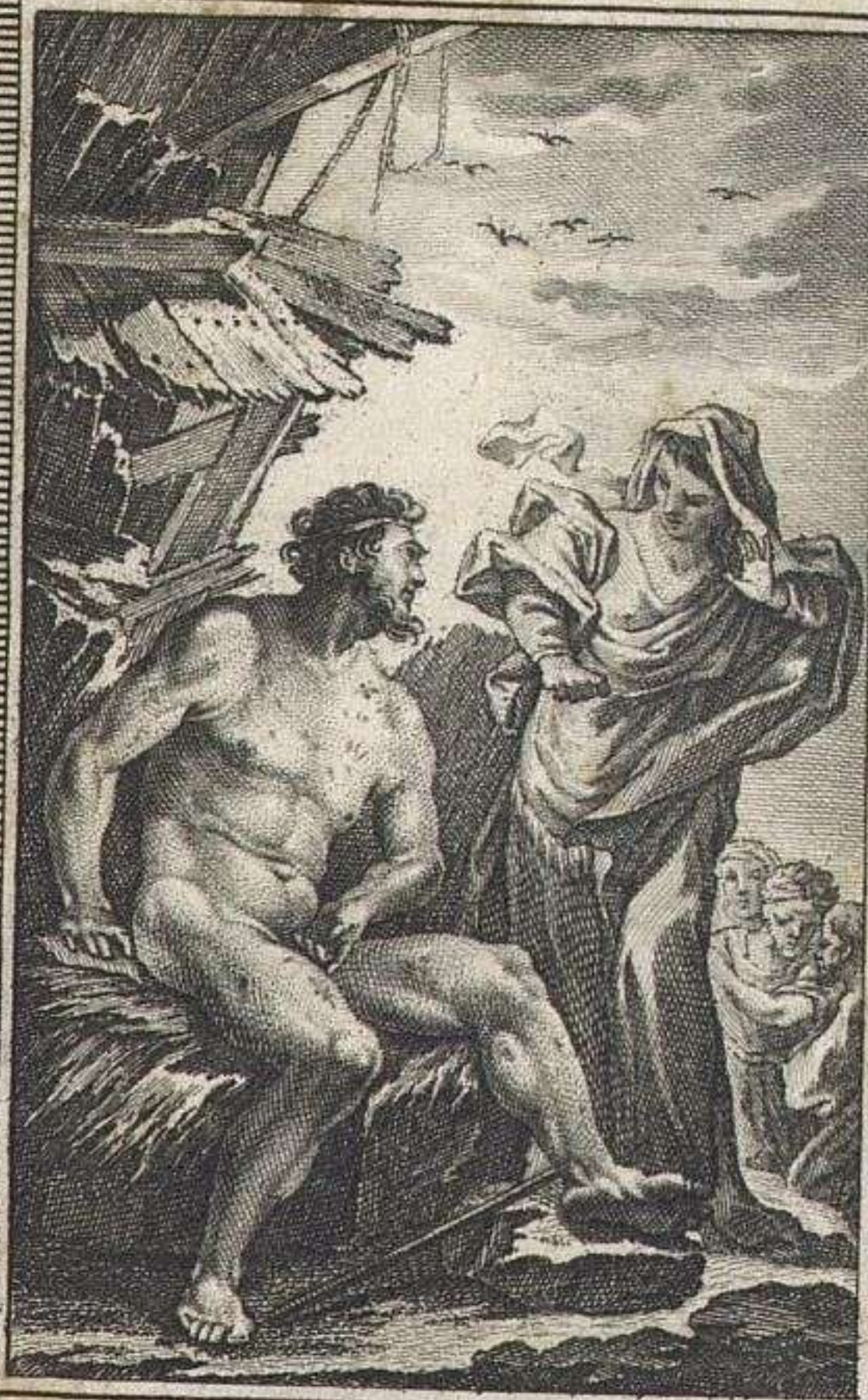
da la cosecha) que Cain presentó ofrendas al Señor de los frutos de la tierra, y Abel las ofreció también de los primogénitos de sus ganados, y de las grosuras de ellos (quiere decir, de lo mejor y mas grueso que tenia). Miró el Señor á Abel y á sus ofrendas: mas á Cain y sus ofrendas no miró. *San Pablo* dice en la *epístola á los Hebreos*, *XI. 4*, que la causa de aceptar el Señor los sacrificios de Abel, y no los de Cain, fué porque Abel ofrecia con mayor fe al Señor mayores y mas cuantiosos sacrificios que Cain, lo que en vez de hacer volver á Cain sobre sí para enmendarse, le llenó de furia contra su hermano. *Se encendió en grande ira*, dice la Escritura, *y decayó su semblante* (esto es, andaba cabizbajo y triste), y díjole el Señor: *¿Por qué te has ayrado ó ensañado? ¿Y por qué decayó tu sem-*

*blante? ¿Pues qué? Si hicieres bien ¿no serás recompensado? Y si mal ¿no estará luego el pecado á las puertas? (esto es, no te dejará vivir un punto con sosiego, porque tu conciencia será un verdugo que te atormentará sin cesar, ó la pena del pecado te tendrá como cercado por todas partes, y pagarás luego tu merecido). Mas tu apetito, prosiguió el Señor, estará en tu mano, y tú te enseñorearás de él (que quiere decir: la concupiscencia no te dominará si no quieres, porque tú podrás resistirla y dominarla). Y dijo Cain á su hermano Abel: salgamos fuera, y habiendo salido al campo, se levantó Cain contra su hermano Abel, y le mató. Entonces le dijo el Señor á Cain: ¿En dónde está tu hermano Abel? A lo que respondió: no lo sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano? Y díjole Dios:*

¿Qué has hecho? la voz de la sangre de tu hermano clama á mí desde la tierra. Maldito serás ahora sobre la que abrió su boca, y recibió de tu mano la sangre de tu hermano. Despues que la labrares no te dará sus frutos: vagamundo y fugitivo andarás sobre la tierra. ¡Terrible sentencia contra Cain! pero bien merecida por su atroz delito. En efecto, trémulo, triste y confuso, andaba errante por toda la tierra, y agitado de los remordimientos de su conciencia, que le atormentaba en todas partes sin cesar, no le dejaban un punto de reposo, poniéndole siempre á la vista la enormidad de su pecado. Esta muerte violenta que recibió Abel de su hermano Cain, representaba la que habían de dar á Jesucristo los judíos con el mas horrible sacrilegio, envidiosos de su virtud y de su gloria.



## Quarta Virtud contra Ira.



PACIENCIA.

*Job con su paciencia sale vencedor de todos  
sus infortunios.*

P. ¿Qué cosa es Ira?

R. Apetito de venganza desordenada.

P. ¿Qué es Ira?

R. Un apetito desordenado de venganza.

CUARTA VIRTUD CONTRA IRA.

LÁMINA 102.

**L**a cuarta virtud contra el cuarto vicio Capital, es *Contra Ira, Paciencia*. La *Paciencia* es una virtud que inclina al debido sufrimiento de los males; de manera que el que es virtuoso y fuerte con esta virtud especial de la *Paciencia*, modera las aflicciones y tristezas, para no apartarse por ellas de lo que la recta razón prescribe, afirmándose de este modo en la igualdad de ánimo, y exterior compostura de los movimientos del cuer-

po. A ella se oponen por exceso la *impaciencia*, con la cual se excede el justo modo de padecer que prescribe la virtud; y por defecto la *insensibilidad*, con que nada se padece. Los grados de esta virtud pueden mirarse de diferentes modos. Considerados respecto de los males que se sufren, son tres: 1.<sup>o</sup> sufrir con paciencia los detrimentos en bienes de fortuna: 2.<sup>o</sup> padecerlos en bienes de fama: 3.<sup>o</sup> padecerlos en bienes corporales, como v. g. en los propios miembros, ó en la propia vida. Con respecto á las causas de donde los males padecidos se originan, son tambien tres: 1.<sup>o</sup> padecer por los pecados: 2.<sup>o</sup> padecer sin haber dado causa para ello: 3.<sup>o</sup> padecer de mano de los amigos. Por parte del modo de padecer son otros tres: 1.<sup>o</sup> padecer sin murmurar ni quejarse: 2.<sup>o</sup> padecer con gozo: 3.<sup>o</sup> desear padecer. Los



medios para adquirir y conservar la *Paciencia* con aumento, son: la presencia de Dios, y conformidad con su santísima voluntad, que quiere padecemos para nuestro mayor y verdadero bien: considerar que si padecemos, lo tenemos bien merecido por nuestras culpas y pecados, y que padecer en esta vida con *Paciencia*, es medio para libertarse en la otra de las penas eternas del infierno; y si lo hacemos en estado de gracia, satisfacemos con esto á las que habremos de tener en el purgatorio: reflexionar que los trabajos bien padecidos, son señales de predestinacion para la gloria eterna, á cuyo descanso ninguno llegará sino por el camino de la cruz: considerar los egemplos de *Paciencia* que nos dejaron los mártires y demas santos, y con especialidad el modelo de todos nuestro señor Je-

sucristo , cuya acerbísima pasion con-  
vendria mucho meditar con frecuen-  
cia : por último , hacerse cargo que  
con la impaciencia no se remedia na-  
da , ántes bien se dobla el trabajo , y  
se hace infructuosamente mayor, sien-  
do muy cierto que la cruz pesa mé-  
nos llevada en hombros que arras-  
trando.

Buen egemplar de *Paciencia* tene-  
mos en Job , colocado en esta lámi-  
na , del cual nos dice en sustancia su  
libro en varios lugares lo siguiente:  
Era Job un varon sencillo y recto,  
que temia á Dios, y huia del mal. Na-  
ciéronle siete hijos y tres hijas : su  
haber consistia en siete mil ovejas y  
tres mil cabras , quinientas yuntas de  
bueyes , quinientas asnas , y muchí-  
sima familia ; de suerte que era gran-  
de entre todos los orientales. Quiso  
el Señor probar su virtud y *Pacien-*

*cia*, y lo hizo de una manera terrible. Hallábase en el colmo de su dicha, y por instigacion del demonio, y permiso de Dios, fué derribado de ella. En un solo dia le sucedieron muchos desastres: Araban los bueyes, y las asnas pacian junto á ellos, y los Sabeos (que se empleaban en robos y latrocinios) se lanzáron y lo quitáron todo, pasando á cuchillo á los mozos: cayó del cielo fuego de Dios (esto es, rayos con que el demonio hizo aquel destrozo), é hiriendo á las ovejas y á los pastores, lo consumiéron todo: los Caldeos, que eran unas compañías de salteadores, formáron tres escuadrones, y echándose sobre los camellos se los lleváron, y tambien pasáron á cuchillo á los mozos: estando comiendo sus hijos é hijas en la casa de su hermano el mayor, se levantó de im-

provisó un viento impetuoso , y haciendo estremecer y desnivelar las cuatro esquinas de la casa , cayó y mató á sus hijos. Oidas todas estas desgracias por Job , se levantó , y en señal de luto , de tristeza y de penitencia rasgó sus vestiduras , y habiéndose trasquilado la cabeza , postrándose en tierra adoró al Señor , y dijo: *Desnudo salí del vientre , y desnudo tornaré allí , á mi madre la tierra : el Señor lo dió , el Señor lo quitó : como fué voluntad del Señor así se ha hecho : bendito sea el nombre del Señor.* No satisfecho aun satanas , y obtenido nuevo permiso del Señor , hirió á Job de una úlcera maligna desde la planta del pie hasta lo sumo de la cabeza : y sentado en un muladar , se raia la podre con un cascote. Aun mas : su muger , que era lo que únicamente le habia quedado , y debia

consolarle, le dijo: *¿Aun te estás en tu estupidez? Bendice á Dios, y muérete.* Pero Job la dijo: *Como una de las mugeres necias has hablado. Si de la mano de Dios recibimos los bienes, ¿por qué no hemos de recibir los males?* Añádese á lo dicho, que tres amigos de Job, que fuéron juntos á visitarle y consolarle, le sirviéron de mayor tormento y afliccion, pues le diéron en rostro diciéndole, que aquellos males los padecía en castigo de sus pecados, siendo así que á Job no le reprehendia su conciencia. En fin, despues de padecer algunos males, y tal vez un año entero *con admirable paciencia* un combate de los mas reacios que padeció jamas hombre justo, le sacáron por último vencedor su grande fe y perseverancia. Declaróle Dios inocente, le restituyó la salud, le libró del poder del demonio, y en

breve tiempo le dió doblados bienes de los que ántes poseia , pues llegó á tener siete hijos y tres hijas , catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes , y mil asnas. Tal fué la corona de sus combates , y *el premio de su admirable paciencia*. Vivió Job despues de esto ciento y cuarenta años , y vió sus hijos , y los hijos de sus hijos hasta la cuarta generacion , muriendo anciano y lleno de dias á los doscientos y diez años de su edad.

*P.* Y Mansedumbre ¿qué es?

*R.* Moderacion de esta ira.

*P.* ¿Y qué es Paciencia?

*R.* Tristeza moderada en los trabajos.



## Quinto Pecado capital.



## GULA.

*El hombre rico que se vestia de purpura  
y de lino, comiendo todas las dias esplendide*



## QUINTO PECADO CAPITAL.

## LÁMINA 103.

El quinto pecado Capital, es la *Gula*, que es *un desordenado apetito de comer y beber*. Es diametralmente opuesto á la templanza y sobriedad; y aunque vicio capital, no es de suyo, segun algunos, mas que pecado venial. Será mortal siempre que concurren algunas circunstancias, como v. gr. *por razon del fin último*, como aquellos de quienes dice san Pablo, *que no tienen mas Dios que su vientre (Philip. 3.)*: por razon del *escándalo* y peligro en que se ponen de pecar gravemente: por *afecto nimio*, comiendo hasta vomitar, especialmente cuando se hace por apuesta, ó se procura el vómito para vol-

verse á llenar ; porque todo esto es un linage de bestialidad , que disuena gravemente á la razon. Así pues en todos estos casos y otros semejantes es la *Gula* pecado mortal. En los demas en que no interviene grave desórden , será pecado venial. Pero nótese que en comer y beber hasta hartarse por solo el deleyte , siempre hay pecado , como consta de la proposicion 8.<sup>a</sup> , condenada por Inocencio XI. Las especies de *Gula* son dos: *comesacion* ó *crápula* , que es exceso en la comida y bebida , que no tiene por efecto turbar la razon ; y *embriaguez* , que es exceso en la bebida que puede embriagar. En órden á la *comesacion* ó *crápula* , se ha de estar á lo dicho ántes. En órden á la *embriaguez* , se debe saber que es intrínsecamente mala , y de suyo pecado mortal : y aunque en ella se pue-

den considerar muchos grados, sin embargo para que uno se juzgue embriagado y peque gravemente, no es necesario que quede privado de remate del uso de la razon y del juicio, sino que bastará que no pueda egercitar sus acostumbrados officios, ó que si los hace sea con grave perturbacion y desconcierto. Las hijas de la *Gula* son cinco; á saber: *Entorpecimiento de la mente, inmoderada alegría, embriaguez, desórden en las palabras, y inmundicia*. En todos estos vicios siempre hay pecado grave ó leve, segun la materia y circunstancias. *En el vino, dice san Gerónimo, epístola 83, está la lujuria, en la lujuria el deleyte, en el deleyte la impudicicia*. Los remedios contra este vicio son los siguientes: huir de las ocasiones, y de las personas dadas á la *Gula*, segun aquello de los Pro-

verbios (23): *No quieras estar en los convites de los pecadores*: considerar que el afecto de la Gula es un afecto bestial, porque con ella degenerando el hombre de la racionalidad que es el propio carácter del sér humano, se porta como si fuera un torpe bruto, segun aquello del salmo 48: *Es comparado á los jumentos, y es hecho semejante á ellos*: considerar que el hombre solo ha de comer para vivir, y no vivir para comer, y que el hacerlo al contrario es una enorme perversidad: tener presentes las resultas de este vicio, pues no solo son en perjuicio del alma, sino tambien en notorio quebranto del honor y de la salud del cuerpo, como la misma experiencia lo está enseñando: reflexionar que los deleytes de la Gula son momentáneos y una nada, en comparacion de los sinsabores, dolencias, y

otros graves y permanentes males que ocasionan: por último, acostumbrarse á mortificarse siempre en algo, y no dejarse dominar del apetito, negándole algo aun de lo lícito por amor de Dios, y con el fin de subyugarlo á la razon.

Buen egemplo tenemos en el *Epu- lon* que nos pone á la vista esta lámina, cuya parábola dicha por nuestro salvador Jesus á los fariseos avaros, refiere el evangelista *san Lucas* en el *cap. 16*. Habia un hombre rico (les dijo) que se vestia de púrpu- ra y de tela finísima, y *comia cada dia espléndidamente*: y tambien es- taba allí un mendigo llamado Láza- ro, que yacia á la puerta del rico, lleno de llagas, *deseando saciarse de las migajas que caian de la mesa del rico, y ninguno se las daba*: mas ve- nian los perros y lamíanle las llagas.

Cuando murió aquel pobre, le llevaron los ángeles al seno de Abraham; y murió tambien el rico, y fué sepultado en el infierno. Y alzando los ojos cuando estaba en las penas, vió de léjos á Abraham y á Lázaro en su seno, y levantando el grito, dijo: Padre Abraham, compadécete de mí, y envia á Lázaro que meta la estremidad de su dedo en agua para refrescar mi lengua, porque soy atormentado en esta llama. Y díjole Abraham: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y que Lázaro no tuvo sino males; pues ahora es él aquí consolado; y tú atormentado: fuera de que hay un grande abismo entre nosotros y vosotros; y aunque los de aquí quisieran pasar ahí no pueden, así como tampoco pasar aquí los que estan ahí. Entónces le replicó el rico: Pues ruégote

que le envíes á casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, y quiero que les sirva de testimonio, no sea que vengan ellos tambien á este lugar de tormentos. Díjole Abrahan: Tienen á Moyses y á los profetas, óiganlos. Pero él respondió: No así, padre Abrahan, porque si alguno de los muertos fuere á ellos harán penitencia. Y díjole Abrahan: Si no oyeren á Moyses, tampoco creerán aun cuando alguno de los muertos resucitare.

En esta parábola (ó hecho verdadero, como le han mirado muchos de los Padres antiguos) tienen los avarientos y glotonos una leccion muy importante. Cotejen las diferentes situaciones en que se hallaron durante su vida Lázaro mendigo, y *el rico que comia espléndidamente*, y la que les cupo despues de muertos, y no

esperen á que ninguno de estos venga á desengañarlos de la otra vida; porque ni se verificará, ni aun cuando viniese le creerian, sino creen el Evangelio. Escarmienten y teman con este egemplo, no sea que el Señor los premie en esta vida con lo que les ha de servir de instrumento de mayores ofensas suyas, y por consiguiente sea la causa de sus mas terribles tormentos en el infierno. Mortifiquen su Gula, y con lo que á esta la cercenen, socorran la necesidad de tantos Lázaros mendigos como llegan diariamente á sus puertas.

*P. ¿Qué cosa es Gula?*

*R. Apetito desordenado á comer y beber.*

*P. ¿Qué es Gula?*

*R. Un apetito desordenado de comer y beber.*





## Quinta Virtud contra Gula.



## TEMPLANZA.

*La virtuosa Judith pasa los años de su viudez en un casi continuado ayuno.*

## QUINTA VIRTUD CONTRA GULA.

## LÁMINA 104.

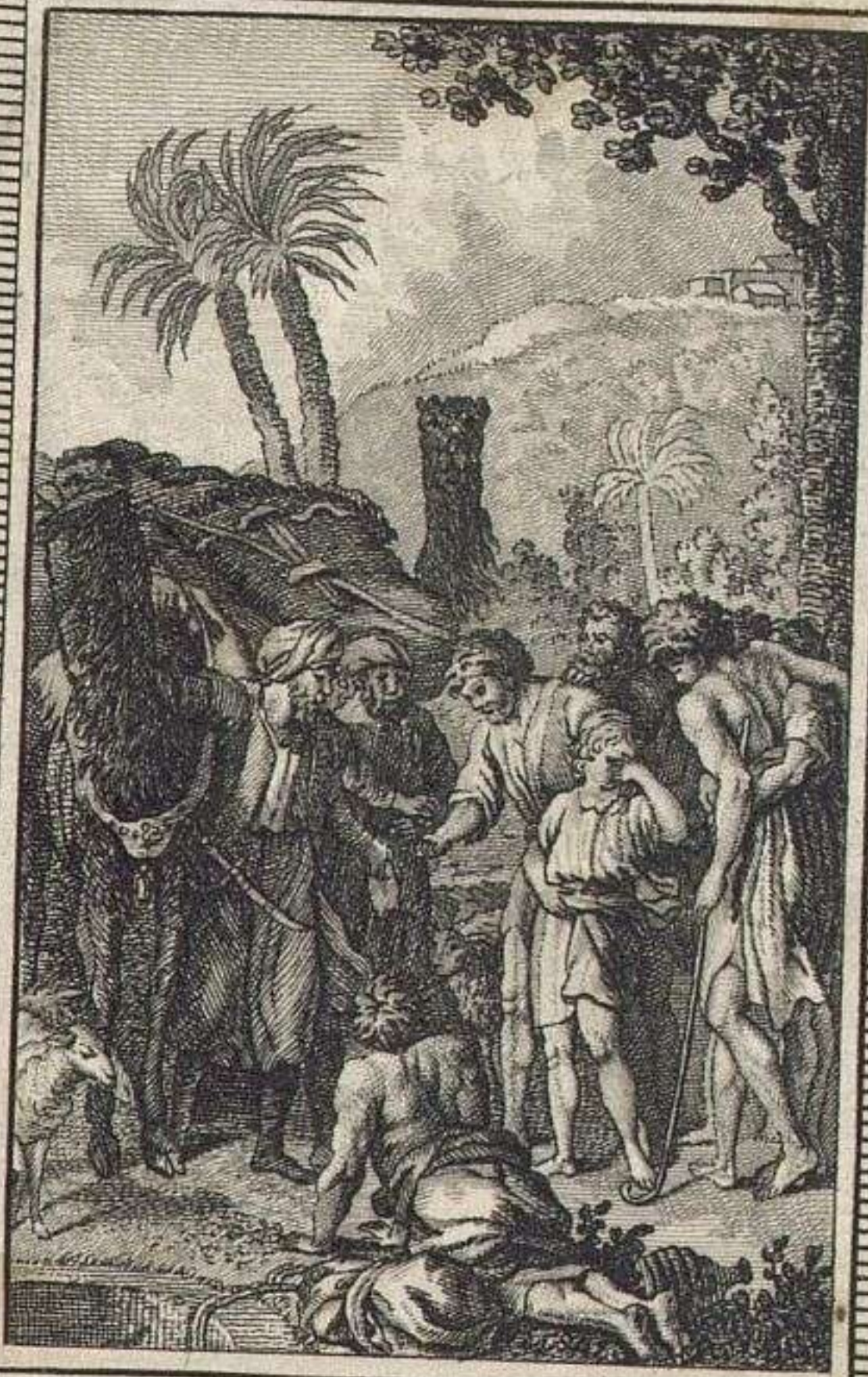
La quinta virtud contra el quinto vicio capital, es *Contra Gula Templanza*. La *Templanza* es una virtud que refrena los desordenados apetitos y concupiscencias, especialmente acerca del gusto y del tacto. Se ordena al bien particular de cada uno, y es dificultosísima de adquirir, porque se dirige á sujetar las pasiones que tenemos muy pegadas á nosotros mismos: por lo tanto es de mucho mérito para con Dios nuestro señor, como se vió en Judith, á quien representa esta lámina. Y aunque las partes sugetivas y especiales de la *Templanza*, son: *Abstinencia*, *sobriedad*, *castidad* y *pudicicia*; aquí solo hablaremos de las dos primeras, de-

jando las otras dos para la esplicacion de la quarta Virtud Cardinal, donde se volverá á colocar la misma Judith, para manifestar que poseyó completísimamente la Virtud de la Templanza. La *abstinencia* es una virtud que modera, conforme á recta razon, el apetito y el uso de la comida. A esta virtud se opone por defecto la *nimia abstinencia*, y por exceso la *Gula*. La *sobriedad* es una virtud que modera, conforme á recta razon, el apetito y uso de la bebida. Su contrario por exceso es la *embriaguez*.

El acto principal de la *abstinencia* es el *ayuno*, el cual le practicó Judith en tal grado y con tanta frecuencia, que de ella nos dice la Escritura en su libro, *cap. 8º*, las siguientes palabras: Y hacia ya tres años y seis meses que Judith habia quedado



## Sexto Pecado Capital.



## ENVIDIA.

*Joseph es vendido por sus hermanos á unos  
Ismaelitas por la envidia que le tenían.*

viuda de él (de su marido Manasés). Y en lo mas alto de su casa se habia hecho una vivienda separada, donde estaba retirada con sus criadas. Y llevando ceñido un cilicio, *ayunaba todos los dias de su vida, á excepcion de los sábados y neomenias, y fiestas de la casa de Israel.* De este ayuno tan continuado se deja bien inferir cual seria tambien la *soledad* de Judith.

P. Y Templanza ¿qué es?

R. El freno de este apetito.

#### SESTO PECADO CAPITAL.

#### LÁMINA 105.

El sexto pecado Capital, es la *Envidia*. Quiere decir, *una desordenada tristeza del bien de otro, en cuanto es diminutivo de la propia escelencia*; de suerte que la Envidia consiste

en la tristeza que uno tiene del bien de su prógimo, no como quiera, sino en cuanto lo juzga diminutivo de su propia escelencia; porque el envidioso con el deseo de sobresalir se aflige cuando ve que el otro tiene algun bien, pensando falsamente que le puede á él perjudicar. La *Envidia* es de suyo pecado mortal, opuesto á la virtud de la caridad, aunque por accidente; esto es, por defecto de plena libertad, ó por parvedad de materia, será muchas veces pecado venial. Las hijas de la *Envidia* se pueden reducir á estas doce: *Sospecha infundada, juicio temerario, odio, detraccion, murmuracion, calumnia, susurracion, contumelia, convicio, improperio, tristeza del bien del prógimo, y alegría de sus desgracias.* En todos estos pecados suele caer el envidioso, y serán mortales ó veniales, segun fuere grave



ó leve la materia sobre que recaen, y las demas circunstancias que les acompañen. Como no es fácil especulativamente decidirlo, puede el que se halle en el caso práctico consultarlo con un docto y prudente confesor, á fin de que le diga con claridad lo que es pecado mortal y venial, y le cure al mismo tiempo de la enfermedad espiritual de la envidia, que es tan dañosa. Los remedios contra la *Envidia*, son: tener siempre presente la obligacion en que estamos de amarnos mutuamente en Dios, por Dios, y para Dios: considerar que el pecado de la envidia tiene la inseparable propiedad de atormentar por sí mismo al que la tiene, siendo verdugo de su interior: que es por lo comun un gusano que royendo atormenta las entrañas del envidioso; y que de todos estos males se puede ver libre, si en lugar de la envidia

egercita con su prógimo la caridad que Dios manda.

La historia que empieza en esta lámina , es la del casto Josef hijo de Jacob. Siendo aun muchacho Josef, y de edad de diez y seis años , aparentaba el ganado juntamente con sus hermanos, y estaba con los hijos de Bala y de Celfa , mugeres de su padre. Acusó á sus hermanos ante su padre de un delito muy feo , que no nombra la Escritura. Jacob amaba á Josef sobre todos sus hijos por haberle tenido ya en su vejez , y le hizo una túnica de diferentes colores. Viendo pues sus hermanos que su padre le amaba mas que á todos los hijos , le aborrecian , y no podian hablar jamas con agrado. Aconteció tambien , que contó á sus hermanos un sueño que habia tenido , que fué semillero de mayor odio. Pareciale , les dijo , que

estábamos atando manojos en el campo , y que el mio se levantaba y se tenia derecho , al paso que los vuestros , que estaban al rededor , se inclinaban ácia el mio. Respondiéronle los hermanos: ¿serás por ventura nuestro rey? ¿ó estaremos sugetos á tu dominio? Tuvo otro sueño que tambien les contó , diciendo: he visto miéntras dormia , que el sol y la luna , y once estrellas parecia que me adoraban. Estos sueños y estas pláticas suministraron mayor motivo y fomento para la envidia y el odio que le tenian ; pero su padre Jacob considerando la virtud y sencillez de su hijo , reconocia la voz de Dios en la de Josef , que le decia que aquel niño estaba destinado para cosas grandes y maravillosas , y meditaba sobre la inteligencia de sus sueños. Sucedió pues un dia que Jacob envió á Josef á ver si sus herma-

nos estaban buenos , y los ganados en buen estado , para que le llevase noticia de lo que pasaba. Fué allá Josef , y no habiéndolos hallado donde los buscó primeramente , tomó lenguas , y los halló en Dotain ; mas ellos luego que le viéron de léjos , pensáron matarle , y se decian unos á otros : mirad que viene el de los sueños : venid y matémosle , y echémosle en una cisterna vieja , y diremos que una fiera muy cruel le devoró , y entónces se verá de que le aprovechan sus sueños. Mas Ruben , oyendo esto , se esforzaba en librarle de sus manos , y decia : no le quiteis la vida , ni derrameis su sangre , sino echadle en esta cisterna que está en soledad , y no pongais en él vuestras manos : esto lo decia queriendo sacarle de sus manos , y volverle á su padre. Luego que Josef llegó á sus hermanos le despojáron de

la túnica, que era talar, y de varios colores, y le echáron en una cisterna vieja que estaba sin agua. Y sentándose para comer pan, viéron unos pasajeros Ismaelitas que venian de Galaad, y sus camellos cargados de aromas y resina, y mirra para Egipto. Entónces dijo Judas á sus hermanos: ¿qué nos servirá quitar la vida á nuestro hermano, y encubrir su muerte? Mas vale venderle á los Ismaelitas, y que no se contaminen nuestras manos, porque al cabo hermano nuestro y carne nuestra es. Los hermanos se acomodáron á sus razones, y cuando pasaban los Madianitas mercaderes, le sacáron de la cisterna, y le vendiéron á los Ismaelitas por veinte siclos (que en nuestra moneda valen ciento y cincuenta y siete reales y diez y siete maravedís de vellon), quienes le lleváron á Egipto, en donde de mano de

ellos lo compró Putifar, eunuco de Faraon, y capitan de los de su guardia, como se dijo ya en la esplicacion de la lámina 56. Despues sus hermanos, para ocultar á su padre este hecho tan feo é indigno, usáron de la stratagemata de matar un cabrito, con cuya sangre empapáron la túnica de Josef, y así ensangrentada se la enviáron á Jacob su padre, para que juzgase que una fiera le habia devorado, como queda tambien dicho en el principio de la esplicacion de la lámina 88.

*P. ¿Qué cosa es Envidia?*

*R. Tristeza del bien ageno.*

*P. ¿Qué es Envidia?*

*R. Un pesar del bien ageno.*



## Sexta virtud contra Envidia.



## CARIDAD.

*Josef perdona á sus hermanos con caridad  
la envidia que le tubieron, y el  
haberle vendido por esclavo.*



SESTA VIRTUD CONTRA ENVIDIA.

LÁMINA 106.

La sexta virtud contra el sexto vicio Capital, es la *Caridad*. Es decir, *una virtud Teologal sobrenatural, con la cual amamos á Dios por sí mismo, y á los prógimos por Dios*; de manera, que así como si de un rio caudaloso se sangra una parte de agua, se forma con ella un hermoso y dulce arroyo; así tambien de la caridad y amor de Dios se origina y nace la caridad y amor del prógimo, á quien debemos amar por Dios: en inteligencia, que el amor verdadero del prógimo consiste en hacerle bien, y no mal; esto es, en que le ayudes como tú quisieras que te ayudaran y debieran ayudar si te hallaras en el estado y necesidad en que él se halla;

y á la manera que tú no quisieras que nadie te hiciera mal, ni en tu persona, ni en tus bienes, así tambien lo debes desear y hacer con tu prógimo, sin escluir de esta caridad á los pecadores, ni aun á tus enemigos, ó á los que te aborrecen ó han agraviado. No á los pecadores como á tales, porque debemos detestar y aborrecer sus malas acciones, sino porque estamos en obligacion de amarles en cuanto son nuestros prógimos, y conjuntos por naturaleza: ni tampoco á los enemigos, porque lo sean, y nos aborrezcan y agravien, sino porque el precepto de Cristo dice: *que ameis á vuestros enemigos, y hagais bien á los que os aborrecen. Math. cap. 4.*

Así lo hizo el casto Josef, colocado en esta lámina, con sus hermanos, aunque le vendieron por *envidia*, pues no solo les perdonó este pecado, sino

que ademas les colmó de favores y beneficios , como nos lo refiere el *Génesis* en el *cap. 45*. Ya queda dicho á lo último de la esplicacion de la lámina 56 lo que dijo Judá á Josef; esto es , que si el muchacho (Benjamin) no volvía á su padre , le costaría á este la vida , y que supuesto se habia encargado él de su persona , se quedaria por esclavo de Josef á trueque de que el muchacho volviese á su padre con sus hermanos. Resta decir ahora , que al oír esto Josef , y no pudiendo reprimirse mas á vista de los muchos que allí estaban , mandó salir fuera á todos , para que ningun extraño viese como él se daba á conocer , y llorando alzó su voz de modo que la oyéron los Egipcios que estaban en los cuartos inmediatos , y toda la casa de Faraon , adonde , y hasta su mismo gabinete pasó la noticia. Entónces dijo á

sus hermanos : *Yo soy Josef: ¿vive todavía mi padre?* A cuyas palabras no podian responderle sus hermanos sobrecogidos de una grande turbacion. En esto les dijo él con dulzura : *Llegaos á mí.* Y habiéndose ellos acercado , añadió : *Yo soy Josef vuestro hermano , á quien vendisteis para Egipto. No temais , ni os parezca cosa dura haberme vendido para estas tierras , porque para salud vuestra me envió Dios delante de vosotros á Egipto; pues ya son pasados dos años que comenzó la hambre en la tierra , y aun quedan cinco en que ni se podrá arar ni sembrar. Dios me envió delante , para que os conserveis sobre la tierra , y podais tener víveres con que sustentaros. No he sido traído aquí por consejo vuestro , sino por voluntad de Dios , que me ha hecho como padre de Faraon , señor de toda su casa , y*

príncipe de toda la tierra de Egipto. Daos priesa, y volved á mi padre, y decidle: esto te envia á decir tu hijo Josef: *Dios me ha hecho dueño de toda la tierra de Egipto: ven á mí sin detencion*, y morarás en la tierra de Gessen, y estarás cerca de mí tú, y tus hijos, y los hijos de tus hijos, tus ovejas y tus vacas, y todo cuanto posees: y mantenerte he allí, porque aun quedan cinco años de hambre, para que no perezcas tú ni tu casa, ni cuanto posees. Despues añadió: *Mirad que vuestros ojos y los de mi hermano Benjamin estan viendo que mi boca os habla.* (Esto es, que soy vuestro hermano Josef, no lo dudéis.) Dad cuenta á mi padre de toda esta grandeza mia, y de todo lo que estais viendo en Egipto: *apresuraos, y traédmele acá.* Y habiéndose arrojado sobre el cuello de Benjamin su

hermano (uterino) para abrazarle, lloró así como lo hizo este sobre el cuello de Josef, quien besando á todos sus hermanos, y llorando sobre cada uno de ellos, les dió aliento para hablarle.

Todo esto se celebró públicamente en el palacio del rey, y viniendo los hermanos de Josef, se holgó de ello Faraon y toda su familia, diciendo el rey á Josef, que diese orden á sus hermanos para que cargasen sus bestias, y volviesen á tierra de Canaan, y tomando allí á su padre y su familia, volviesen á sus estados, pues él les daría todos los bienes de Egipto para que comiesen el meollo de la tierra (esto es, lo mejor y mas precioso de ella). Da tambien orden, le dijo á Josef, para que tomen carros de la tierra de Egipto, y transporten á sus hijos y mugeres, añadiéndoles

tambien el rey : tomad á vuestro padre , y apresuraos á venir cuanto ántes , y no dejeis allí nada de vuestros muebles , porque todas las riquezas de Egipto serán vuestras. Los hijos de Israel lo hicieron como se les habia ordenado , y Josef les dió carros conforme á la órden de Faraon , y provisiones para el camino. Mandó asimismo dar á cada uno dos vestidos (cada vestido se componia de una túnica y una capa ó manto) , excepto á Benjamin , que le dió trescientas monedas de plata , y cinco vestidos muy preciosos. Asimismo envió á su padre igual cantidad de dinero , y otros tantos vestidos , añadiendo á mas diez jumentos cargados de todo lo mas precioso que habia en Egipto , y otras tantas asnas que llevasen trigo y provisiones para el camino. Se despidió con esto de sus hermanos , y cuando

partieron les dijo : *No riñais por el camino.* Ellos subiendo de Egipto vinieron á tierra de Canaan á Jacob su padre , y ademas de la serie del suceso , le digéron como su hijo Josef vivia , y mandaba en toda la tierra de Egipto ; contándole todo lo demas que se dijo ya al medio de la explicacion de la lámina 88 , y podrá verse para la mejor inteligencia de esta historia.

**P.** Y Caridad del prógimo ; qué es?

**R.** Sentir el bien y mal ageno como el propio.





## Septimo Pecado capital.



## PEREZA.

*El Criado perezoso escondio en la tierra el talento que su Señor le habia dado para que le aumentase, y por eso es echado á las tinieblas exteriores.*

## SÉPTIMO PECADO CAPITAL.

## LÁMINA 107.

El séptimo pecado Capital, es la *Pereza*, que tambien se llama *Desidia*, y se puede considerar de muchos modos: 1.º por cierta pesadez de cuerpo: 2.º en quanto es pasion del apetito sensitivo, que naturalmente rehusa las dificultades del trabajo; mas en cualquiera de estos dos modos ningun pecado es de suyo: 3.º en quanto es cierto descuido y desgana de procurar nuestra salud eterna, en cuyo sentido es *una tibieza de la mente*, que aborrece empezar los bienes ú obras espirituales, y se fastidia de perfeccionar ó concluir las ya comenzadas. De esta es de la que hablamos aquí, y puede considerarse en *general y especial*.

Tomada en *general*, es un vicio que se divaga por todos ellos, en cuanto cada uno dificulta los actos de su virtud opuesta; de que resulta que tomada así la Pereza, no siempre es de suyo pecado mortal; pero será mortal ó venial conforme fuere la materia. Tomada la Pereza como pecado *especial* y vicio distinto de los otros, es *un tedio ó tristeza de nuestro espiritual bien, del cual debiamos alegrarnos segun la caridad*, como v. gr. si alguno por no sufrir las penalidades, que son indispensables para conseguir la bienaventuranza, tuviese tedio ó tristeza de que Dios sea nuestro fin sobrenatural, nuestra salud, &c. Considerada la *Pereza* de este segundo modo, es vicio capital, y pecado mortal de suyo. Su malicia consiste, en que por ella se desestima abiertamente la gracia y amistad

de Dios y la bienaventuranza , reputando (prácticamente por lo ménos) estas cosas , como indignas de ser adquiridas , con la práctica de las virtudes y fuga de los vicios , que es lo mismo que preferir lo temporal á lo eterno , y las criaturas á Dios , y de consiguiente repugnar á su caridad, despreciándole y ofendiéndole gravemente , así como se juzgaria que despreciaba y ofendia gravemente á un príncipe, el que se entristeciera ó doliese de ser destinado para familiar suyo , en cuanto por esto se veria privado de familiarizarse con los hombres mas infames y viles del pueblo. Las hijas de la *Pereza* son seis: *Malicia* , *rencor* ; *pusilanimidad* , *desesperacion* , *tibieza* y *evagacion*. Algunas de estas son pecado mortal: otras venial ; pero en todas se ha de atender á las circunstancias que acom-

pañan. Dejamos en la práctica la decision de estos puntos á la prudencia del docto y virtuoso confesor. Los remedios contra la *Pereza* son los siguientes: considerar quanto hizo y padeció Cristo señor nuestro por nuestra salud, y para alentarnos con su doctrina y egemplo: quantos trabajos y desvelos pasamos por conseguir los bienes temporales y caducos, diciéndonos á nosotros mismos: ¿por qué no hemos de hacer siquiera otro tanto por conseguir los eternos? Considerar que el estado de la *Pereza* es de suyo mas peligroso que el de la culpa, segun aquello del Apocalipsis: *Ojalá fueses frio ó caliente, &c.* Contemplar que la *Pereza* es como calentura ética, que tarde y dificultosamente se cura, y que los perezosos son árboles infructuosos, que solo sirven para producir ramas que

ardan en el fuego del infierno : por último , meditar los daños espirituales que resultan de la Pereza ; esto es , los vicios en que nos precipita, la gloria de que nos priva , y las penas eternas que nos ocasiona.

Esta lámina nos representa la parábola del Perezoso , que propuso Cristo señor nuestro á los discípulos, y refiere el evangelista *san Mateo* en el *cap. 25*. Un hombre (el reyno de los cielos , que es como un hombre), que ausentándose léjos de su casa, llamó ántes á sus criados , y les entregó sus bienes : á uno dió cinco talentos, á otro dos , y á otro uno , á cada uno segun su capacidad. El que habia recibido cinco talentos , fué y trabajó con ellos , y ganó otros cinco : de la misma suerte , el que habia recibido dos ganó otros dos ; pero el que habia recibido uno , fué y hizo un hoyo

en la tierra , y escondió el dinero de su señor. Vino este despues de mucho tiempo , y les tomó cuenta , y llegando el que habia recibido cinco talentos , le presentó otros cinco talentos mas , diciendo : Señor , cinco talentos me entregaste , he aquí otros cinco mas que he ganado. Díjole el señor : Muy bien , ¡siervo bueno y fiel ! porque fuiste así con lo poco , te daré el encargo sobre lo mucho : entra en el gozo de tu señor. Llegó el que habia recibido dos talentos , y dijo : Señor , dos talentos me entregaste : he aquí otros dos mas que he ganado. Díjole su señor : Muy bien , ¡siervo bueno y fiel ! porque fuiste así con lo poco , te daré el encargo sobre lo mucho : entra en el gozo de tu señor. Y llegando tambien el que habia recibido un talento , dijo : Sé que eres un hombre duro , que siegas don-



de no has sembrado, y recoges donde no has esparcido; y temiéndote, fuí y escondí en la tierra tu talento: aquí tienes lo que es tuyo. (Algunas de estas palabras del siervo perezoso las añadió Jesucristo, como suplemento ó adorno de la parábola, porque no es creible que ninguno de los condenados hubiese de responder así á Jesucristo su juez; mas de este modo manifiesta el Señor la malicia de los perezosos, que por escusar su pereza acusan interiormente á Dios de muy severo, *Nat. Alej.*). Respondiéndole el señor, le dijo: Siervo malo y *perezoso*, si sabias que siego donde no siembro, y recojo donde no he esparcido, debiste dar mi dinero á los banqueros, y así hubiera yo recibido lo que es mio con usura. (Aquí no autoriza Jesucristo la usura, pero condena la negligencia del *siervo pere-*

zoso , y quiere significarnos la abundancia de bienes espirituales que sus gracias y dones deben producir en nosotros , si los aprovechamos como debemos. *S. Thom. 2. 2. quæst. 78. à 1.*) Prosiguió el señor la parábola, y dijo : Quitadle el talento , y dadle al que tiene diez talentos , porque á aquel que tiene , se le dará , y tendrá mas ; pero á aquel que no tiene , aun lo que parece tener se le quitará. (Quiere decir , que á los que han recibido muchos dones y gracias , y hacen buen uso de ellas , se les aumentarán y darán mayores , y á los que abusan de las pocas que han recibido , ó las tienen estériles y sin egercicio , aun esas pocas se les quitarán. *San Agust. lib. 1.º de Doct. Crist.* Por fin concluyó el señor la parábola , y dijo : *Y al siervo inútil echadle á las tinieblas exteriores ; allí habrá llan-*

*to y crugido de dientes.* En esta parábola tienen los *perezosos* mucho que aprender, que dejar y que imitar: que aprender, en esta lección importante que nos da Jesucristo de su soberana conducta con los diligentes y perezosos: que dejar, la *pereza* que tienen muchos en las obras buenas, como el *siervo perezoso*; y que imitar, la diligencia de los siervos fieles que aumentaron sus buenas obras.

P. ¿Qué cosa es Pereza?

R. Andar con tristeza y tedio en las cosas divinas.

P. ¿Qué es *Accidia* ó *Pereza*?

R. Un caimiento de ánimo en bien obrar.

## SÉPTIMA VIRTUD CONTRA PEREZA.

## LÁMINA 108.

**L**a *Diligencia* es la séptima Virtud contra el séptimo vicio Capital. La *Diligencia* no es otra cosa que *una virtud fervorosa, y una cuidadosa aplicacion á obrar lo bueno en obsequio de Dios, y bien de la propia alma y del prógimo*: y segun santo Tomas, 2. 2. *quæst. 54. à 1. ad 1*, es lo mismo que la sollicitud, la cual es una de las partes integrantes de la prudencia, que se llama tambien *solercia*, y es una estudiosa sollicitud en buscar los medios mas á propósito para el fin. De la *Diligencia* y fervor espiritual nacen la *presteza* en hacer la voluntad de Dios; el *celo* de la gloria de Dios, y de la salud del prógimo; la *devocion* en la oracion; el

## Septima Virtud contra Pereza.



## DILIGENCIA.

*La Muger que habiendo perdido una dragma de diez que tenia, enciende luz, barre la casa, y la busca con diligencia hasta encontrarla.*



*amor* de las cosas celestiales; el *cuidado* de los bienes eternos, y la *perseverancia* en el bien obrar, á la que se sigue la *corona de la gloria*.

En esta lámina para espresar la *Diligencia* se coloca una de las dos parábolas, que, segun *san Lucas*, capítulo 15, propuso el Salvador del mundo á los escribas y fariseos, que murmuraban del Señor porque recibia á los pecadores. ¿Quién de vosotros (les dijo) es el hombre que teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va á buscar la que se le habia perdido hasta encontrarla? Y cuando la hubiere hallado, ¿no la pone en sus hombros gozoso, y viniendo á casa, llama á sus amigos y vecinos, diciéndoles: Dadme el parabien, porque hallé la oveja que se me habia perdido? Pues así os digo,

que habrá mas gozo en el cielo por un pecador que hiciere penitencia, que por noventa y nueve justos, que no han menester penitencia. ¿O qué muger que tiene diez dracmas, si perdiera una, no enciende la antorcha, y barre la casa, y la busca con *diligencia* hasta hallarla? Y despues que la ha hallado ¿no convoca á sus amigas y vecinas, y dice: Dadme el parabien, porque hallé la dracma que habia perdido? Así os digo, que habrá gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que hiciere penitencia. En estas dos parábolas nos enseña Jesucristo señor nuestro lo mucho que hace Dios nuestro señor por la conversion de un pecador, y quanto se alegra de la conquista de una alma. La *oveja errante*, y la *dracma perdida*, son el género humano desterado del paraiso por el pecado del



primer hombre nuestro padre Adan, y perdido para siempre si el Hijo de Dios no hubiera bajado del cielo á buscarle, y redimirle á costa de su misma vida. *San Pedro Crisólogo* lo dice así, *sermon 268*. O, como se explica *Tertuliano*, *lib. de Penit. c. 8.º* es tambien el alma de cualquiera pecador, por quien no hizo ménos Jesucristo que por todo el género humano, y cuya conversion causa mas gozo en el cielo que la santidad de los justos. De esta enseñanza de Jesucristo, que nos manifiesta claramente lo mucho que hace Dios por la conversion de un pecador; quanto se alegra de la conquista de una alma, y lo mucho que su Magestad divina trabajó por nosotros, debemos sacar por legítima consecuencia, cuánto agradará al Señor que nosotros trabajemos con *diligencia* por la salud

de nuestras almas y las de nuestros prógimos. Persuadidos pues de esta verdad, empecemos desde ahora; pongamos manos á la obra, y trabagemos con *diligencia* sin estar un punto ociosos, pues esto es lo que en verdad nos conviene.

*P.* Y Diligencia ¿qué es?

*R.* Presteza y gozo de todo esto.

FIN DEL TOMO III.

## ERRATAS.

Página	línea	dice	diga
4.....7.....		infundó.....	<i>infundió</i>
4.....7 y 8...		tomando de....	<i>tomando una de</i>

BRITISH  
MUSEUM  
LONDON

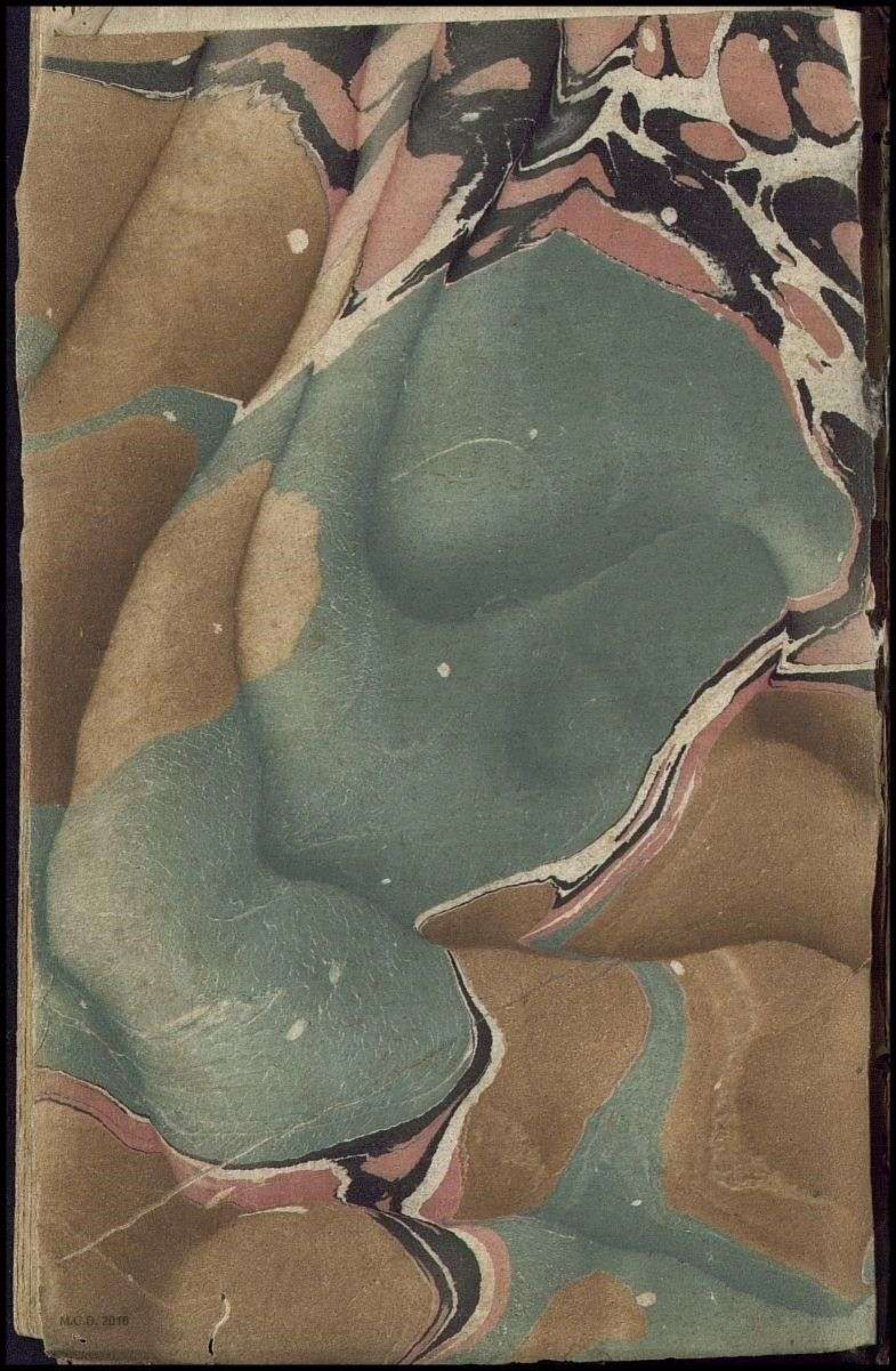
---

THE  
MUSEUM  
OF  
NATURAL  
HISTORY  
LONDON

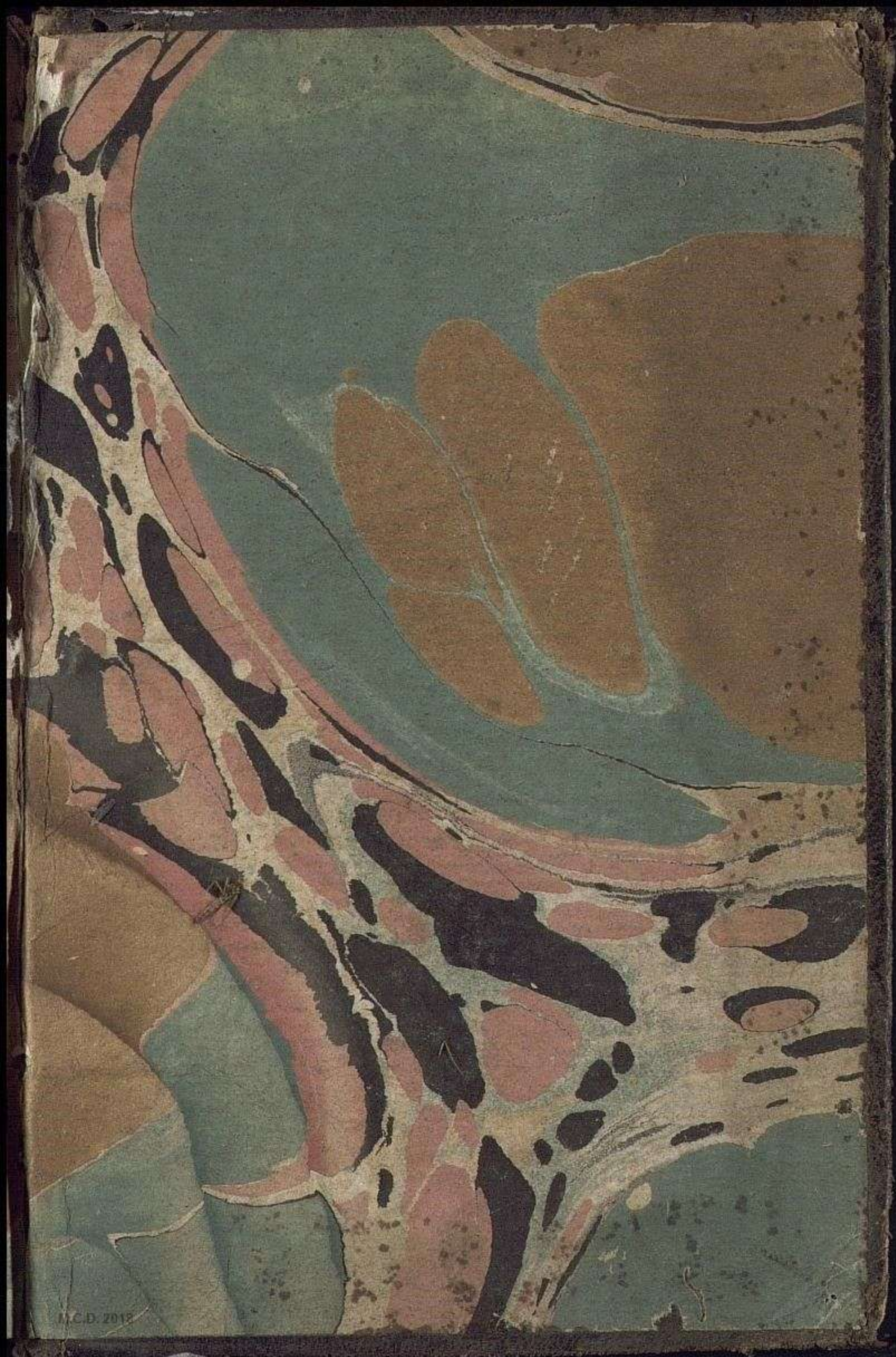


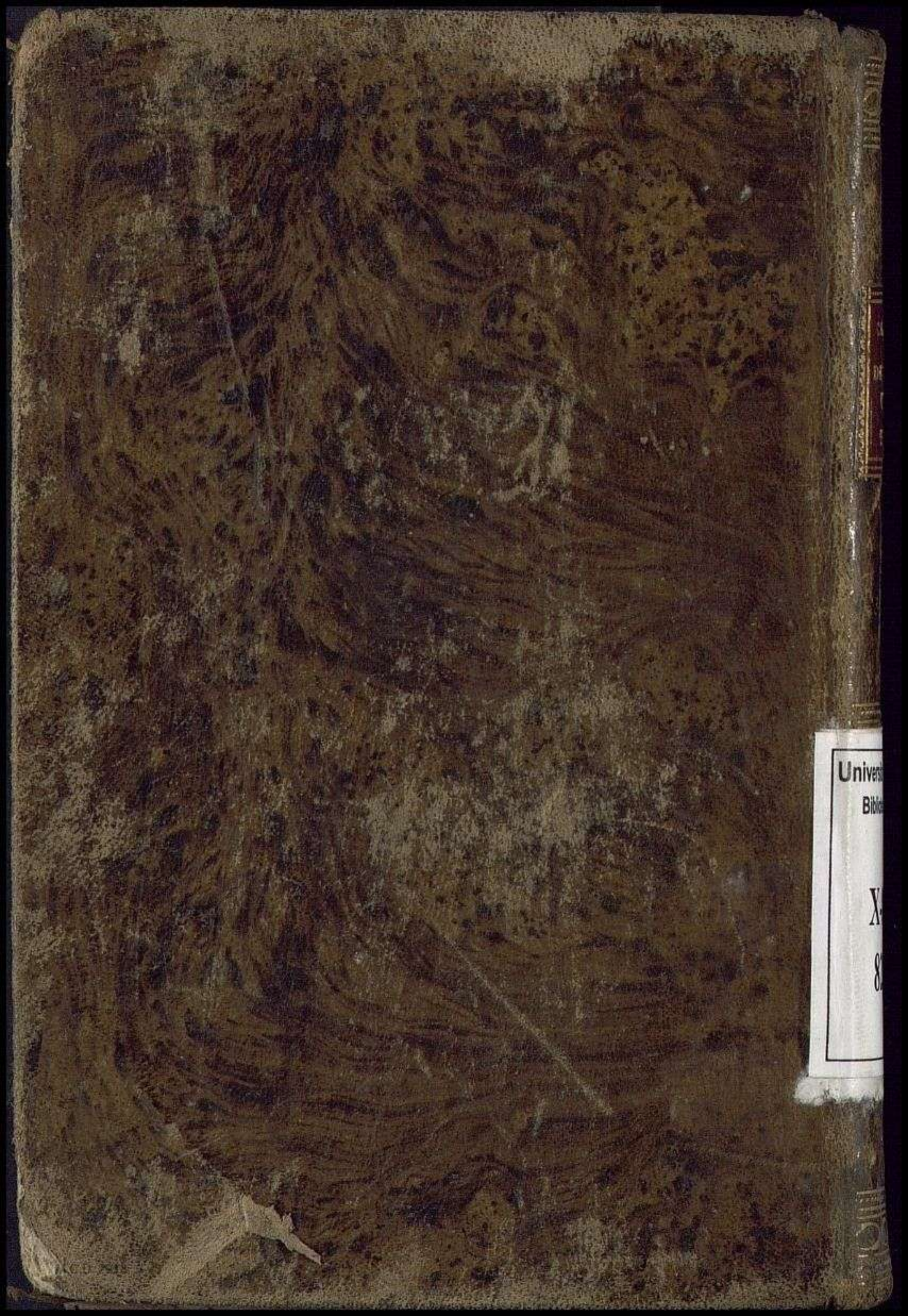












Universit  
Bibli

X  
8

CATECISIMO  
DE RIPALDA  
Y ASETE  
T. O. M. III.

Universitat de València  
Biblioteca Històrica

**X-82**

**82**

# CATECISMO

DE LOS PADRES

DA Y ASTETE,

ADORNADO

LÁMINAS FINAS,

É ILUSTRADO

S ESPLICACIONES PARAFRÁSTICAS  
INTELIGENCIA DE LOS DOGMAS  
S DE NUESTRA RELIGION.

OMO III.

CON LICENCIA

MADRID EN LA IMPRENTA DE LA ADMINISTRACION  
DEL REAL ARBITRIO DE BENEFICENCIA.

AÑO 1800.

